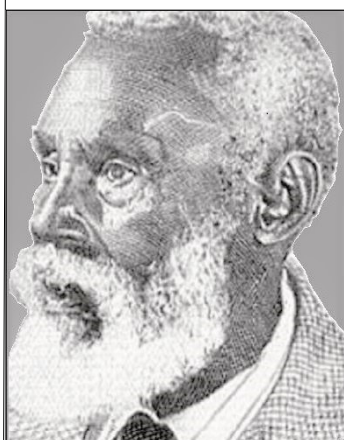


El día de los Padres de la Independencia



Rey Santiago Uganda (1845 - 1960)
Padre de la Independencia



Acacio Mañe Ela (1904 - 1959)
Padre de la Independencia



Enrique Nvó Okenve (19? - 1959)
Padre de la Independencia



Salvador Ndong Ekang (?)
Mártir de la Independencia

El día 12 de octubre de 1968, tras casi dos siglos de dominación colonial, Guinea Ecuatorial obtuvo la independencia, concedida pacíficamente por España, potencia colonizadora. Aquel histórico día, el Acta de Independencia del país fue firmada entre Francisco Macías Nguema Biyogo, el primer Presidente, y Manuel Fraga Iribarne, ministro español de Información y Turismo, en representación del gobierno de España. A partir de aquel día, los guineanos, ya libre de las ataduras coloniales, pasaban a ser dueños de los destinos de su propio Estado, se convirtieron en actores de su propia Historia.

Medio siglo después, muchos jóvenes ignoran quienes fueron los pioneros de la lucha por la libera-

ción de nuestro país, quienes dieron su vida por la causa y quienes culminaron el proceso, pues no todos pudieron llegar al final del arduo y tortuoso camino. Los dos regímenes que han gobernado el país en los últimos cincuenta años, coronaron al dictador de turno, lo veneraron y lo convirtieron en el héroe nacional, dejando en un segundo plano a los verdaderos Padres de la Independencia Nacional.

Enrique Nvó, Acacio Mañe, Salvador Ndong, Atanasio Ndong Miyono, Saturnino Ibongo, Edmundo Bosió y Enrique Gori, entre otros, estarán siempre en la memoria de los guineanos de buena fe. Ni las dos dictaduras, ni el paso del tiempo, deben hacer-

nos olvidar que, sin el esfuerzo y el sacrificio de esos ilustres hijos de Guinea Ecuatorial, nuestro país no habría alcanzado la independencia.

A ellos, valientes hombres que sacrificaron su juventud y los placeres de la vida y sus propias vidas a cambio de nuestra liberación, debe ser dedicado este 12 de octubre, el día del Cincuentenario.

A los guineanos, sin discriminación de ninguna índole, nos toca administrar, con justicia, honestidad, concordia y orgullo, el inmenso legado recibido. Enterremos el odio, la codicia y el egoísmo para construir una Guinea Ecuatorial mejor, libre, justa y democrática.

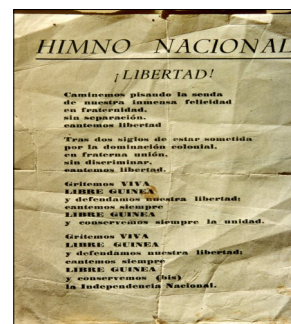
Los Símbolos de la Nación

Además de los Padres de la Independencia, conviene rendir otro homenaje a los Símbolos de la Nación, que fueron ideados y diseñados por nuestros héroes nacionales, conscientes de lo que necesitaba

el país. Los símbolos, al expresar los principios y valores por los que lucharon, deben ser la guía de acción de todo Gobierno que quiera trabajar por el interés general. Esos símbolos son: la Bandera

Nacional, el Escudo Nacional y el Himno Nacional.

(Página 11)



EDITORIAL:

Medio Siglo de Independencia

Hoy, 12 de octubre de 2018, se cumplen 50 años desde la firma de un acta por el que el Estado español concedía la independencia a sus territorios del África occidental, que formaban la antigua Guinea Española. El acta en cuestión fue firmada, de parte española por Manuel Fraga Iribarne, entonces ministro de Información y Turismo de España, y, de parte guineana, Francisco Macías Nguema, el Presidente electo, dicho sea de paso, en las únicas elecciones democráticas celebradas en nuestro país durante los últimos 50 años.

Cincuenta años después, y viendo todo lo que ha llovido desde entonces, a los guineanos de bien, jóvenes, no tan jóvenes y los ya viejos del lugar, nos surgen muchas preguntas: ¿para qué lucharon los llamados Padres de la Independencia, aquellos insignes hijos de nuestra Patria que dieron sus vidas por esa “independencia” y otros que murieron tras haberla conseguido: Acacio Mañe Ela, Enrique Nvó Okenve, Santiago Uganda, Salvador Ndong Ekang, Atanasio Ndong Miyono, Edmundo Bosio Dioko, Bonifacio Ondo Edu, Enrique Gori Molubela y Francisco Macías Nguema? ¿Lucharon solo por tener un trozo de territorio propio llamado Guinea Ecuatorial? ¿Lucharon solo por un trozo de tela con varios colores llamado Bandera Nacional? ¿Lucharon solo porque no querían seguir conviviendo con los colonos blancos? La respuesta, venga de quien venga, es NO. Los padres de la independencia y todos los que lucharon por ella querían algo que, cincuenta años después, todavía no tenemos: derechos y libertades.

Y es que cuando celebramos las Bodas de Oro de nuestra soberanía nacional, seguimos sin ser libres, porque la independencia no se otorgó a los animales de nuestros bosques, ni a los peces de nuestros ríos y mares ni, mucho menos, a los pájaros que vuelan en nuestro espacio aéreo, que siempre fueron libres; la independencia se otorgó a las personas, a esos guineanos y guineanas de carne y hueso que, a día de hoy, viven en la opresión por culpa de los dirigentes de los dos regímenes que han malgovernado el país, convirtiendo el Acta de Independencia en papel mojado. Cincuenta años después, los guineanos no solo no hemos conocido la libertad y no tenemos ningún derecho en nuestro propio país, sino que los dos regímenes totalitarios han acabado con la esencia misma del Estado.

Tras los primeros once años de la dictadura de Macías, de “triste memoria”, asistimos hoy, 50 años después del acceso a la independencia, a un Estado fallido, una caricatura de Estado, en el cual las instituciones son puramente nominativas, sin capacidad para ejercer sus funciones, pues todos los po-

deres del Estado se hallan, de facto, en manos del Presidente de la República, cuya familia acumula la mayor parte del poder político y la riqueza del país. Un Estado en el que, a falta de políticas públicas diseñadas y realistas, no existen servicios sociales; no hay agua potable, ni viviendas para los más necesitados, ni escuelas públicas capaces de absorber, siquiera, al 30% de los alumnos del país. La sanidad está en un estado deplorable, sin hospitales dignos de tal nombre, pues los centros médicos decentes, casi todos ellos privados y en manos de la familia Obiang, son accesibles solo a la clase acomodada y acaparadora de los recursos del país. El desempleo, mayoritariamente juvenil, y la falta de programas de formación profesional, envían a los jóvenes al alcoholismo, a la prostitución y a la delincuencia, mientras el régimen solo les ofrece, como empleo, las Fuerzas Armadas y de la Seguridad del Estado. Las familias, empobrecidas por esa mala política, luchan día a día para sobrevivir, y muchas de ellas no pueden ni costear el colegio de sus niños.

Todo el panorama resumido se da en un país que es el tercer productor de hidrocarburos del África subsahariana, solo por detrás de Nigeria y Angola. ¿Adónde van los cuantiosos ingresos provenientes de la explotación de los recursos naturales? A la corrupción oficializada en el país. Se ha llevado a cabo un vasto programa de construcción de infraestructuras, la mayoría de las cuales inservibles para el país, como el aeropuerto de Corisco, el puerto de Annobón, las ciudades de Sipopo y Djibloho, centros comerciales, salas de conferencias en todos los distritos del país, palacios presidenciales, autovías sin circulación, enormes puentes y multiplicación de edificios gubernamentales. La construcción de tanta infraestructura inútil respondía a una estrategia basada en el desvío de fondos públicos hacia las empresas relacionadas con los dirigentes del país y del partido en poder.

Como muestra más reciente, solo para la preparación del desfile y el acondicionamiento del palacio presidencial de Malabo con ocasión de este 50 aniversario, el Gobierno ha sacado, del Tesoro Público, la mareante cifra de SEIS MIL CUATROCIENTOS SESENTA Y NUEVE MILLONES DOSCIENTOS OCHENTA Y NUEVE MIL OCHOCIENTOS SESENTA Y DOS (6.469.289.862) FCFA.

En lo político, el régimen actual es una continuación del anterior. Pese al reconocimiento constitucional del pluralismo político, que dio lugar a la legalización de los partidos políticos, ser opositor en Guinea Ecuatorial sigue siendo sinónimo ser un proscrito y un marginado. El llamado “ensayo democrático”, puesto en marcha por Obiang, ha servido para imponer el pensamiento único, discriminar a los ciudadanos por pensar diferente, dividir el país entre los militantes del PDGE, con derechos, y los militantes de la oposición, privados de ellos; discriminar a la población según su origen geográfico, enfrentar distritos, regiones y provincias y destruir familias por razones políticas.

La persecución contra la oposición ha cruzado las fronteras, pues el gobierno destina ingentes cantidades de dinero para detener, secuestrar, de forma selectiva, a los exiliados políticos, a los que se trae clandestinamente a Guinea Ecuatorial para su eliminación física, judicial o extrajudicial. Son opositores que, al observar el escaso margen de maniobra que tienen los partidos políticos de la oposición en el país, han optado por el camino del exilio, donde tampoco pueden vivir en paz.

Treinta y nueve años lleva Obiang en el poder, de forma vitalicia, para destruir el país en todos los sentidos, y quiere seguir, con la celebración de elecciones fraudulentas y Mesas de Diálogo cuyos acuerdos incumple de forma sistemática.

Es el triste balance de los 50 años transcurridos desde la firma del acta de la independencia: sin libertades ni derechos, pero con hambre, miseria, corrupción, nepotismo, más cárceles, torturas y asesinatos. ¿Para todo esto dieron su vida los Padres de la Independencia? Dicho de otra manera: ¿Lucharon Enrique Nvó, Acacio Mañe, Salvador Ndong, Bonifacio Ondo, Atanasio Ndong, Saturnino Ibongo, Edmundo Bosio, Enrique Gori, Pastor Torao, etc., para sacarnos de la colonización extranjera y llevarnos a una colonización peor, esa que, en 50 años, ha causado más muertes que la de los colonos españoles?

Evidentemente, no.

Sin embargo, aún estamos a tiempo de rectificar. Si hay voluntad política, estos 50 años deben servir para la reflexión y el reencuentro entre todos los guineanos. Y el propio Obiang debe hacer un examen de conciencia, de cómo quiere ser recordado por las presentes y futuras generaciones: como el sátrapa que destruyó un Estado con el nepotismo la corrupción y la persecución política, o aquel estadista que fue capaz de enderezar el rumbo de la historia de su país, evitando el caos y reconciliando a su pueblo.

AGRADECIMIENTOS: En nombre y representación de la Comisión Ejecutiva Nacional de Convergencia para la Democracia Social (CPDS), como Secretario General de este partido, expreso mis profundos agradecimientos a todos nuestros militantes y simpatizantes y a las personas ajenas al mismo quienes, de una manera directa o indirecta, han contribuido desinteresadamente a la ingente labor de redactar, editar e imprimir esta Edición Especial de LA VERDAD, que es un homenaje a los 50 años de la Independencia de Guinea Ecuatorial y a las personas que la hicieron posible.

Igualmente especial es el agradecimiento a Adolfo Bico, dirigente del MONALIGE, quien ayudó en la precisión de algunos datos y fechas, así como en la aportación de dos fotografías históricas. Los mismos agradecimientos se extienden a Carmela Oyono, cuyo libro aportó información sobre Acacio Mañe, y a WIKIPEDIA, sin la cual no hubiera sido posible publicar las adaptaciones biográficas de los personajes históricos de nuestro proceso de descolonización y sus fotos.

Y desde Redacción piden disculpas por un error que aparece en la página 21: Buendi no murió en 1976, sino en 1977.

Gracias a todos y a todas que lean y difundan este número de LA VERDAD.

¡Feliz 50º Aniversario de nuestra Independencia!

Andrés Esono Ondo Oko
Secretario General de CPDS

Dirección, Redacción y Administración: Santiago OBAMA NDONG, Andrés ESONO ONDO, Pablo MBÁ NSANG, Marcelino CAPOTE BUABAILÁ, Wenceslao MANSOGO ALÓ, Nicolás MENGUE MENANA, Juan NZÓ ONDO, Ángel-Obama OBIANG ESENG, Marcos M. NDONG OWONO, Marcial ABAGA BARRIL, Roque ENDAMAN NDUUMU, Valentín MBEANG EYENE, Juan M. NGUEMA ESONO, Francisca SALA ELONDO, Carlos ESONO ONA, Pedro MBA EDÚ, Anselmo Santos EKO ANVOM, Patricio MEBABA OKARA, Juan R. EBULABATÉ IYANGA, Francisco BALLOVERA ESTRADA, Vicente NZE ESONO, Constantino NGUEMA MANSOGO, Ilda EBULABATÉ BOLOSO, Carmen NANWA IYANGA, Expedito KOROMA BAPORI, Alfonso OWONO AVOMO, Venancio ABENA MBA.

Edición e Impresión: Talleres Gráficas de Convergencia Para la Democracia Social. Avda. Tres de Agosto, 72. Apartado de correos 441. Teléfono y fax 333 09 20 13. E-mail: cpdsge@hotmail.com Web: www.cpdsge.org - Facebook.com/Convergencia Para la Democracia Social-CPDS

Santiago Uganda, Rey de los benga

WIKIPEDIA/REDACCIÓN/

Santiago Uganda Ndelo Ngola o **Rey Uganda**, nació en 1945 y fue el último rey de Corisco y de los ndowe o benga, entre 1906 y 1960. Fue uno de los primeros líderes independentistas de Guinea Ecuatorial, quien, al parecer exigió a los españoles un compromiso sobre la fecha de su salida de nuestro país.

Sucedió como rey en 1906 a Fernando Utimbo y reunificó el trono de los ndowe que permanecía separado en dos ramas (Cabo San Juan y el norte de la isla) desde 1843. Al año siguiente de su coronación, recibió el reconocimiento del gobernador colonial español.

El Rey Uganda denunció el maltrato a los nativos por parte de los colonos y la falta de justicia entre blancos y negros, y abogó por la independencia del pueblo ndowé.

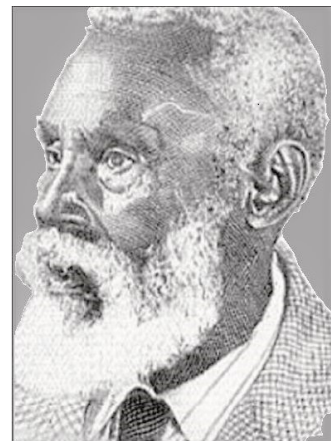
No fue bien visto por las autoridades políticas y religiosas españolas, ya que era protestante y no católico.

El gobernador militar Leoncio Fernández recomendó su marginación. A pesar de esto, fue condecorado con la medalla de Alfonso XII. En 1944 las autoridades coloniales le concedieron la medalla de África o de la Paz.

A su muerte en el Hospital de Cogo, el 9 de junio de 1960, España no permitió que le sucediera ninguno de sus hijos y disolvió la monarquía, siendo por consiguiente Santiago Uganda el último rey ndowe.

Su hijo José Perea Epota fue un militante independentista del partido político Idea Popular de Guinea Ecuatorial (IPGE), el mismo que Enrique Nvó Okenve.

Tras el golpe de Estado del 3 de agosto de 1979, el gobierno de Teodoro Obiang homenajeó al Rey Uganda colocando su efigie en los billetes de 500 ekwele.



Acacio Mañe Ela

Acacio Mañe Ela nació en 1904, en Ndjiaom Esambira, distrito de Bata, en el norte de la parte continental de Guinea Ecuatorial. Su familia procedía del sur de la provincia del Litoral camerunés.

En 1919 fue admitido en el Colegio de la Misión católica de Bata. Fue bautizado en 1922, tomando el nombre de uno de los responsables de la Misión católica y su tutor, el padre Acacio Ferraz.

En Wikipedia se puede leer que “el joven Acacio destacó enseguida por su inteligencia, su piedad, su gran corazón y sus ganas de aprender. Luego alternaría su trabajo de maestro en su pueblo natal, Ndjiaom, con el de catequista, y se empeñó en la formación humana y cristiana de los niños y jóvenes ecuatoguineanos en aquella época en que muchos padres consideraban la formación de sus hijos como una pérdida de tiempo, o como un medio que utilizaban los colonos para alejarlos de sus hijos”.

La fama de Acacio como catequista y predicador de la Palabra de Dios se extendió pronto por toda la comarca. Consiguió la construcción de una iglesia más grande y de material permanente en su pueblo, ya que los domingos venía gente de los pueblos vecinos a escucharle, y la iglesia quedaba pequeña.

Fue miembro del Patronato de Indígenas y uno de los líderes de la organización Cruzada Nacional de Liberación de Guinea Ecuatorial (CNLGE), creada a inicios de la década de 1950 *para concienciar al pueblo de los excesos y abusos de los colonos y organizar una resistencia cada vez más firme contra el poder colonial*. Acacio coordinó las actividades del movimiento dentro y fuera del país, gracias a su ascendencia camerunesa y la ubicación geográfica de su pueblo natal, Ndjiaom, que le permitía viajar con frecuencia a Camerún, donde tuvo la oportunidad de entrar en contacto con los movimientos de oposición al régimen colonial francés. *Adquirió experiencia política en la clandestinidad y se fue concienciando cada vez más de, no solo el derecho, sino la obligación del pueblo ecuatoguineano de luchar contra el cruel régimen colonial*.

Mañe desarrolló en la época una vasta y profunda actividad de proselitismo hacia sus ideas pro-independentistas, realizada sobre todo entre las capas sociales más cultas o prósperas, y personalidades con influencia social, como maestros, auxiliares administrativos, agricultores y catequistas. Algunos de sus partidarios más conocidos fueron Marcos Ropo Uri, Enrique Nvo Okenve y Francisco Ondo Micha, un prestigioso catequista que ejercía en la misión de Nkue-Efulan.

Según Wikipedia, Mañe Ela hizo el primer diseño de la Bandera Nacional, aunque sería más tarde perfeccionada por el MONALIGE con el formato actual.

En 1954, a propuesta de **Atanasio Ndong Miyon**, la CNLGE tomó el nombre de Movimiento Nacional de Liberación de Guinea Ecuatorial (**MONALIGE**).

Un expediente secreto del 28 de noviembre de 1959 destinado a la Dirección General de Seguridad, le describía como el “Secretario y Jefe del sector de Bata del Movimiento nacionalista”. Este informe también afirmaba que, según el informador del Gobierno General, no se debe confiar en los Guardias territoriales, pues ha observado que los que hablan con Acacio en la calle o en cualquier parte, luego a su vez, se disgregan para, sucesivamente,



transmitir las instrucciones y noticias”.

Parece ser que una de sus últimas acciones fue entregar “una carta al Ministro camerunés, Assalé, para su envío a París y de allí a la O.N.U. la cual estaba relacionada con la libertad e independencia de la Guinea Española”. En el informe se describe que Acacio Mañe estaba preparando su exilio a Camerún:

“Está haciendo una colecta para su desplazamiento a Camerún. Tan pronto se recoja dicho dinero, saldrá para Ebebeyin, y cruzará la frontera, usando como contraseña la palabra “estrella”. Se acordó en una de las reuniones preparar la iniciación del movimiento revolucionario en el año 1960. Parece que este individuo tiene en su poder tres pistolas completamente nuevas, solicitando de **Enrique Nvó** que le remita cuatro más, cuesten lo que cuesten; según el mismo confidente, este individuo tiene un amigo en el Gobierno General que le dice todo”.

El 28 de noviembre de 1959, Mañe fue detenido en Bata, cerca de la Misión Católica, después de reunirse con su confesor, el padre Nicolás Preboste, el exdirector del Seminario de Banapá que había denunciado a Atanasio Ndong y a Enrique Gori por la revuelta de estudiantes en 1951. Fue trasladado al cuartel de la Marina y luego embarcado en un buque que zarpaba hacia Santa Isabel (hoy Malabo), pero no llegó a la isla. Una comisión de investigación enviada a Guinea por las autoridades españolas, determinaría que, tras ser asesinado Acacio Mañe Ela, su cuerpo fue atado a una pesada piedra y arrojado al fondo del mar.

Tras la Independencia, Macías bautizó con su nombre el barco adquirido a China en 1973. Cosas de la vida: en 1997, el buque mercante “Acacio Mañe Ela” también acabó hundido en el fondo del Atlántico.

Fuentes: OYONO AYINGONO, CARMELA; *Acacio Mañe Ela, una historia por contar*, Trifaldi, Malabo 2011. Wikipedia, la enciclopedia libre

Enrique Nvó

Enrique Nvo Okenve nació en Mbea Nsomo, distrito de **Mikomeseng**, en una fecha desconocida. Era maestro de profesión y acomodado propietario de fincas de plantación de café y cacao y de tiendas de productos de importación.

Destacado líder independentista, fue uno de los primeros y más importantes líderes del partido político Idea Popular de Guinea Ecuatorial (IPGE). Cuando, en 1959, Fernando Poo y Río Muni son proclamadas como provincias españolas de ultramar, Nvo Okenve se muestra contrario a aquella decisión y decide presentarse ante Naciones Unidas para presentar una enérgica protesta. Sin embargo, desaparece el 21 de noviembre de 1959 al intentar cruzar la frontera hacia Camerún.

Las circunstancias de su desaparición nunca fueron esclarecidas, y ningún Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial se preocupó por investigar la muerte de uno de los más importantes Padres de la Independencia. Sus compañeros del IPGE tampoco aclararon nada. Según una de las versiones, su asesinato habría sido perpetrado por elementos pro-españoles afincados en Camerún, siguiendo órdenes del gobierno colonial de Faustino Ruiz González. La versión oficial de entonces fue que Nvó había muerto ahogado en el río Ntem cuando se dirigía hacia la ciudad camerunesa de Mbam, donde le esperaban sus compañeros del IPGE, exiliados en el país vecino.

Tras la Independencia de Guinea Ecuatorial, el centro Lasalle de Bata pasó a denominarse “Colegio Nacional Enrique Nvó Okenve”, en su honor. Tras el golpe del 3 de agosto de 1979, se incluyó su efigie en los billetes de 5000 ekweles.



Historia abreviada del proceso de la Independencia de G.E.

LV/REDACCION.-

Tras la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), se creó un nuevo orden internacional basado en la división del mundo en dos bloques: por una parte, estaba el bloque occidental, liderado por Estados Unidos como superpotencia y con la OTAN (Tratado del Atlántico Norte) como organización militar, y, por otra parte, el bloque de los países del Este, encabezado por la Unión Soviética como superpotencia y con el Pacto de Varsovia como estructura militar. Con esta división se iniciaba una nueva era, la Guerra Fría.

El bloque liderado por Estados Unidos lo formaban también Francia, Reino Unido, Alemania occidental, Canadá, Bélgica, Italia, España, Portugal, Grecia, Turquía, Noruega y Dinamarca, y Japón, Corea del Sur, Israel y Australia como aliados lejanos, pero naturales. Al bloque liderado por la Unión Soviética se sumaban países como Alemania Oriental, Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Rumanía, Bulgaria y Albania. China y Corea del Norte no pertenecían a tal bloque, pero eran aliados ideológicos.

El fin de la Segunda Guerra Mundial, que supone la derrota del imperialismo alemán y el japonés, significa también el inicio de la liberación de países como China, de la ocupación japonesa, y de los países africanos, de la colonización francesa, británica, belga y, posteriormente, española y portuguesa. Los procesos de descolonización fueron apoyados por los países comunistas, los del bloque del Este, ajenos al "pastel colonialista".

Se puede afirmar que el fin de la Segunda Guerra Mundial es la causa inicial de la independencia de Guinea Ecuatorial, en particular, y del resto del continente africano, en general, en el sentido de que es el punto de arranque de las luchas de los países africanos por sacudirse el yugo de la dominación colonial.

Al margen de este contexto internacional, hubo también razones internas que animaron a los Padres de la Independencia a iniciar las exigencias de la independencia nacional. Las condiciones de vida de la inmensa mayoría de los guineanos, no eran tan buenas como se suele decir. Como señalan varios estudiosos de la materia, siendo la renta per cápita de los españoles de unos 1463 dólares y 1354 dólares en Fernando Poo y Río Muni, respectivamente, la de los nativos era solamente de 70 y 58 dólares, respectivamente, en las mismas provincias. Según el régimen de la propiedad de la tierra, principal medio de producción al ser la agricultura la base de la economía, los europeos, que representaban el 3% de la población (8.000 personas), controlaban más del 70% de las tierras productivas mediante fincas grandes.

En cuanto a la Sanidad, la atención primaria de salud era muy deficiente cuando no inexistente, y, si bien se construyeron hospitales en todas las cabeceras de distritos, muchos guineanos se curaban en clínicas de países fronterizos, y los casos que necesitaban intervenciones quirúrgicas complicadas se trataban en Camerún.

En lo que respecta a la Educación, se procuró el fortalecimiento del nivel primario, pero el máximo nivel académico al que podía aspirar un guineano era la Escuela Superior, donde se formaba a maestros de las escuelas primarias y a administrativos capacitados para servir a la Administración colonial. No se formó a los guineanos para poder llevar las tareas de dirección de un Estado, sino para ejecutar las decisiones de sus jefes españoles.

Trabajos forzados. En los años treinta y cuarenta, muchos jóvenes fueron separados de sus familias para trabajar, como mano de obra gratuita, en los campos de cultivos de los españoles. Eran los llamados "braceros". Hasta la Autonomía en 1964, para la construcción de obras públicas, principalmente carreteras, puentes y edificios públicos, los nativos estaban obligados a prestar servicios sin derecho a remuneración y bajo los latigazos de los guardias coloniales que se encargaban de "persuadir" a los trabajadores. Recordemos el dicho que "El látigo hizo pasar la carretera sobre el monte Raíces".

Cuando el administrador colonial distrital de turno, que era un oficial del ejército español, viajaba a los poblados donde no había carreteras, los nativos construían camastros con sillón en los que cuatro nativos, uno por cada pata, transportaban a hombros al hombre blanco por caminos angostos y escarpados. Era el "Mobmio".

En lo político, el país vivía, desde finales de la década de los 50, la efervescencia filoindependentista del continente africano, viendo cómo, una tras otra, accedían a la soberanía nacional naciones de su entorno geográfico.

Según coinciden todos los autores, entre ellos Francisco Ela Abeme, existen varios hechos que suponen el pistoletazo de salida para la lucha independentista en Guinea Ecuatorial, pero entre ellos se destacan dos: el Manifiesto de Mikomeseng y las protestas en el Seminario de Banapá.

El Manifiesto de Mikomeseng. En 1947, como consecuencia del creciente descontento de los nativos por las leyes coloniales y las excesivas contribuciones exigidas a los guineanos, un grupo de Jefes y líderes tradicionales, entre ellos Abeso Motogo, Felipe Aseko, Marcelo Asistencia Ndong Mba y Carmelo Nguema Ndong, se reúnen en la ciudad de Mikomeseng y redactan un manifiesto reivindicativo que envían al General Franco, para pedir la mejora del trato dado hasta entonces a los nativos y denunciar los excesos del colonialismo español. La reacción de las autoridades es inme-



Atanasio Ndong y Francisco Macías, durante un debate electoral en TVGE en 1968

diata: detienen a los firmantes del documento, muchos de ellos son brutalmente torturados y algunos, entre ellos Carmelo Nguema Ndong, son deportados a la isla de Annobón.

Las protestas del Seminario de Banapá.

En septiembre de 1951, los internados en el Seminario de Banapá se declaran en huelga para protestar contra las duras condiciones en que viven: disciplina extrema, mala alimentación, imposibilidad de pasar las vacaciones con sus familias y la lentitud de su formación. A petición del director del seminario, Nicolás Preboste, y del vicario apostólico, Leoncio Fernández, que denunciaban intencionalidad política en las protestas, acudió la policía para reprimir a los huelguistas, señalando, como supuestos líderes de la misma, a Atanasio Ndong Miyono y a Enrique Gori Molubela. Ndong Miyono consiguió trasladarse a la región continental del país para, posteriormente, exiliarse en Gabón, donde, al parecer, se alistó en la Gendarmería francesa. Gori Molubela se fue a España, donde estudió Derecho.

Consecuencias de los dos hechos. La dura reacción de las autoridades coloniales contra los responsables del Manifiesto de Mikomeseng, así como la represión contra los huelguistas de Banapá, contribuyeron a aumentar el descontento de la población. A partir de entonces, dicho descontento empezó a canalizarse en movimientos políticos.

A principios de los años cincuenta, se crea la Cruzada Nacional de Liberación de Guinea Ecuatorial (CNLGE), cuyo objetivo es concienciar a la población nativa sobre los abusos del colonialismo y la necesidad de resistir al poder colonial. La Cruzada, que tuvo dirigentes importantes en la isla, eligió al católico y emancipado Acacio Mañe Ela como coordinador de sus actividades en Río Muni. En 1958, Mañe Ela, al salir por la noche de un encuentro con su confesor, el ya conocido sacerdote Nicolás Preboste, antiguo director del Seminario de Banapá, cae en una emboscada de la Guardia Civil que lo arresta y asesina, arrojando su cuerpo al mar. Es el primer padre de la Independencia eliminado por los colonialistas. Un año más tarde, en 1959, desaparece, en condiciones no esclarecidas, otro de los padres soberanistas, Enrique Nvó Okenve. A partir de entonces, los nacionalistas guineanos toman el camino masivo del exilio.

Formación de los Partidos Políticos. Con

la muerte de Acacio Mañe, la Cruzada Nacional de Liberación desaparece, pero se produce un trasvase de sus dirigentes, tanto insulares como continentales, hacia otro grupo recién creado, el Movimiento Nacional de Liberación de Guinea Ecuatorial (MONALIGE), liderado desde el exilio por Atanasio Ndong Miyono, y en el cual militan, entre otros grandes luchadores, Pastor Torao Sikara, Abilio Balboa Atkins, Francisco Dougan Mendo, Angel Mesié Ntutumu y Agustín Eñeso Neñe.

Los exiliados en Camerún fundan, en 1959, la Idea Popular de Guinea Ecuatorial (IPGE), integrada, entre otros muchos, por Clemente Ateba, José Perea Epota y Antonino Eworo Obama, y cuyo líder era, al parecer, Enrique Nvó Okenve.

En Gabón, el exiliado político Bonifacio Ondo Edu crea la Unión Popular de Liberación de Guinea Ecuatorial, con el apoyo del gobierno gabonés presidido por Leon Mba.

Creación del MUNGE. El Gobierno español es, cada vez, más consciente de que Guinea Ecuatorial no podrá seguir al margen de los procesos independentistas del continente, y ve con preocupación la proliferación de partidos políticos en el país. Así, para controlar a la "oposición", recomienda a los líderes independentistas la formación de un solo partido político, a imagen y semejanza del llamado "Movimiento", el partido único de Franco, para el desarrollo de la Autonomía en 1964. De esta manera, se crea el Movimiento de Unión Nacional de Guinea Ecuatorial (MUNGE), cuyo congreso constituyente se celebra en Bata a finales de noviembre de 1963. El MUNGE es, como el Movimiento franquista, el partido oficialista, en el que se afilian, de facto, funcionarios, concejales y alcaldes, y se suman también hombres de negocios y agricultores emancipados.

Estatuto de Autonomía. El activismo de los líderes independentistas convenció a las Naciones Unidas, cuyas presiones dieron lugar a que España concediera, mediante la ley de Bases, una autonomía económico-administrativa a las dos provincias de Fernando Poo y Río Muni, creadas en 1959 con el fin de hacer creer a la comunidad internacional que los territorios del Golfo de Guinea no eran territorios ocupados, sino provincias españolas.

El 15 de diciembre de 1963, se celebró un referéndum en Guinea sobre si los guineanos querían o no la autonomía, ganando el SÍ en Río Muni, y el NO, en Fernando Poo, y siendo el resultado final 62.600 votos a favor, y 24.544 en contra.

(Pasa a la página 5)

Historia abreviada del proceso de la Independencia de G.E.

(Viene de la página 4)

La Autonomía consiste en una Asamblea General y un Consejo de Gobierno. La Asamblea General, de carácter representativo, está formada por la reunión conjunta de los Diputados de las dos provincias y tiene una presidencia rotatoria por año.

El Consejo de Gobierno, por su parte, está constituido por un presidente y ocho consejeros, cuatro para Fernando Poo y cuatro para Río Muni. El Presidente es nombrado por Decreto tras una terna de diputados previamente elegida por el Gobierno de España.

Para el nombramiento del Presidente del Consejo de Gobierno, o presidente del Gobierno autónomo, se eligió una terna formada por Francisco Macías Nguema, ganador de la votación, Bonifacio Ondo Edu y Abilio Balboa.

El Gobierno español, no siguiendo el criterio del candidato más votado, nombró Presidente a Bonifacio Ondo Edu, a Macías Vicepresidente y a Armand Balboa, Alcalde de Santa Isabel.

El Secretariado Conjunto. Según Alicia Campos, que recoge testimonios orales de varios protagonistas, entre ellos Pedro Ekong Andeme, tras el anuncio de la Conferencia Constitucional, se reunieron en Bata Justino Mba Nsue (MUNGE), Atanasio Ndong Miyono (MONALIGE), y Clemente Ateba (IPGE) y decidieron la creación del Secretariado Conjunto como un órgano de representación común, del cual también formaban parte miembros del Gobierno Autónomo. Para Esteban Nsue, también entrevistado por Campos, los representantes fueron Jovino Edu Mbuy, por IPGE; Bonifacio Ondo Edu, por MUNGE, y Atanasio Ndong Miyono, por MONALIGE.

La Conferencia Constitucional. La Conferencia Constitucional se inició en Madrid el 30 de octubre de 1967, y en ella debían participar representantes del Gobierno español, el Presidente del Consejo de Gobierno, cuatro Consejeros (dos por provincia), un representante de cada partido político (MONALIGE, MUNGE, IPGE, Unión Democrática de Fernando Poo, Unión Bubi, y los grupos étnicos minoritarios).

El objetivo, muy discutido, era acordar el traspaso de poderes al futuro Estado de Guinea Ecuatorial y el otorgamiento de su nueva Constitución, pese a no ser dicha Conferencia una Asamblea constituyente.

La Conferencia se compone, básicamente, de dos Comisiones: la Comisión Política y la Comisión técnica (económica, jurídica y administrativa). Por temor a perder fuerza si se dividían en varias comisiones y, a mi modo de ver, por falta de técnicos guineanos suficientes para cubrir todas las comisiones técnicas, se decidió el trabajo en una única comisión, la política.

La irrupción de Francisco Macías en el escenario. Francisco Macías Nguema Biyogo es un antiguo funcionario colonial y Alcalde de Mongomo, su distrito natal. Se le conoce por su vehemencia nacionalista y anticolonialista. Se afilia al MONALIGE pero no es un militante muy disciplinado. Siendo Vicepresidente del Gobierno autónomo, lleva una vida discreta, al margen de los lujos en los que viven los consejeros del Gobierno autónomo.

Mientras Atanasio permanece en el exilio, Macías, con otros miembros del MONALIGE, empiezan a crear núcleos de disidencia interna en el partido, al entender que al permanecer en el exilio Atanasio Ndong, líder del partido, ya no puede seguir al frente del partido por su supuesto desarraigo.

A pesar de la concesión de la Autonomía y el reconocimiento de los partidos políticos, seguía habiendo una fuerte represión contra los nacionalistas, razón por la cual muchos seguían en el exilio.

Cuando Atanasio regresa a Guinea en 1966, y decide establecer su principal base de operaciones en Santa Isabel, muchos ciudadanos no lo conocen en Río Muni, pese a su labor en favor de la independencia de su país, realizada a nivel internacional. Este hecho facilitaría posteriormente las maniobras, en la región continental, de los disidentes del MONALIGE.

La creación del Secretariado Conjunto es un Caballo de Troya dentro del movimiento independentista.

En principio, Francisco Macías no tenía derecho a formar parte de la delegación guineana en la Conferencia Constitucional, porque no era líder de ningún partido político y, como Vicepresidente del Consejo de Gobierno, debía permanecer en Santa Isabel como máximo representante del Ejecutivo autonómico.

Sin embargo, ahí estuvo. Mientras se celebra la Conferencia Constitucional, los disidentes del MONALIGE, instigados por Macías, se mueven día y noche por toda la provincia de Río Muni, desacreditando a Ndong Miyono y tildándolo de "vendido" al enemigo colonialista. Hacen lo mismo con Bonifacio Ondo Edu.

Durante la Conferencia, Macías trata de hablar en nombre del MONALIGE, a lo que Atanasio tiene que llamar la atención de la Mesa para recordar que "Macías no representa al MONALIGE". Pero Macías sigue insistiendo, y termina imponiéndose la sensación de que el MONALIGE es un partido bicéfalo.

Antonio García-Trevijano. García-Trevijano es un acaudalado abogado liberal que forma parte de la oposición interna al franquismo. Si bien no está muy claro si Macías ya tenía algún contacto con él desde Guinea, lo cierto es que se reúnen en Madrid durante el tiempo que permanece Macías en la capital de España por la Conferencia Constitucional, y se conocen gracias, al parecer, a un empresario de nombre Armijo, también antifranquista, expulsado de Guinea por sus simpatías con los nacionalistas guineanos. Pedro Ekong Andeme mantiene, en su libro, que el Secretariado Conjunto necesitaba asesoramiento y acudió a Ramón Tamames, por aquel entonces abogado comunista de los grupos antifranquistas, y este pidió 500.000 pesetas por sus servicios y que, al no disponer de esa cantidad, recurrieron a García Trevijano.

Tamames, en una charla con estudiantes guineanos en el Colegio Mayor "Nuestra Señora de África" en 1990, aseguró que dentro de su círculo antifranquista, tres fueron los que se ofrecieron a asesorar a los independentistas guineanos: García-Trevijano, el propio Tamames y Enrique Tierno Galván, pero que, por diferentes motivos, se decidió que fuera García-Trevijano quien asesorase a los guineanos.

García-Trevijano pagó parte de las dietas de miembros del Secretariado Conjunto en la Conferencia Constitucional, financió la campaña electoral de Macías y ayudó en la elaboración de su programa electoral.

La Constitución y el referéndum para su aprobación. Durante la Conferencia Constitucional, la postura de Macías se radicalizaba progresivamente,



Bonifacio Ondo Edu, Presidente del Gobierno Autónomo

te, hasta oponerse a la Constitución que acababa de ser otorgada, acusando virulentamente a Atanasio y a Ondo Edu de haberse vendido a los españoles y traicionado al pueblo de Guinea Ecuatorial al aceptar dicha constitución, información que enviaba por telegrama todos los días a sus lugartenientes que trabajaban día y noche para él. Desde Madrid, Macías empezó a denunciar la Constitución a las Naciones Unidas, pidiendo, incluso, que fuera una comisión de la ONU la encargada de elaborar dicha constitución.

Cuando termina la Conferencia en julio de 1967, los miembros del Secretariado Conjunto, procedentes de MUNGE, IPGE y MONALIGE, ya habían hecho suficiente trabajo en Río Muni para erosionar gravemente al MONALIGE y, principalmente, a su líder, Atanasio Ndong.

Durante la campaña por el Referéndum constitucional, Macías y sus seguidores se entregan, en cuerpo y alma, a convencer al pueblo de que se vote NO a la Constitución, porque dicha constitución ha sido impuesta por España para mantener subordinado al pueblo de Guinea Ecuatorial.

¿Creía Macías, con sinceridad, que la Constitución era perjudicial para los intereses del pueblo guineano?

Creo que no. Macías sabía que aquella era la mejor constitución que convenía a la Guinea independiente en aquellos momentos, no solo porque garantizaba la unidad nacional y la elección democrática de los gobernantes, sino también porque los propios guineanos no habían sido capaces de presentar un proyecto constituyente alternativo. Sin embargo, la oposición a dicha constitución y las acusaciones de traidores y vendepatrias contra sus oponentes, eran una estrategia para hacer daño a sus futuros oponentes, una actitud claramente populista.

Si bien el SÍ ganó en el Referéndum gracias al apoyo de la mayoría de los grupos políticos y al de los medios de comunicación oficiales, el resultado, 72.458 a favor y 40.197 en contra, no pareció preocupar mucho a los futuros rivales de Macías. Seguían subestimando sus posibilidades.

Campaña electoral y Programa Político de Macías. La campaña electoral se inicia en un ambiente de crispación y de confrontación entre los seguidores de Macías y los de Ondo Edu, una vez que el Secretariado Conjunto, extremadamente activo en la región continental, ha conseguido hacer calar en la población el mensaje de que Ndong Miyono se había vendido a los españoles. Las fotos

(Pasa a la página 6)



Edmundo Bosio Dioko

Historia abreviada del proceso de la Independencia de G.E.

(Viene de la página 5)

de Ndong están siendo quemadas a lo largo de distritos que un día fueran su feudo, como Añisok, y no sirven de mucho las cartas que envían los dirigentes nacionales del MONALIGE a sus lugares de origen intentando desmentir el bulo.

Otra de las acusaciones que circulan contra el líder del MONALIGE es su intelectualidad. "Atanasio se cree un sabio, cree que los estudios que tienen los dirigentes del MONALIGE sirven para resolver los problemas del país. Es falso, porque una cosa son los estudios, y otra ser buen político, y Ndong no lo es." Antes de la primera vuelta, el propio Atanasio Ndong ya sabe que es un tercero, un acompañante de Macías y Ondo Edu.

¿Cuál es el programa electoral de Macías? Sobre papel, es un documento bien elaborado por García-Trevijano. Según Alicia Campos, el programa político presentado por Francisco Macías, "insistía en la creación de una conciencia nacional, la necesidad de una política económica y social de carácter socialdemócrata dirigida por el Gobierno, unas relaciones internacionales en el marco de las organizaciones mundiales y regionales y relaciones intensas y cordiales con España".

Eso es lo que dice el programa y es lo que explican en los mítines en Fernando Poo, y en la televisión cuando la utilizan, conscientes de que aquí la población tiene un poco más de cultura política y existe una colonia más numerosa de españoles. En Río Muni, el programa tiene otra interpretación. Macías y los suyos prometen entregar las haciendas de los españoles a los ciudadanos guineanos si estos le eligen para ser Presidente. El propio Macías va más allá y promete: "Incluso estas mujeres blancas, de abundante pelo dorado y con unas largas pintadas de rojo, también serán vuestras".

En cuanto a las relaciones con España, Macías sataniza a los españoles en Río Muni y les acusa de haber asesinado a Acacio Mañe, Enrique Nvó y Salvador Ndong Ekáng. Los españoles se convierten así en los enemigos del pueblo guineano, y Ondo Edu y Ndong Miyono, sus cómplices. El quiere la "Independencia total", al contrario que estos dos, que, según Macías, quieren una independencia tutelada por España.

Las elecciones presidenciales de 1968. Las elecciones, que eran también para Diputados y Consejeros, se celebraron en dos vueltas. En la primera vuelta, celebrada el 22 de septiembre de 1968, los resultados fueron los siguientes: Francisco Macías Nguema (Secretariado Conjunto): 36.716; Bonifacio Ondo Edu (MUNGE): 31.941; Atanasio Ndong Miyono (MONALIGE): 18.223, y Edmundo Bosio Dioko (Unión Bubi): 4.795.

Al no haber ganador por mayoría absoluta en la primera vuelta, había que celebrar una segunda vuelta en una semana.

Atanasio Ndong Miyono es consciente de lo delicada de su situación personal como líder político, y de su partido. Sabe que se acerca un lustro político importante, los primeros cinco años de independencia, y si no mueve ficha, el MONALIGE quedará mal parado, al igual que él mismo. Llama a Bonifacio Ondo Edu y le ofrece un pacto: pedirá para Ondo el voto de todos aquellos que habían optado por él en la primera vuelta; a cambio, se formaría un Gobierno en el que habría miembros del MONALIGE. Ondo Edu rechaza la oferta. El tiempo apremia y Atanasio, sin consultar con toda su Ejecutiva, ofrece el mismo pacto a Macías, y este, sin dudarlo, lo acepta. Macías va más allá y consigue otro acuerdo con el líder de Unión Bubi, Edmundo Bosio Dioko, cuarto en la primera vuelta y el más votado de la isla junto con Atanasio. El doble pacto de Macías le asegura, prácticamente, todos los votos obtenidos en la primera vuelta por Bosio y Ndong.

La segunda vuelta se celebró el 29 de septiembre entre Macías y Ondo, siendo estos los resultados: Macías, con 68.310 votos, y Ondo Edu, con 40.250, saliendo ganador Francisco Macías Nguema, elegido primer Presidente de la República de Guinea Ecuatorial.

El día 12 de octubre de 1968, se firmó el Acta de la Independencia de la República de Guinea Ecuatorial. Por parte española, firmó Manuel Fraga Iribarne, ministro de Información y Turismo, en representación del General Francisco Franco, y por la parte guineana, el Acta fue suscrita por Francisco Macías Nguema Biyogo. El acto tuvo lugar en el actual Palacio del Pueblo, de Malabo, cuarenta años antes de que Obiang Nguema Mbasogo ordenase su demolición.

Se cantó "¡Libertad!", el Himno Nacional, por primera en la Guinea Independiente. El mismo día, Macías se trasladó a Bata, con todo su Gobierno, para presentarse ante la población riomunense, que lo aclamó con fervor y júbilo.

Macías forma un Gobierno de compromiso para satisfacer a todos



Ceremonia de investidura de Macías como Presidente de la República. De izquierda a derecha: Atanasio Ndong, Edmundo Bosio, Jesús Alfonso Oyono, el propio Macías, Manuel Fraga Iribarne y representantes internacionales

LV/REDACCIÓN.-

Mucho se ha hablado del primer Gobierno formado por Macías, resaltando el hecho de ser el ejecutivo más "nacional" de la historia del país, en el sentido de que en él estaban representados, en su mayoría, los distritos con que contaba el país en 1968, a excepción de Añisok, Niefang, Nsork, Kogo, Akurenam y San Carlos (hoy Lubá). Se repartió así el Gobierno: Mongomo (1), Ebibeyin (2), Mikomeseng (1), Evinayong (1), Bata (2), Río Benito, actual Mibini (1), y Santa Isabel, actual Malabo (4). Se trata de un Gobierno de coalición, acordado por los diferentes partidos que apoyaron a Macías para ganar las elecciones presidenciales. Con este gobierno, Macías trató de corresponder no solo al MONALIGE y a la Unión Bubi por su apoyo, sino también a los políticos que habían abandonado sus formaciones políticas para participar con Macías en el Secretariado Conjunto. El reparto del poder alcanzó otras instituciones y puestos importantes del país, como la Asamblea Nacional y los Gobiernos civiles.

1. Presidente de la República y Ministro de Defensa Nacional: Francisco Macías Nguema (Mongomo).
2. Vicepresidente de la República y Ministro de Comercio: Edmundo Bosio Dioko (Rebola/UB).
3. Ministro de Asuntos Exteriores: Atanasio Ndong Miyono (Río Benito/Mbini, MONALIGE).
4. Ministro de Justicia: Jesús Eworo Ndong (Evinayong).
5. Ministro del Interior: Angel Masié Ntutumu (Mikomeseng/disidente del MONALIGE).
6. Ministro de Economía y Hacienda: Andrés Ikuga Ebombebombe (Bata).
7. Ministro de Educación: José Nsue Angüe (Ebibeyin/disidente del MUNGE).
8. Ministro de Obras Públicas: Jesús Alfonso Oyono Alogo (Ebibeyin/disidente del MONALIGE).
9. Ministro de Agricultura: Agustín Daniel Grange Molay (Fernandino, de la Unión Fernandina).
10. Ministro de Trabajo: Román Boricó Toichoa (Bubi de Basakato de la Sagrada Familia).
11. Ministro de Industria y Minas: Ricardo Pelayo Erimola (Santa Isabel).
12. Ministro de Sanidad: Pedro Ekong Andeme (Bata).

Otras instituciones:

1. Presidente de la Asamblea Nacional: Pastor Torao Sikara (Baney, MONALIGE).
2. Vicepresidente de la Asamblea Nacional: Anto-

nino Eworo Obama (Mikomeseng, IPGE).

3. Presidente del Consejo de la República: Andrés

Moisés Mba Ada (Mikomeseng)

4. Vicepresidente del Consejo de la República:

Vicente Castellón Ntayo (Annobón)

Gobernador Civil de la provincia de Fernando Poo:

Expedito Rafael Momo Bocara (Santa Isabel).

5. Gobernador Civil de la provincia de Río Muni:

Andrés Jaime Nchuchuma (Kogo).

6. Embajador ante las Naciones Unidas: Saturnino

Ibongo Iyanga (Bata, MONALIGE).

7. Embajador en España: Esteban Nsue Angono

(Mikomeseng, IPGE).

8. Director General de la Radiotelevisión Guinea

Ecuatorial: Armando Balboa Dougan (Fernandino,

MONALIGE).

Con este Gobierno integrador, formado por todos los grupos étnicos y personas de diferentes orígenes geográficos, muchos afirman que Macías empezó bien las cosas, que fue justo, no discriminó a los guineanos y no incluyó a nadie de Mongomo. Sin embargo, hay que tener en cuenta dos hechos. En primer lugar, Macías no contó con apoyos de personalidades políticas de talla en su distrito, Mongomo, pero sí de las masas. Así, mientras que en la primera vuelta Ondo Edu obtuvo 1.116 votos en aquella circunscripción y Atanasio Ndong, solo 33, Macías logró 4.787 votos; en la segunda vuelta la victoria de Macías fue aún más clara: 5.863 votos frente a los 1.290 de Ondo Edu. De todas formas, Bonifacio Ondo tenía más apoyo de sus paisanos que Macías, pues si en esa segunda vuelta Ondo obtuvo 12.047 votos en su Evinayong natal, mientras Macías sacó tan solo 74 votos.

En tales condiciones, y tratándose de un Gobierno acordado y ganado gracias al apoyo de Atanasio Ndong y Edmundo Bosio, Macías no tenía opciones de incluir a nadie más de Mongomo que no fuera él mismo. La práctica de nombrar a ministros y confiar en los puestos más importantes de la Administración preferentemente a los ciudadanos de Mongomo, la iniciaría Macías años más tarde tras los hechos del 5 de marzo que le decepcionaron y le volvieron más desconfiado. Es una práctica que Obiang heredó, ha administrado a conciencia y desarrollado hasta extremos escandalosos, metiendo en el Gobierno, en el Ejército y en la Administración Pública a toda su familia. Un ejemplo fatal que nunca, jamás, deberá seguir ningún otro presidente de Guinea Ecuatorial.

Francisco Macías Nguema, el primer dictador

LV/REDACCIÓN/WIKIPEDIA

Francisco Mesié me Nguema Biyogo nació el 1 de enero de 1924, en Nzangayong Esangui, distrito de Mongomo. Se educó en una escuela católica obteniendo estudios primarios. Después trabajó como criado para unos colonos españoles, siendo calificado como servicial y obediente.

En 1938, tras aprobar el examen de servicio civil, entró a trabajar a la Administración colonial, y obtuvo el diploma de auxiliar administrativo, estatus con el que contaban aquellos funcionarios no diplomados de la Escuela Superior Indígena, donde Macías no había logrado entrar.

En 1944 entró a trabajar en el Servicio Forestal de Bata y, un año después, fue destinado al Departamento de Obras Públicas de Río Benito (hoy Mbini).

También se hizo propietario de una finca para el cultivo de café y, en 1947, dejó la administración colonial para dedicarse a sus labores como productor autónomo, acumulando cierta fortuna, lo que, en 1950, le permitió alcanzar el status de emancipado. En 1951 ingresó nuevamente en la administración colonial, para trabajar como funcionario de la Delegación Gubernativa del distrito de Mongomo, realizando tareas de traductor para el administrador colonial distrital. En este puesto fue acusado por los nativos de estar al servicio de los blancos, lo cual le hizo ganarse enemistades. Sin embargo, se ha apuntado a que la actitud de lealtad de Macías durante su adolescencia y juventud hacia los colonos se debió a una maniobra fríamente calculada para lograr objetivos políticos futuros.

Para entonces, con el fin de afianzar sus relaciones con los blancos y parecerse a un europeo, españolizó su nombre Mesié para convertirlo en Macías.

En 1960, concedido el estatuto de provincia a los Territorios Españoles del Golfo de Guinea, fue nombrado alcalde de Mongomo por las autoridades coloniales españolas, desempeñando el cargo hasta 1964. Se cree que tomó parte en la fundación de la Idea Popular de Guinea Ecuatorial (IPGE), partido que abandonó en 1963 por diferencias ideológicas o, quizás, por encontrarse exiliados la mayoría de sus líderes. Jamás se exilió, diciendo que prefería luchar por la independencia desde el interior del sistema.

Aprobado el Estatuto de Autonomía para Guinea Ecuatorial en 1963, el Gobierno español organiza unas elecciones para una terna de la que saldría el Presidente del Consejo de Gobierno. Votan todos los alcaldes y concejales del país y gana Macías, seguido, respectivamente, de Bonifacio Ondo Edu y Abilio Balboa Atkins. Sin embargo, el Gobierno de España elige Presidente a Ondo Edu, Vicepresidente a Macías y Alcalde de Santa Isabel a Balboa Atkins. Macías es, al mismo tiempo, Consejero de Obras Públicas y Diputado a la Asamblea Legislativa.

Por aquel entonces, Macías ya se ha transformado ideológicamente, de simpatizante de los colonos a nacionalista. Durante esa época, en la que Atanasio Ndong Miyono se encuentra aún en el exilio, Macías se afilia al MONALIGE, partido en cuyo seno creará una bicefalia.

La Conferencia Constitucional y el Secretariado Conjunto.

Los nacionalistas necesitan mantener una postura común durante esa Conferencia en la que, entre otras cosas, se elaborará la Constitución para el futuro Estado soberano. Es entonces cuando los partidos MUNGE, IPGE y MONALIGE forman el Secretariado Conjunto. La astucia de Macías le permite granjearse la confianza de los representantes de esta plataforma, utilizando a sus miembros para crear divisiones en el seno de sus respectivos partidos.



Francisco Macías

No estando en la lista de los invitados al no representar a ninguna formación política, Macías participó en la Conferencia Constitucional de Madrid de 1967-1968, esgrimiendo una carta firmada por dirigentes disidentes del MONALIGE, la cual le acredita como representante de ese partido, con lo que el MONALIGE tiene, en dicho foro, una representación oficial, en la persona de su Secretario General, Atanasio Ndong Miyono, y otra ilegal, ostentada por Macías. La postura de este es, marcadamente, nacionalista y anticolonialista.

Durante la Conferencia Constitucional, Macías conoce al abogado Antonio García-Trevijano, un acaudalado jurista opositor al dictador Franco, a quien no podía combatir por el carácter autoritario de su régimen. Guinea se presentó, ante García-Trevijano, como una oportunidad de golpear a Franco en África. Ese abogado financiaría la campaña presidencial de Macías y elaboraría su programa electoral.

En la Conferencia, Macías se opuso a la Constitución tildándola de neocolonialista. La rechaza e insta a la ONU a formar una comisión constituyente para Guinea, lo que no es aceptado. Permaneció en contacto diario con sus compañeros del Secretariado Conjunto, a los que instruía para informar a la población de lo que pasaba en Madrid, siempre en beneficio suyo y perjudicando a Atanasio Ndong y a Bonifacio Ondo.

Durante la campaña para el Referéndum constitucional de julio de 1968, Macías pidió votar el NO ya que, según él, votar el SÍ era votar por una independencia tutelada por España. Sin embargo, ganó el SÍ.

Elecciones presidenciales

La primera vuelta de las mismas tiene lugar el 22 de septiembre de 1968, ganando Macías con una mayoría insuficiente que conduce a la segunda vuelta de los comicios, entre Macías y Ondo Edu, pues Atanasio ha quedado tercero, y Bosio, cuarto. A continuación, Macías negocia con el líder bubi que le da su apoyo, y consigue de Atanasio el voto del MONALIGE. La segunda vuelta se celebra el 29 de septiembre, y gana Macías con 68.310 votos, frente a los 41.254 de Ondo Edu.

El 12 de octubre de 1968, se proclama oficialmente la Independencia de Guinea Ecuatorial. Macías, después de asumir la presidencia del nuevo Estado, nombró un gobierno de 12 ministros de todo el espectro político nacional, y mantuvo una política moderada y buenas relaciones con España. No obstante, se le sometió a una desestabilización por parte del almirante Luis Carrero Blanco, vicepresidente del Gobierno español. Entre otras maniobras desestabilizadoras, se vaciaron las arcas de los dos únicos bancos que había en Guinea: el Banco Exterior de España y el Banco de Crédito, por lo que el nuevo gobierno no podía pagar a los funcionarios. El nuevo Estado no disponía de moneda propia ni de banco nacional, y seguía en circulación la peseta española. Además, el nuevo Estado iba a utilizar los presupuestos aprobados por el Estado Español para las dos provincias africanas, bianuales, según los acuerdos de transición firmados.

Pero España se negó a cumplir esos acuerdos, y Macías acusó al gobierno español de crear un bloqueo económico al nuevo Estado independiente. A principios de 1969, Macías realizó una gira por todo el país donde amenazó a los españoles y animó a sus seguidores a luchar contra ellos. Toda esta situación se tradujo en una crisis diplomática entre España y Guinea Ecuatorial, agravada por la cuestión de las banderas, cuando el Gobierno guineano ordenó arriar las banderas españolas que ondeaban en el Consulado español en Bata.

El día 5 de marzo de 1969, se produjo el intento de golpe de Estado encabezado por Atanasio Ndong Miyono, ministro de Asuntos Exteriores. Macías decretó el estado de emergencia y centenares de personas fueron detenidas y brutalmente maltratadas por miembros de las Juventudes en Marcha con Macías, la organización juvenil paramilitar que lo sostenía desde la campaña electoral. El resultado fue el asesinato de la práctica totalidad de los máximos dirigentes del MONALIGE, entre ellos el propio Atanasio, Saturnino Ibongo, Armando Balboa y el oficial del Ejército Marcos Boné. También Bonifacio Ondo Edu, tras ser deportado de Gabón, país al que se había refugiado temiendo por su vida, fue detenido y asesinado en Black Beach, pese a no estar involucrado en el golpe.

La crisis terminó en la evacuación de casi toda la población española (alrededor de 7500 personas) por parte del gobierno español y la retirada de las tropas de la Guardia Civil destinadas en el país. También se ordenó la entrega de todas las armas que poseyeran los colonos, armamento que posteriormente Macías proporcionaría a sus Juventudes. Los colonos españoles también debieron abandonar todos los bienes que poseían en el país.

El 7 de julio de 1970, creó el Partido Único Nacional (PUN), más tarde convertido en Partido Único Nacional de los Trabajadores (PUNT), y prohibió todos los demás partidos políticos. Al año siguiente, Macías asumió personalmente todos los poderes del Estado y dictó un decreto-ley que sancionaba cualquier ofensa a su persona con la pena de muerte y establecía fuertes sanciones para quienes fuesen condenados por delitos de rebelión o por intentar derrocar al Gobierno.

En el Congreso de 1973, celebrado en Bata, una resolución le declaró "Presidente Vitalicio", con lo que dejaban de celebrarse elecciones presidenciales. El mismo año, Antonio García-Trevijano le confeccionó una nueva Constitución, aprobada en octubre cuando, además, convocó elecciones a la Asamblea Popular, sin oposición, obteniendo el 99,9% de los votos a favor.

(Pasa a la página 8)

Francisco Macías Nguema Biyogo

(Viene de la página 7)

Mientras tanto, se recrudecía la represión política, al tiempo que morían presos políticos en las cárceles de Bata y Malabo, siempre por falsas acusaciones de golpe de Estado.

En 1975, Macías abandona Malabo y fija su residencia en Bata, ciudad que también deja un año más tarde para establecerse en Mongo, luego en Nzangayong.

Con él, el culto a la persona del Presidente llegó a su punto más álgido, siendo declarado "Líder de Acero", "Maestro de Educación, Ciencia, Cultura y Artes Tradicionales", "Único Milagro de Guinea Ecuatorial", "Gran Líder Popular Revolucionario de Guinea Ecuatorial", "Mayor General", "Jefe Supremo de la Revolución Guineana", "Primer Trabajador del Pueblo Trabajador de Guinea Ecuatorial", "Honorable y Gran Camarada". Se dice que, en total, Macías se adjudicó más de 50 títulos.

Durante esta época, fueron asesinados gran parte de los políticos que habían luchado por la independencia del país. Tras eliminar a la oposición política, su régimen comenzó a perseguir a la Iglesia católica, percibida como otra oposición, aboliendo la libertad de culto y convirtiendo los templos en almacenes de cacao y café. Suprimió además la libertad de expresión, el derecho de asociación, la libertad de movimiento, siendo necesaria una autorización gubernamental para transitar entre la isla y la región continental, además del hecho de que los caminos estaban llenos de puestos de control.

Por otra parte, la represión de Macías afectó incluso a sus partidarios: 8 de los 12 ministros de su primer gabinete (solo sobrevivieron Angel Mesie Ntutumu, Andrés Ikuga, Agustín Daniel Granje Molay y Pedro Ekong), así como dos tercios de los diputados de la Asamblea Nacional elegida en 1968, al menos dos docenas de oficiales del ejército y agentes de policía y varios funcionarios públicos, fueron asesinados.

En 1976, varios miles de trabajadores del cacao nigerianos y sus allegados, fueron evacuados del país por el gobierno de Murthala a raíz de las amenazas y los ataques físicos a estos trabajadores por parte de las fuerzas del gobierno de Macías. Ante el anuncio de su partida, la embajada de Nigeria se llenó de nigerianos y no nigerianos que querían abandonar el país. Hubo tanta gente en la legación diplomática, que el piso superior del edificio se hundió, muriendo alrededor de siete personas.

Se inició, entonces, la campaña de "Salvación de la Cosecha del cacao, con el trasvase masivo de la mano de obra joven de Rio Muni a la isla para reemplazar a la mano de obra nigeriana, obligando al Gobierno a los guineanos mayores de 18 años a trabajar indefinidamente en las plantaciones de cacao estatales, y a los estudiantes a hacerlo, voluntariamente, al menos una vez a la semana. Macías incluso obligó a los funcionarios gubernamentales, incluido los ministros, a trabajar el cacao.

En 1975, emprendió una campaña de "autenticidad", parecida a la de Mobutu Sese Seko en Zaire, "africanizando" su nombre como Masie Nguema Biyogo Nguene Ndong, y aboliendo el uso de nombres de bautismo al resto de la población. También rebautizó la isla de Fernando Poo como isla "Masie Nguema Biyogo Nguene Ndong"; Santa Isabel, como "Malabo"; San Fernando, como "Ela Nguema"; San Carlos, como "Lubá"; Concepción Biapa, como "Riaba", Annobón, como "Pagalu" (gallo), Rio Benito, como "Mbini", y Puerto Iradier, como "Kogo".



Macías, ya hecho preso, es custodiado por militares encabezados por el Alférez Benito Edu Ngomo, futuro comisario de Obras Públicas en el Gobierno del Consejo Militar Supremo

Además rebautizó con su propio nombre los puentes, calles, escuelas, puertos, hospitales y demás obras públicas importantes. Y cambió el Escudo nacional presentado el 12 de octubre de 1968, por otro del PUNT.

Conflicto con Gabón

En 1972, Gabón decidió ampliar sus aguas territoriales a 70 millas con el fin de abarcar en ellas a los islotes más cercanos a sus costas, y ocupó militarmente la isla de Mbañé, rica en petróleo. Desde entonces, las autoridades gabonesas prohíben que cualquier embarcación extranjera se aproxime a la isla. Desde hace varios años, el asunto está en negociaciones entre los gobiernos de ambos países.

Golpe de Estado de 1979

El 3 de agosto de 1979, el Teniente Coronel Teodoro Nguema Mbasogo, conocido desde entonces como Obiang Nguema Mbasogo, organizó, con la ayuda de antiguos compañeros de armas encarcelados (Eulogio Oyó, Salvador Ela y otros), un golpe de Estado que derrocó a Macías. Tras las refriegas militares que duraron más de una semana, el dictador se refugió en la selva de Mongomo, donde fue detenido poco tiempo después.

Obiang Nguema le sometió a un juicio sumarísimo utilizando el Código de Justicia Militar español, en el cual fue acusado, entre otras cosas, de genocidio, deportaciones masivas y apropiaciones indebidas. Macías fue condenado a muerte y fusilado el 29 de septiembre de 1979, el mismo día y mes en que fuera elegido Presidente de la República, once años antes. En el pelotón de ejecución le acompañaron su sobrino Bienvenido Micha Nsue, Miguel Eyegue Ntutumu, Eduardo Edu Mongona, Pastor Nsue Mañana, y un tal Nfulu Engwang. Por las razones que no se han dado a conocer, el séptimo sentenciado a muerte, el criminal carcelero Salvador Ondo Ela, se salvó milagrosamente de la ejecución. Se diría después que su avanzada edad impidió el cumplimiento de la sentencia. Lo más curioso es que, tres años más tarde, Ondo Ela fue nombrado Delegado del Gobierno de Mongomo en 1982. Vivir para ver.

Bonifacio Ondo, el hombre que no supo pactar

REDACCIÓN/WIKIPEDIA/

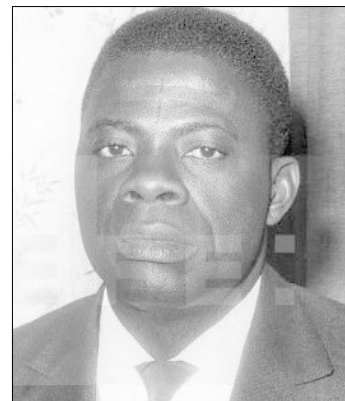
Nació en Mechiba Nsomo, Evinayong, y se trasladó a Misión San José, del mismo distrito, en cuya iglesia fue catequista durante su juventud y ejerció como maestro en la Escuela Primaria de la localidad.

Se exilió en Gabón en octubre de 1959, donde organizó la Unión Popular de Liberación de Guinea Ecuatorial (UPLGE), en Libreville, con el apoyo del gobierno de Léon Mba.

Regresó a Guinea Ecuatorial en 1963, poco antes de la aprobación de la autonomía del territorio en diciembre de 1963. Un mes antes, tras la recomendación de las autoridades españolas de unirse todos los grupos en un solo partido político, la UPLGE se transformó en el Movimiento de Unión Nacional de Guinea Ecuatorial (MUNGE), partido de derechas afín al régimen franquista y de ideología nacionalista que encontró apoyo entre gente conservadora partidaria de la ley y el orden. También recibió el apoyo de los guineanos más cercanos a la administración, como eran los funcionarios, los jefes tradicionales y en general las personas de mayor edad, los madereros, la Iglesia católica y los colonos, especialmente de los propietarios de fincas españolas.

Tras la concesión del estatuto de Autonomía en diciembre de 1963, de una terna formada por Francisco Macías, Bonifacio Ondo Edu y Abilio Balboa, Bonifacio se convirtió en Presidente del Gobierno autónomo el 1 de enero de 1963; Macías, Vicepresidente, y Balboa, Alcalde de Santa Isabel.

Durante su gestión, se llevaron a cabo algunas obras públicas como, por ejemplo, la construcción del puente sobre el Río Benito o Woro/Wele. Uno de sus proyectos más controvertidos fue el de los Poblados Concentrados, con el que pretendía concentrar a poblaciones pequeñas en núcleos mayores con el fin de facilitar la prestación de los servicios



Bonifacio Ondo Edu

públicos a los ciudadanos.

Participó en la conferencia que elaboró la Constitución de Guinea Ecuatorial de 1968. Cuando participó, como candidato, en las elecciones presidenciales de 1968, era el favorito para ganarlas, entre otras razones por su experiencia como Presidente del Gobierno Autónomo y el preferido por España. Por eso no le interesó demasiado pactar con otros candidatos, como lo había hecho Macías. Sin embargo, perdió la primera vuelta y la segunda frente a Macías, tras quedar segundo en la primera vuelta con 31.941 votos, volvió a perder la segunda, con 341.254 votos.

El 11 de octubre de 1968, fue condecorado con la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica en la embajada de España, por Manuel Fraga Iribarne, que vino a representar al Gobierno español en la firma del Acta de Independencia. Enfrentado a Francisco Macías, se exilió de nuevo en Gabón tras la independencia, siendo obligado poco después por el presidente gabonés Omar Bongo a regresar a Guinea Ecuatorial. Es detenido en el Aeropuerto de Santa Isabel, sometido a arresto domiciliario y posteriormente encarcelado en la Prisión Black Beach donde, según la versión oficial, se suicida. Sin embargo, se sabría más tarde que había sido asesinado por un sargento de la Guardia Nacional, tras el fracasado golpe de Estado del 5 de marzo de 1969.

Durante esos días, su mujer también murió. Su muerte fue comunicada por telegrama a Macías, quien se encontraba en una gira por la Región Continental del país.

Atanasio Ndong y la ingratitud de la política

REDACCIÓN/WIKIPEDIA/

Atanasio Ndong Miyono nació en 1928 en Egombeombe, Río Benito (hoy Mbini), siendo primo del que sería el primer arzobispo de Guinea Ecuatorial, Rafael María Nzé Abuy. Tras cursar estudios primarios fue internado en el Seminario de los padres claretianos de Banapá (Santa Isabel), donde se encontraría con otros inquietos jóvenes guineanos, algunos de los cuales, como Enrique Gori Molubela o Ildefonso Obama Oyana, terminarían jugando un papel importante en la vida política y social del país. Muchos jóvenes guineanos entraban en el Seminario de Banapá no tanto para el sacerdocio, sino para adquirir una formación académica y ampliar un horizonte cultural que les abriese las puertas del futuro. Sin embargo, topan con otra realidad, y es que el proceso para su formación es lento y cerrado, a lo que hay que añadir una disciplina casi castrense con una escasa dieta alimenticia.

En 1951, los seminaristas se declaran en huelga para reclamar mejoras en las condiciones de vida del seminario y en la aclaración de su futuro académico. Los cabecillas son Atanasio Ndong y Enrique Gori. Ambos jóvenes están vinculados al naciente movimiento independentista Cruzada Nacional de Liberación de la Guinea Ecuatorial (CNLGE), que desaparecerá con el asesinato de su máximo representante, Acacio Mañe Ela, transformándose después en el Movimiento de Liberación de Guinea Ecuatorial (MONALIGE). El director del Seminario, el cura Nicolás Preboste (el mismo que traicionaría a Acacio Mañe años más tarde para su asesinato), enemigo acérrimo de los nacionalistas guineanos, acude a la Policía para denunciar una revuelta política protagonizada por aquellos dos. Como consecuencia, Ndong y Gori son expulsados del Seminario.

Mientras Gori se traslada a España para estudiar la carrera de Derecho, Ndong se desplaza a Bata, desde donde se escapa milagrosamente al vecino Gabón, aún en manos de Francia. Es el inicio de un exilio de quince intensos años.

En Libreville Atanasio funda, en 1954, el mencionado MONALIGE, que absorbe a la antigua CNLGE. Ndong es el secretario general y, desde 1959, se encarga de la edición y publicación de "Nkul Akong", boletín del MONALIGE vinculado también a otro grupo menor, el FRELIGE, liderado por Adolfo Biko.

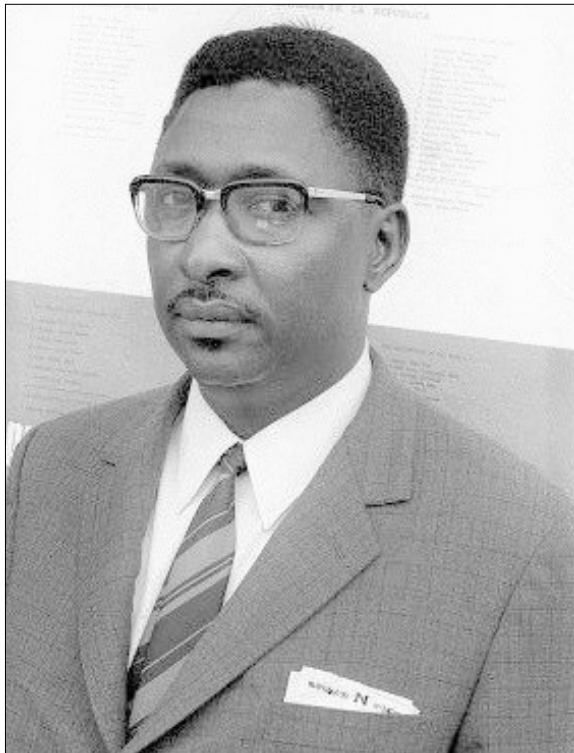
Por aquel entonces, Atanasio se casa con una de las hijas del primer presidente gabonés, Léon Mba. Se separarían años después al abandonar Gabón.

Durante su exilio, Ndong hizo varios cursos de Sociología y de Derecho, y aprendió inglés y francés. Queda por confirmar la información de que durante su estancia en Gabón, Atanasio se enrolase en la Gendarmería francesa, siendo posteriormente enviado a Indochina (hoy Vietnam), por entonces colonia francesa, donde, entre los franceses y asiáticos se inicia un conflicto que desembocaría en la conocida guerra de Vietnam. Mientras tanto, el MONALIGE ya ha tomado el relevo de la CNLGE, que en Fernando Poo aglutinaba a los más destacados políticos proindependentistas, como Pastor Torao Sikara o Abilio Balboa Atkins. Torao es elegido Presidente honorífico del MONALIGE y Atanasio Ndong, el líder.

Ndong viaja a muchos países africanos recién independizados y visita a sus líderes. Son los viajes a Ghana, donde conoce al panafricanista Kwame Nkrumah, y a Guinea Conakry, siendo recibido por el otro panafricanista, Ahmed Sekou Touré.

Atanasio se exilia en Argelia bajo la cobertura de Mohamed Ben Bella, primer Presidente argelino tras la guerra de liberación contra Francia. El exilio argelino le da más oportunidades de viajar y conocer a otros líderes. En Argel conoce a Marthe Ekemeyong, viuda del independentista Félix-Roland Moumié, enemigo de Amadou Ahidjo que había asesinado en Ginebra, Suiza, en misión secreta de su partido, UPC, y cuyo cadáver se hallaba embalsamado en Conakry ya que Ahidjo prohíbe que sea enterrado en Camerún. Atanasio se casa con Marthe, una activista política experimentada.

En 1965, la Selección de fútbol de Brasil, campeona del mundo en 1958 y 1962, liderada por Edson Arantes do Nascimento, Pelé, realiza una



Atanasio Ndong Miyono

gira por África, ya que los africanos quieren ver al héroe de los negros, al rey del fútbol mundial. Después de su llegada a la capital argelina, y precisamente el día en que debían disputar un encuentro amistoso contra un combinado local, se produce el golpe militar que derroca al Presidente Ben Bella. El gobierno del nuevo hombre fuerte del régimen argelino, el Coronel Houari Boumedienne, comunica a Atanasio Ndong y a Marthe Ekemeyong Moumié, que deben abandonar el país porque él no les va a ofrecer la misma protección que les proporcionaba su amigo Ben Bella.

Se trasladan, entonces, a Estados Unidos, país que les ofrece asilo político, y fijan su residencia en Nueva York. Aquí se unen a ellos varios estudiantes militantes del MONALIGE que estudiaban en Puerto Rico, entre ellos Adolfo Biko y Tomás Mbue Mangongo Melango. Consiguen unas becas



Marthe Ekemeyong Moumié

de lay otros más, disfrutan de una beca de estudios para su formación universitaria.

En Nueva York, Atanasio conoce al reverendo Martin Luther King, un hombre dedicado al activismo en favor de los derechos civiles de los afroamericanos y preocupado por la situación de los países africanos bajo dominación colonial. Atanasio y sus compañeros son invitados a actos y mítines del reverendo King, siempre sentados en primera fila. Ndong y sus compañeros aprovechan el exilio americano para denunciar a España ante las Naciones

Unidas exigiendo la independencia de Guinea Ecuatorial, entrevistando a líderes africanos que asisten a las reuniones ordinarias de la Asamblea General de la ONU.

Dos años después de la constitución del Consejo de Gobierno (Gobierno autónomo), Atanasio regresa a Guinea Ecuatorial en 1966, siendo recibido por los dirigentes y entusiastas militantes del MONALIGE que lo habían esperado durante muchos años. Aquella tarde, le ofrecen una recepción en el restaurante "4 Ases", en Santa Isabel, donde pronuncia un discurso. Poco después, se traslada a Río Muni para visitar a las viudas de Acacio Mañe y de Enrique Nvó, y visitar el pueblo del más veterano de los nacionalistas, Santiago Uganda.

En representación de su partido, participó en la Conferencia Constitucional (1967-1968) que elaboró la Constitución de Guinea Ecuatorial de 1968, en cuyo referéndum de aprobación, Ndong apostó por el Sí.

Tras la Conferencia Constitucional, Atanasio compone, en colaboración con Saturnino Ibongo, el Himno Nacional del futuro Estado independiente. El 21 de agosto de 1968, "¡Libertad!", que es así como se llama el himno nacional, es cantado por primera vez, en público, en el Congreso del MONALIGE, celebrado en el salón de actos de la Escuela Superior de Santa Isabel.

En las elecciones del 22 de septiembre de 1968, obtuvo en la primera vuelta 18.223 votos, quedando en tercer lugar, sin opciones para la segunda vuelta. Ndong es consciente del daño que le han causado los miembros del Secretariado Conjunto, comandado por el demagogo y populista Macías; por lo tanto, cree que MONALIGE debe jugar un papel importante en el futuro Gobierno, pues le aterra la sola idea de ver a su partido relegado al papel de simple comparsa en los próximos cinco años.

Así las cosas, tras conocerse el resultado de las elecciones de la primera vuelta, se dirige a Bonifacio Ondo Edu, candidato del MUNGE que se enfrentará el 29 de septiembre a un Macías que ha ganado la primera vuelta; ofrece apoyo a Ondo Edu a cambio de formar un gobierno de coalición en caso de victoria. Ondo rechaza la oferta de Ndong, y este se ve obligado a aliarse con Macías, quien acepta no solo su apoyo, sino la exigencia de formar un gobierno de coalición con todos.

Tras la victoria de Macías el 29 de septiembre, este forma, efectivamente, el gobierno prometido, con la participación de todos los partidos políticos, y en el que Ondo Edu es el gran ausente. Al MONALIGE le corresponde la cartera de Asuntos Exteriores, ocupada por el propio Ndong; además, Pastor Torao, presidente del MONALIGE, ocupa la presidencia de la Asamblea Nacional; Saturnino Ibongo, secretario de Relaciones Internacionales, es nombrado embajador ante la ONU, mientras a Armando Balboa, responsable de jóvenes del partido, le corresponde el importante puesto de director de Radiotelevisión Guinea Ecuatorial.

A principios del año 1969, se produce una crisis diplomática con España no solo por el incidente de las banderas (que se narra en el artículo sobre el frustrado golpe de Estado de Atanasio), sino también por el acoso a los ciudadanos españoles residentes en Guinea.

El 5 de marzo, Ndong intenta, mediante un golpe incurso, derrocar a Macías quien, con el apoyo de sus jóvenes seguidores, sorprende al ministro en el palacio defenestrándolo. Aquella misma mañana, se inicia una feroz persecución contra los dirigentes del MONALIGE y seguidores de Atanasio, como los hermanos Armando y Norberto Balboa, que son asesinados sin contemplaciones, mientras el mismo Ndong es trasladado al hospital tras ser brutalmente apaleado. El mismo día, muere Saturnino Ibongo.

El 22 de marzo, Atanasio Ndong Miyono deja de ser, oficialmente, ministro de Asuntos Exteriores, muriendo sin atención médica el 26 de marzo.

Su mujer, Marthe Ekemeyong Moumié, es salvajemente torturada por un grupo de juveniles en Marcha con Macías. Encarcelada durante tres meses, es deportada a Camerún en contra de su voluntad, y no a Guinea Conakry, donde ella misma prefería y donde descansaban los restos de Félix-Roland Moumié. Muere asesinada en Ebolowa, el 8 de enero de 2009, a manos, supuestamente, de un joven delincuente.

REDACCIÓN/
WIKIPEDIA/

Nació el 22 de
noviembre de

1921 en Rebola, donde inició sus estudios primarios para graduarse posteriormente como maestro de enseñanza primaria. En sus años de juventud, es destinado a Río Muni para ejercer en distintas localidades, donde se graduará también en el Magisterio. Tras su regreso a la isla, dedicará gran parte de su tiempo a competir con los terratenientes españoles en la explotación de las plantaciones cacaotales de su familia, a las que irá uniendo otras en régimen de arrendamiento.

Fue Presidente de la Cámara Agrícola de Fernando Poo, y procurador de las Cortes españolas tras el establecimiento de las provincias españolas del Golfo de Guinea. En los vientos de la preindependencia, crea la Unión Bubi para defender los derechos de su pueblo, y participó en la Conferencia Constitucional celebrada en Madrid (1967-1968), que elaboró la Constitución de Guinea Ecuatorial de 1968.

Fue partidario de la independencia de la isla de Bioko o, en su defecto, de la estructuración de Guinea Ecuatorial como un Estado federal, y es candidato de la Unión Bubi en las elecciones presidenciales del 22 de septiembre de 1968, en las que participan como candidatos, entre otros, Bonifacio Ondo Edu, Francisco Macías Nguema, Atanasio Ndong Miyone y el propio Edmundo Bosio Dioko, que obtiene 4.795 votos en la isla de Fernando Poo, frente a los 3.970 de Atanasio, los más votados en la isla. Y no habiendo alcanzado nadie la mayoría absoluta de votos, quedaron clasificados, para la segunda vuelta, Macías y Ondo Edu.

Antes de la celebración de la segunda vuelta, Fran-

Edmundo Bosio Dioko, un político de pactos

dente y Ministro de Comercio, pero ignora el resto del Pacto.

Se cuenta que, tres



Edmundo Bosio Dioko

cisco Macías propone a Bosio un pacto de Estado; Edmundo acepta la propuesta y ambos acuerdan, en el poblado de Basupú del Oeste, lo que se denominó "El Pacto de Riebabúa", con el que Bosio pretendía garantizar una autonomía a la entonces provincia de Fernando Poo.

Con el apoyo de Bosio y de Ndong Miyono, Macías gana la segunda vuelta de dichos comicios, celebrados el 29 de septiembre, y forma un Gobierno de coalición, en el que Bosio es Vicepresi-

dentado y Ministro de Comercio, pero ignora el resto del Pacto. Se cuenta que, tres años después de la firma del Pacto de Riebabúa, el portavoz de Unión Bubi, Dionisio Sila Sipele, en una audiencia con el presidente Macías, le recordó que se debía iniciar el cumplimiento de la segunda parte del Pacto consistente en la descentralización del Estado. Macías se negó rotundamente a cumplir sus compromisos. Según parece, tras la negativa de Macías, Edmundo Bosio habría pedido la mediación del presidente de Camerún, Amabou Ahidjo, quien, según las mismas fuentes, aprovechando un viaje de Macías a Camerún, se lo recordó. El presidente guineano vuelve furioso del viaje y desencadena una tremenda persecución contra la elite política bubi. Entre 1971 y 1976, mueren asesinados los principales colaboradores de Bosio, entre ellos Aurelio Nicolás Itoha y Mariano Riopo Buesobi.

En 1972, queda abolida la Constitución de 1968 y Macías concentra en su persona todos los poderes del Estado, declarándose declara Presidente vitalicio. Más tarde, cesa al líder de Unión Bubi, Edmundo Bosio, de su cargo de Vicepresidente de la República y ministro de Comercio. Le sustituye por Miguel Eyegue Ntutumu. A finales de 1974, Bosio es detenido y sometido a arresto domiciliario, muriendo en circunstancias no esclarecidas en febrero de 1975.

Sus años como maestro de enseñanza primaria en la provincia de Río Muni, le hicieron conocer bastante al pueblo fang, y muchos de esa etnia trabajaron para él en sus haciendas y en la Vicepresidencia de la República. Fue el presidente y patrocinador del Akonangu Club de Fútbol.

Saturnino Ibongo, la primera víctima del 5 de Marzo



Saturnino Ibongo Iyanga

diente título en 1964 y convirtiéndose, así, en el primer guineano en esta materia. En 1965, trabajó como redactor en la agencia EFE.

Por aquel entonces, Ibongo ya es uno de los dirigentes más importantes del MONALIGE. Se traslada a Estados Unidos donde, gracias a una serie de becas y ayudas que recibe este partido en el exilio, realiza cursos de Derecho y Relaciones Internacionales en la universidad de Fordham-Columbia.

Intervino en el Comité de Descolonización de la ONU, en el Comité de los 24 del Consejo de Seguridad y en sesiones de trabajo con el grupo Afro-asiático, todo lo cual permitió que se ejerciera sobre España la gran presión internacional que en parte aceleró el proceso Independentista. Ibongo fue firmante del Acta de la Independencia de Guinea Ecuatorial en las Naciones Unidas el 7 de julio de 1968, junto con Atanasio Ndong Miyono y Rafael Evita, entre otros.

Responsable de Relaciones Internacionales de su partido, regresa a Guinea Ecuatorial y participa activamente en la Conferencia Constitucional celebrada en Madrid entre 1967 y 1968. (España).

Colaboró con Atanasio Ndong Miyono en la composición del Himno Nacional de Guinea Ecuatorial, y contribuyó en el diseño de la Bandera Nacional.

Elegido Diputado de la Asamblea Nacional a raíz de las elecciones del 22 de septiembre de 1968 por el MONALIGE, y alcanzada la Independencia el 12 de octubre del mismo año, Saturnino Ibongo, que dominaba el inglés y el francés, es nombrado primer Embajador de Guinea Ecuatorial ante las Naciones Unidas, fruto del acuerdo mediante el cual Atanasio había apoyado la candidatura de Macías en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales. Allí, en Nueva York, Ibongo pronunciará su histórico discurso sobre el Proyecto Político y Programa de Gobierno para Guinea Ecuatorial, el 12 de noviembre de 1968.

En una conversación con el periodista de la Agencia EFE, y amigo suyo, José María Massip, refiriéndose al proceso de independencia de su país, Ibongo dijo, de forma premoni-

toria: "...Nos ha salido todo tan bien que el futuro me estremece... Demasiado fácil, demasiado fácil". Había viajado a Guinea desde Nueva York a finales de febrero de 1969; unos dicen que Macías lo llamó a consultas, otros, que el Presidente ni siquiera sabía que estaba en el país. Sin embargo, lo cierto es que, encontrándose en Bata con Atanasio Ndong, Ibongo fue implicado en el frustrado golpe de Estado del 5 de marzo de 1969, siendo uno de los primeros dirigentes del MONALIGE asesinados aquel fatídico día por las Juventudes en Marcha con Macías. Moría, así, el periodista, el diplomático y el político más preparado y elocuente del MONALIGE. Por eso los paramilitares de la Juventud en Marcha con Macías, que aborrecían a los intelectuales, se ensañaron con él. Tenía solo 33 años de edad.



Saturnino Ibongo, con otros jóvenes guineanos, durante su histórica intervención ante la Asamblea General de la ONU, Nueva York, el 12/11/1968. Entre sus acompañantes, Adolfo Bico y Tomás Mbuemangongo.

REDACCIÓN/WIKIPEDIA/

Saturnino Ibongo Iyanga nació en Ngonamanga, distrito de Bata, el 18 de enero de 1936. Se formó en la Escuela Superior Indígena, en Santa Isabel, obteniendo su diploma de Maestro. Entre 1955 y 1959, ejerció de profesor en la Escuela Generalísimo Franco y en Ramón y Cajal, de la misma ciudad. En 1960, se desplaza a España, donde por oposición se integra como funcionario del ministerio de Hacienda, con destino en la Delegación Foral de Navarra.

Hombre inquieto, estudió periodismo en la Universidad de Navarra (Pamplona), obteniendo el correspon-

LV/REDACCIÓN/

Enrique Gori Molubela nació en Batete (Luba, Bioko-Sur), el 13 de noviembre de 1923, y murió asesinado en la cárcel de Bata el 22 de junio de 1972. Hizo sus estudios primarios en la entonces ciudad de San Carlos (hoy Lubá). Después es enviado por sus padres a Seminario de los claretianos de Banapá, de donde es expulsado en 1951, junto con Atanasio Ndong Miyono, acusados de instigar y dirigir una huelga en protesta de la mala alimentación y la falta de horizontes en su formación. La huelga fue vinculada a movimiento independentista Cruzada Nacional de Liberación de la Guinea Ecuatorial (CNLGE). Tras ser detenidos los dos estudiantes, fueron liberados poco después, y mientras Atanasio se exiliaba en el vecino Gabón aún en manos francesas, Gori viajó a España, donde estudió la carrera de Derecho en la Universidad Complutense de Madrid.

Vinculado durante su estancia en Madrid al MONALIGE, el partido liderado por su compañero Ndong Miyono, Gori se desentendió del mismo poco después, regresando a Guinea Ecuatorial, donde en noviembre de 1963, en una entrevista en el periódico *Ébano*, se declara a favor de una "autonomía progresiva", en lugar de la "independencia prematura".

Entre 1964 y 1968, fue el presidente de la Diputación Provincial de Fernando Poo y procurador en las Cortes Españolas.

Ocupó el cargo de Presidente de la Asamblea General de la región autónoma de Guinea Ecuatorial

Enrique Gori

desde 1964 hasta junio de 1965, cuando le cedió el puesto a Federico Ngomo, según se había acordado en la ley de Bases sobre el Estatuto de Autonomía, pasado a ocupar el puesto de Vicepresidente de dicha institución. Y, como tal, participó en la Conferencia Constitucional de Madrid, de 1967-1968 preparatoria de la independencia de Guinea Ecuatorial y de la Constitución de 1968, mostrándose contrario a la independencia unificada de las provincias de Río Muni y Fernando Poo. Al final de dicha Conferencia, y durante la campaña para la aprobación de la Constitución, Gori se alejó de las posiciones separatistas y pidió el apoyo incondicional al Sí.

Pastor Torao Sikara, Presidente del MONALIGE, le convence para participar en las listas de este partido en las elecciones generales de septiembre de 1968, tras las cuales Enrique Gori es elegido Diputado a la Asamblea Nacional.

A raíz de los acontecimientos del 5 de marzo, el frustrado golpe de Estado de Atanasio Ndong, Gori fue detenido y, en diciembre de 1970, es procesado en Bata junto con Norberto Balbo Dougan, Vicente Ntutumu, Luis Angüe Bacale, Santiago Osa y otros, por estar, supuestamente, implicados en dicho complot. Pese a ser condenado a 25 años de prisión, muere brutalmente apaleado en la cárcel de Bata el 22 de junio de 1972. Idéntica suerte corrieron sus



Gori, interviniendo ante la Cortes franquistas

compañeros, como Balboa, que falleció, al parecer, de gangrena al no recibir asistencia médica para tratar sus heridas y lesiones.

Actualmente el hospital de Luba (Bioko-Sur) está dedicado a su memoria, y se llama "Hospital Enrique Gori Molubela".

Además de su dilatada carrera como político, Gori también dedicó parte de su tiempo a escribir. Es autor del libro "Etnología de los bubis", publicado en 1955.

Los Símbolos de la República de Guinea Ecuatorial

LV/REDACCIÓN/

Como se ha dicho en la portada, los símbolos de la República de Guinea Ecuatorial son: la Bandera, el Escudo y el Himno. Sin embargo, pocos guineanos saben quién o quiénes los crearon ni qué significan. Esta información es poco conocida, quizás por el empeño, por parte de los dos regímenes que han gobernado el país, de condenar al olvido a todo aquello que suponga el conocimiento de la verdadera historia de Guinea Ecuatorial. Los símbolos fueron creados por el Movimiento Nacional de Liberación de Guinea Ecuatorial (MONALIGE), concretamente por su líder, Atanasio Ndong Miyono, y su mano derecha, Saturnino Ibongo Iyanga.

La Bandera Nacional



Como lo recoge la Ley Fundamental de Guinea Ecuatorial, en su artículo 4, párrafo 2, "la bandera nacional es verde, blanca y roja en franjas horizontales de dimensiones iguales y un triángulo azul en el extremo más próximo al mástil. En el centro de la bandera está grabado el Escudo de la República". El verde simboliza la vegetación y la riqueza forestal del país; el blanco, la paz deseada por el pueblo; el rojo representa la sangre de los mártires que dieron su vida por la Independencia nacional, mientras que el azul alude a las inmensas y ricas aguas territoriales del país.

El Escudo Nacional



El Escudo nacional de Guinea Ecuatorial fue aprobado el 12 de octubre de 1968. Es un campo de plata que muestra un árbol de ceiba en sus colores naturales. Las seis estrellas de seis puntas representan a las islas de Bioko, Annobón, Corisco, islotes adyacentes y la Río Muni, que forman el territorio de la República de Guinea Ecuatorial. Abajo aparece, escrito en una cinta, el lema nacional en castellano: "Unidad, Paz, Justicia".

El Himno Nacional

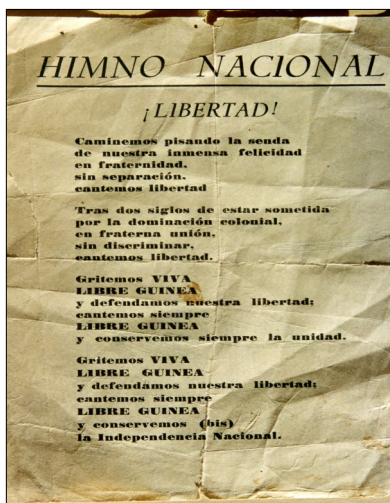


Foto de una de las copias repartidas a los asistentes a la Convención del MONALIGE (Cortesía de Adolfo Bico)

El artículo 4º, párrafo 1, de la Ley Fundamental de Guinea Ecuatorial dice lo siguiente: "El himno nacional es el cantado por el Pueblo el día de la proclamación de la Independencia el 12 de octubre de 1968". Sin embargo, no se da suficiente información sobre este importante símbolo nacional.

Para empezar, nuestro himno nacional se llama "¡Libertad!", y, aunque es cierto que se cantó el día 12 de Octubre de 1968, esta no fue la primera vez que se escuchó en un acto público.

Veamos: "¡Libertad!" fue escrito por Atanasio Ndong Miyono, líder del Movimiento Nacional de Liberación de Guinea Ecuatorial (MONALIGE), en el mes de junio de 1968, con la colaboración de Saturnino Ibongo. La música original fue compuesta desde el exilio en Douala (Camerún), en 1963, por los curas José Esono Mitogo y Eugenio Eteo, acompañados de Adolfo Biko. Esta música sería modificada antes del 12 de octubre por un músico español llamado Ramiro Sánchez López, cuya versión instrumental, que conocemos hoy, se entonó el día de la Independencia. Lo que no ha cambiado es la letra que le imprimió Ndong Miyono.

"¡Libertad!" se cantó, por primera vez, el 21 de agosto de 1968, durante la Convención Nacional del MONALIGE, celebrada en la Sala Magna de la Escuela Superior Indígena "Santo Tomás de Aquino", actual Escuela de Formación del Profesorado "Martín Luther King", en Santa Isabel, hoy Malabo.

La letra de "¡Libertad!" se dio a conocer el mismo mes de agosto, en hojas impresas que se distribuyeron por todo el país.

Ni el régimen de Macías, ni el actual, han tenido ningún interés en difundir la historia de nuestro Himno Nacional, ni su nombre ni, mucho menos, la identidad de las personas que lo hicieron posible.

En definitiva, la experiencia de vivido durante los 50 años de independencia nacional, nos demuestra que desapareció, a lo largo de los dos regímenes dictatoriales gobernantes, el espíritu de libertad, unidad, paz y justicia que impulsaron a Santiago Uganda, Enrique Nvó, Acacio Mañe y al resto de Padres y mártires de la independencia a emprender el camino de la lucha pacífica por una Guinea Ecuatorial libre y soberana.

El frustrado golpe de Estado del 5 de marzo de 1969

LV/REDACCIÓN/

Se ha escrito mucho sobre los acontecimientos del día cinco de marzo de 1969, que cambiaron el rumbo de la historia política de Guinea Ecuatorial tras solo 144 días de independencia. De todo lo

leído, hemos preferido reproducir aquí el artículo del investigador José Luis Rodríguez Jiménez, titulado “La independencia de Guinea Ecuatorial y el rápido deterioro de las relaciones entre España y la excolonia (febrero-marzo de 1969)”.

Algunos antecedentes del golpe

En octubre de 1968, las autoridades españolas y las recién elegidas guineanas firmaron el acta de la independencia y una serie de acuerdos que debían garantizar los intereses de España en el nuevo Estado, en materias de economía, defensa y cultura. Sin embargo, la relación entre España y su ex colonia se deterioró rápidamente, por tres motivos principales: la victoria en las elecciones a la presidencia de la República del candidato menos afín a la ex metrópoli, Francisco Macías Nguema; la carencia de fondos para el funcionamiento administrativo del nuevo Estado, por falta de planificación por parte española o porque esta medida era una estrategia para erosionar la posición de Macías; y, finalmente, por el giro antiespañolista del presidente, con amenazas a la colonia española, en cuyas manos estaba la dirección de las principales empresas del país, y la expulsión del embajador enviado por Franco.

Durante los meses finales de 1968, Macías mantuvo una actitud amistosa para con España y sus aliados políticos. Pero a lo largo del mes de diciembre esa situación comenzó a cambiar, y durante los meses de febrero y marzo de 1969 la relación entre el gobierno guineano y los representantes de España en Guinea se deterioró gravemente. Fueron varios los factores a tener en cuenta. Influyó, desde luego, la personalidad de Macías, encantado con la rentabilidad de su demagogia que le había llevado hasta la presidencia. Pero existió otro segundo factor, que es económico. La economía de Guinea estaba en manos españolas, del gobierno de España y de los grandes propietarios españoles. El gobierno de Madrid no había dotado de presupuesto al nuevo estado, y cuando faltó dinero en efectivo para hacer frente a distintos pagos, el gobierno de Franco se negó a habilitar un presupuesto extraordinario. Era una medida destinada a supeditar la ayuda económica a la orientación política de la nueva república, para presionar a Macías; de hecho, en una Nota Informativa Circular al director general para África, en el Ministerio de Asuntos Exteriores, de fecha 7 de enero de 1969, se puede leer: “*Los problemas económicos y la total dependencia del Gobierno guineano, proporcionan instrumentos suficientes para ejercer la presión que se considerase necesaria*”. Es posible que esta medida buscaba crear problemas a Macías, para provocar su caída. A los mismos propósitos responde el hecho de que las firmas comerciales, agrícolas e industriales españolas retiraran sus fondos de las oficinas del Banco Exterior de España en Guinea, de forma que muy pronto no hubo pesetas para pagar a los funcionarios, ni a los españoles ni a los guineanos. De manera que, cuando Macías ordenó congelar las cuentas privadas de los españoles, ya no había dinero allí. Macías solicitó entonces al embajador Durán-Loriga la llegada de fondos con carácter urgente, para encontrarse con la promesa de que se iba a crear una comisión para evaluar la situación.

Durante enero y febrero de 1969, Macías recorrió la mayor parte de Río Muni pronunciando una serie de discursos, ofrecidos por las emisoras de radio, con contenidos agresivos para con los españoles y las autoridades españolas. Animado por sus partidarios, las Juventudes en Marcha con Macías, su demagogia: “Sois libres, ya no mandan los españoles.... Ahora la única lucha que queda es expulsar a la Guardia Civil.... Que asesiné a Acacio Mañé y otros tantos africanos.... También son enemigos los madereros...” Su siguiente paso fue anunciar que no respetaría ni la constitución impuesta ni los convenios firmados con España.



Atanasio Ndong y Francisco Macías se abrazan tras el debate electoral, ofrecido por TVGE en septiembre de 1968

En febrero de 1969, Macías recibe en audiencia al embajador de España, Durán-Loriga, que le hace entrega de una carta de Franco, de fecha 24 de enero, que contenía una promesa de ayuda económica, supeditada a la firma de acuerdos, y la oferta de envío de una misión para evaluar el problema presupuestario.

En febrero, la tensión entre las autoridades españolas y guineanas subió un nuevo escalón con motivo de la llamada “crisis de las banderas”. Macías había comunicado al embajador español que en Guinea Ecuatorial solo debía ondear una bandera española y una en cada edificio español. En Bata ondeaban tres: una en el consulado, otra en el cuartel de la Guardia Civil y una tercera en la había sido la residencia del capitán de la Guardia Territorial ahora residencia particular del cónsul. La actitud provocativa del cónsul no ayudó a calmar los ánimos.

El día 23 de febrero, personal guineano de la Guardia Nacional cumpliendo la orden del presidente, el comandante Tray arrió la bandera española en la residencia del cónsul de Bata. A continuación personal de la nueva policía guineana y de las Juventudes en Marcha con Macías saquearon varios negocios de colonos en la ciudad, agredieron a empleados, propietarios y paseantes españoles. Macías convocó al cónsul español, le dijo que era persona non grata y que debía abandonar inmediatamente el país.

El día 25 de febrero, el embajador español visitó a Macías con el propósito de buscar una salida negociada a la situación de crisis. El presidente apenas le escuchó, le dijo que lo que tenía que hacer España era aportar 500 millones de pesetas para el funcionamiento de la Administración. Ese mismo día embajador y presidente mantuvieron otras dos reuniones, y en la tercera Macías le dijo que no quería volver a verle, que debía abandonar el país.

En la mañana del día 26, personal guineano de la Guardia Nacional en Santa Isabel impidió a los oficiales españoles acceder al cuartel y, a continuación, empezó a ocupar las calles con numerosos controles.

El día 27, Macías, que se había instalado en Bata, ordenó reforzar su número con grupos de paisanos afectos. Ese mismo día el gobierno guineano tomó otras medidas, declaró el estado de emergencia, con toque de queda de seis de la tarde a siete de la mañana. Además, en un mensaje radiado, Macías declaró rotas las relaciones con España, por alentar su embajada, dijo, una conspiración para derribarle,

y envió un telegrama al secretario general de Naciones Unidas para solicitar el despliegue en el país de cascos azules, con la misión de garantizar su independencia.

Por su parte, el embajador español puso en marcha su plan de evacuación de la colonia española. Dio instrucciones a los oficiales españoles destacados en Río Muni para que ellos y los ciudadanos europeos que vivían en sus respectivas zonas se dirigieran a Bata, en la costa, para acogerse allí a la protección de los efectivos de la Guardia Civil en la ciudad y de uno de los dos buques de la Armada en aguas guineanas, la corbeta Descubierta, con el coronel Alarcón al mando.

Fracasa el Golpe de Estado contra Macías

El día 28 de febrero, Macías envió un telegrama a Franco. Le informaba de la orden de expulsión al embajador y cónsul españoles y solicitaba la evacuación inmediata de las fuerzas armadas españolas estacionadas en Guinea. La etapa de Durán-Loriga no llegó a seis meses. Abandonó Guinea el 1 de marzo, y lo

hizo acompañado de algunas familias de oficiales y suboficiales españoles.

El día 2 de marzo, varios buques de la Armada española que acababan de cumplir con su participación en las maniobras navales hispano-francesas en aguas de las Islas Afortunadas (Canarias), ultimaban sus preparativos para zarpar rumbo a Guinea.

El día 3 de marzo llegó a Santa Isabel el nuevo embajador de España, Pan de Soraluce. Según testimonio del capitán Mollá, ese avión despegó poco después, rumbo a Madrid con una parte de las familias de los militares de la Marina, Guardia Civil, Guardia Nacional, Aviación y la del coronel Alarcón.

El 5 de marzo de 1969, fracasó un golpe de Estado contra el presidente Macías. La cabeza visible del golpe fue Atanasio Ndong, ministro de Exteriores y Secretario General de MONALIGE. Disponemos de escasos datos de cómo se fraguó el golpe y es mucha la confusión sobre cómo se ejecutó el golpe y sobre todo por qué fracasó. No obstante, algunas cosas se saben. La primera, que personal adscrito a la administración española colaboró en la preparación del golpe. Asimismo, el plan golpista fue estimulado y respaldado por un grupo de plantadores. El equipo de Carrero Blanco, habría querido que el movimiento anti Macías fuera dirigido por Bonifacio Ondó (su hombre en Guinea), pero el expresidente del gobierno autónomo había sido detenido nada más regresar [devuelto] de Gabón.

La mano derecha de Atanasio para el golpe fue otra figura relevante del MONALIGE y representante de Guinea ante la ONU, Saturnino Ibongo, ex maestro nacional y funcionario de Hacienda, una de las mejores cabezas guineanas del momento.

A finales del mes de febrero, Atanasio había estado por una gira diplomática, donde asistió a una reunión ministerial de la Organización por la Unidad Africana, la OUA, en Addis-Abeba (Etiopía) y de visitar varias capitales extranjeras, la última Madrid, donde permaneció varios días y donde mantuvo varias entrevistas, unas públicas, otras secretas.

El 27 de febrero, Ndong se entrevistó con el ministro de exteriores español, Castiella, algo perfectamente lógico teniendo en cuenta la crisis hispano-guineana. La prensa española informó al día siguiente del encuentro, pero no del contenido de la entrevista.

(pasa a la página 13)

El frustrado golpe de Estado del 5 de marzo de 1969

Viene de la página 12

Enterado de que los apoyos con que contaba Atanasio Ndongo eran escasos, Macías se decidió a actuar y consiguió movilizar a sus fieles, al menos un pequeño grupo de militares y a su milicia, las juventudes en marcha con Macías. Durante la noche, partidarios de Macías llegaron al palacio presidencial y lo ocuparon. Ndongo fue arrojado al jardín delantero desde el balcón de la primera planta del palacete o se rompió una pierna al saltar desde allí al suelo para tratar de huir. A continuación, Atanasio fue pateado y apaleado por los partidarios de Macías. El médico español **Luis de Lorenzo** le contaría después al comandante Báquena que el herido fue llevado al hospital de Bata, donde fue atendido. Luego fue conducido a la cárcel, donde le golpearon hasta la muerte. La misma suerte corrió Saturnio Ibongo.

Durante los tres días que Ndongo pasó en Madrid tuvo tiempo para hablar con varias personas, no solo con Castiella y no solo una vez. Lo que está documentado es que Atanasio, acompañado de Ibongo, contactó en Madrid con una persona que tuvo un papel activo durante la conferencia constitucional y que tenía buena relación con el ministro Castiella y cierta amistad con Marcelino Oreja, su jefe de gabinete. Se trata de Herrero de Miñón, quien ha tratado el tema en Memorias de estío. Cuenta Herrero de Miñón en sus memorias que, a finales de enero de 1969, Ndongo e Ibongo le convocaron a una reunión reservada en el madrileño Hotel Palace. Le pidieron el contacto de un asesor jurídico que se trasladara con ellos a Guinea. El 28 de febrero, se reunió de nuevo con ellos, en secreto, a petición de los guineanos: *"Me comunicaron que proyectaban la incapacidad de Macías y la formación de un gobierno de salvación nacional. Para ello pidieron y obtuvieron mi colaboración y en mi casa se ajustaron proclamas y calendarios"*.

A grandes rasgos lo sucedido fue lo siguiente: Atanasio Ndongo regresó de su gira diplomática a Santa Isabel el día 1 de marzo, viajó a continuación a Bata, donde estaba Macías, despachó con él sobre su misión diplomática y se retiró a su distrito natal, Mbini.

En la noche del 5 de marzo, los conspiradores movieron sus piezas. Personal de la Guardia Marítima detuvo en Bata al ministro del Interior, al gobernador de Río Muni, al comandante Tray y a otros fieles de Macías. Después Ndongo ocupó la residencia presidencial en Bata. Allí no estaba Macías, pues había sido avisado, por fuente guineana o española, de lo que estaba ocurriendo y se había refugiado en su residencia particular. Herrero de Miñón escribe que *el plan fracasó en buena parte porque Macías fue alertado y porque los conjurados, "en lugar de esperarle en Santa Isabel como habíamos acordado, fueron al continente"*. Macías llevaba ya días en Río Muni, sin desplazarse a la capital, precisamente para estar cerca de sus seguidores y congregarse a gente de su confianza en Bata.

Ninguna fuerza militar española se movió para apoyar el golpe. El ahora coronel Báquena afirma que a él nadie le informó previamente de lo que iba

a suceder, que no recibió instrucción alguna de Madrid para respaldar a Atanasio: *"creo que España tuvo algo que ver en el golpe de Estado de Ndongo, incomprensiblemente el gobierno español no contó con la Guardia Civil en su ejecución. Se quería dar un golpe de Estado, pero los golpes de Estado no se dan con flores, como en Portugal, hay que disponer de fuerza y la única fuerza que España tenía en Guinea era la Guardia Civil, sin embargo nosotros no sabíamos nada, ¿cómo podría España organizar algo así sin consultarnos? Pues lo hizo". Señaló que una acción conjunta de los partidarios de Ndongo y de la fuerza española habría tenido como resultado una casi segura derrota de Macías; pero también la acusación a España, en los foros internacionales, de neocolonialismo y de actuar contra un gobierno legal y democráticamente constituido. Y esto último pudo influir en la decisión de España de no apoyar a Atanasio.*



Atanasio Ndong Miyono yace en el suelo tras caer del piso superior del palacio presidencial. La foto fue tomada por el propio Macías

Los "Diez de Zaragoza"

LV/REDACCIÓN/

Tras la concesión del estatuto de Autonomía a finales de 1936 para ser aplicado en 1964, y con el fin de formar a los altos mandos del futuro Ejército republicano de la Guinea independiente, el Gobierno español seleccionó a unos diez jóvenes guineanos para recibir formación militar en la academia militar de Zaragoza, la mejor de España en cuanto a las fuerzas terrestres.

Son conocidos por todos: Cristino Seriché Malabo y Eulogio Oyó Riquessa (Fernando Poo), Moisés Iyanga Malango y Maximiliano Meco (Bata), José Moro Mba y Celestino Mansogo Nsi (Evinayong), Melanio Ebendeng Nsomo (Niefang), Santiago Bee Ayetebe (Mikomeseng), Salvador Ela Nzeng (Añisok) y Teodoro Obiang Nguema Mbasogo (Mongomo).

Como se ve, los elegidos tenían orígenes geográficos diferentes y con formación también dispar. Muchos habían terminado la Escuela Superior Indígena y eran maestros de Primera Enseñanza.

Dos eran militares en activo (José Moro Mba, que ya tenía el grado de Cabo Primero, y Maximiliano Meco), y uno, Teodoro Nguema Mbasogo, procedía del Centro Lasalle de Bata.

Se les llamó "Los Diez de Zaragoza" y, tras cuatro años de formación, regresaron a Guinea, todos ellos con el grado de Alférez. Como ocurre en todo grupo humano, algunos destacaron por encima de otros, principalmente Eulogio Oyó Riquessa, el primero de la promoción, y le seguirían Salvador Ela Nzeng, Santiago Bee Ayetebe y Maximiliano Meco, entre otros.

¿Qué fue de ellos? Tuvieron suerte distinta durante la época de Macías. Mientras Teodoro Obiang, por ser pariente de Macías, se mantuvo en el servicio militar alcanzando el grado de Teniente Coronel, gracias a lo cual encabezó el golpe militar del 3 de agosto de 1979, Maximiliano Meco murió en la cárcel de Black Beach en 1973, y fueron confinados a sus pueblos: Melanio Ebendeng Nsomo,



De pie, de izquierda a derecha, los negros son: Salvador Ela Nzeng, Teodoro Obiang Nguema, el Comandante Tray, Maximiliano Meco y Eulogio Oyó Riquessa. Agachados, de izquierda a derecha: Celestino Mansogo Nsi, Santiago Bee Ayetebe, Cristino Seriché Malabo, José Moro Mba, Moisés Iyangan Melango y Melanio Ebendeng Nsomo.

Santiago Bee Ayetebe, Celestino Mansogo Nsi, José Moro Mba, Moisés Iyanga Malango, Cristino Seriché Malabo y Eulogio Oyó Riquessa. Salvador Ela Nzeng, tras unos meses de confinamiento en su poblado, fue de nuevo detenido en 1976 y trasladado a Black Beach, de donde saldría en 1979 para ayudar a su compañero Obiang en la preparación

del golpe. El otro que también participó, desde la mesa de operaciones hasta el campo de batalla, fue Eulogio Oyó.

De los diez, cinco quedan en vida: Teodoro Obiang Nguema, Salvador Ela Nzeng, Melanio Ebendeng Nsomo, Cristino Seriché Malabo y Santiago Bee Ayetebe.

De la “Juventud en Marcha con Macías”, a la Milicia Popular Revolucionaria: el imperio de la sinrazón

LV/REDACCIÓN/

Durante y después de la Conferencia Constitucional, el Secretariado Conjunto con sus tráfugas, difundió por toda la provincia de Río Muni la noticia de que Atanasio Ndong Miyono había vendido el país a los españoles haciendo del MONALIGE un instrumento al servicio de los intereses coloniales (es decir, de que Guinea no tenga la independencia). A partir de ese momento, Macías ve, cada vez más, reforzada su posición de aspirante serio a Presidente de la República, consciente, además, de que él había ganado las votaciones en 1964 para el Consejo de Gobierno Autónomo. Empiezan a engrosar sus filas no solo antiguos militantes y simpatizantes del MONALIGE, sino también jóvenes desempleados de las ciudades y de los poblados. Además de ser, en su mayoría, **analfabetos**, les une su fervor anticolonialista. Durante la celebración del Referéndum constitucional, esos jóvenes exaltados provocan incidentes, sobre todo el día de la votación. Uno de ellos, de nombre Endong, asalta una mesa electoral arrojando la urna en el río Wele. La reacción de la Guardia territorial es brutal: apalean a Endong y lo dejan cojo. Endong sería uno de los líderes de esos jóvenes, siendo posteriormente presentado a Macías, que le felicita.

Cuando se inicia la campaña electoral, empieza a pasar, de boca en boca, la expresión “**Juventud en Marcha con Macías**”, haciendo referencia a los jóvenes simpatizantes de este. Recorren barrios y poblados convenciendo a la población de las supuestas bondades de Macías, intimidan a los ciudadanos reticentes y prometen venganza a los discrepantes si su hombre resulta ser elegido Presidente.

Durante la campaña, mientras Ondo Edu recorre el país con la protección de la Policía, la Guardia Civil y la Guardia Territorial, Macías no tiene más protección que la de esos jóvenes entusiastas que lo esperan en cada lugar formando cadenas humanas para garantizar su seguridad. Se sienten obligados a defender a su hombre y si este gana, serán sus guardianes y se beneficiarán de las haciendas y mujeres blancas que Macías ha prometido dar cuando sea presidente.

Al día siguiente de la proclamación de Macías como Presidente electo, esos jóvenes, la **Juventud en Marcha con Macías**, empiezan a perseguir a sus adversarios, a los que apalean sin piedad. Dirigen también el saqueo de las tiendas y propiedades de los españoles. Puede decirse que, antes de que Macías tomase el poder el día 12 de octubre, la Juventud en Marcha con Macías había empezado a actuar sin instrucciones. Es lo que ocurre cuando un líder instiga con mensajes populistas a sus seguidores, sobre todo si estos son jóvenes incultos y exaltados: aunque no tengan instrucciones del jefe, terminarán actuando por su cuenta.

Cuando Macías toma el poder, aquel 12 de octubre, centenares de militantes del MUNGE y votantes de Ondo Edu, ya han empezado a sufrir represalias. Sus armas son palos y pedazos de madera tallados simulando fusiles.

A partir del fracasado golpe de Estado del 5 de marzo de 1969, los castigos alcanzarán, con más virulencia aún si cabe, a los militantes del MONALIGE, pese a que gracias a su voto, Macías había ganado las elecciones presidenciales.

Los jefes. Hemos dicho que la mayoría de esos jóvenes eran analfabetos y fervientes antiespañoles. Sus jefes eran escogidos uno por distrito, seleccionados de entre aquellos miembros que habían destacado por su fanatismo macista y por su brutalidad a la hora de reprimir a sus adversarios políticos. Sin embargo, para elegir a sus jefes, no solo se tenía en cuenta su nivel de brutalidad, sino que también se fijaba en aquellos que tenían cierta formación. De esta manera, nos encontramos con que todos los jefes, además de agresivos, también sabían leer y escribir, pudiendo algunos de ellos interpretar documentos. Los más destacados fueron los siguientes,

Bata: Pedro Motú Mamiaga.

Ebibeyin: Jacinto Ondo Ndong.

Mikomeseng: José Moro Mba.

Añisok: Silverio Becá be Mba.

Mongomo: Faustino Edjang Ondo Minang, alias “Ochi-chico”.

Nsork: Raimundo Mebiame Nseme

Akurenam: Benito Sale Ndong

Evinayong:

Niefang: José Abuy Bokung

Puerto Iradier (Kogo): Santiago Mba Ncogo

Rio Benito (Mbini):

A partir de 1970, La Juventud en Marcha con Macías se convertiría en “Milicia Popular”, y, con el fervor revolucionario del régimen finalmente, acabaría siendo, finalmente, “Milicia Popular Revolucionaria”.

En la academia militar de Niefang, reciben formación castrense a cargo de fuerzas somalíes, las primeras que llegan a Guinea tras la independencia. Después llegarían los cubanos y los soviéticos a instruir a los milicianos.

A raíz de los recelos que surgen entre la Milicia Popular y la Guardia Nacional, y ante la desconfianza que tiene Macías a esta antigua guardia, Macías funde los dos cuerpos en las “Fuerzas Armadas Populares”.

Cuando se produce el golpe de Estado del 3 de agosto de 1979, los oficiales y tropa que defienden a Macías son, en su inmensa mayoría, milicianos. El bando insurgente, por su parte, contará con oficiales de la antigua Guardia Nacional y parte de los milicianos, sobre todo aquellos que, en el momento del golpe, se hallaban en la cárcel de Black Beach, entre ellos Pedro Motú Mamiaga.

“Anton King”, la quintaesencia de la Juventud en Marcha con Macías

En el mismo momento en que aparece la Juventud en marcha con Macías, sale en escena un joven de apenas 22 años. Natural de Nguiep Yenvam, distrito de Añisok, es guapo, alto y robusto, analfabeto y practica el boxeo. Se llama Antonio Nsue Alogo Nchama. Sobresale por su fanatismo anticolonialista y en defensa de Francisco Macías, al que considera como un dios. Cuando es elegido Macías Presidente de la República, Anton King, como se le conoce en el mundo pugilístico, es uno de los “juventudes” más violentos y despiadados. Compagina el boxeo y las actividades militantes con un empleo conseguido, como recompensa, en el Ayuntamiento de Añisok, donde es guardia municipal y luce siempre una imponente porra en la cintura.

El destino de Anton King está escrito. A principios de 1974, el entonces Gobernador Civil de Río Muni, Miguel Eyegue Ntutumu, realiza una gira por la provincia, con el fin de lanzar un mensaje a la población: “Por favor, dejemos de perseguir a nuestros hermanos que votaron a Ondo Edu, dejemos de perseguir a los “gacelas”. [“Gacela” era una traducción errónea de “jirafa”, símbolo de la candidatura de Bonifacio Ondo Edu en las elecciones presidenciales].

Entre el público asistente para escuchar al señor gobernador, se encontraba Anton King. Este, contrariado con el discurso que pronunciaba el máximo ejecutivo provincial, le replicó en voz alta: “¡Tú también eres un gacela!”

Se produjo un instante de silencio que el gobernador rompe preguntando: “¿quién ha sido?”. “Soy yo, Anton King. Quiero decir que eres tan enemigo de Macías como aquellos gacelas que votaron a Ondo Edu”. La reacción del gobernador fue ordenar la detención inmediata de Anton King, que fue posteriormente enviado al campo experimental de algodón que tenían los chinos en el poblado de Moyos Esakunan, en Mikomeseng, donde estuvo trabajando forzosamente hasta que Miguel Eyegue cayó en desgracia.

La cúspide. En el verano de 1975, Miguel Eyegue es acusado de un supuesto intento de golpe de Estado, organizado con sus primos de Melén Yenvam, distrito de Mongomo. Eyegue Ntutumu es detenido y cesado de su cargo de Vicepresidente de la República que ya ostentaba; y el poblado de Melén Yenvam, incendiado por los milicianos por orden de Macías. A continuación, el Presidente pregunta por “aquel muchacho que insultó públicamente a Eyegue”. Llamen a Anton King para entrevistarse con el “Gran Líder de Acero”; Macías lo recibe con entusiasmo y, al ver que es analfabeto, ordena que lo envíen a la academia militar de Ekuku, de donde, tras varios meses de instrucción, el “camarada Nsue” sale al ser nombrado por Macías Delegado Gubernativo de Añisok y con la estrella de Alférez en el pecho.

Desde entonces, Anton King, que ha jurado públicamente fidelidad y lealtad eternas a Macías, asegurando que allí donde muere Macías, muere él también, se convierte en el dueño y señor del distrito de Añisok. Prohíbe que le llamen “Anton King”, pues ahora es Nsue Alogo, o “camarada Nsue”. Somete a todo el distrito y persigue a los subversivos; inspecciona los centros educativos y vela por la enseñanza de los ideales del PUNT; humilla a los maestros y los pega delante de sus alumnos. Tiene derecho sobre todo lo que hay en Añisok, incluidas las mujeres casadas. Cada año, una comisión realiza giras por todo el distrito para traer a la ciudad a todas las chicas de entre 16 años y más, para participar en los concursos de belleza que organiza en nombre de la Revolución; la elegida “Miss” se convierte en su esposa, y así hasta tener un harén de siete bellas mujeres, creo que tres o cuatro de ellas “misses”.

Es entonces cuando el camarada Nsue acuña el slogan de “Añisok y Mongomo: ¡una misma cosa!”, que se repite en todos los actos públicos y revolucionarios que se celebran en el distrito. Macías valora mucho su trabajo y le nombra también Delegado Gubernativo del distrito de Niefang, siendo el único hombre que ha acumulado las dos funciones de forma simultánea y en dos distritos diferentes. Nsue es creativo y desarrolla su slogan: “Añisok, Mongomo y Niefang: ¡una misma cosa!”

Su final. Al producirse el golpe del 3 de agosto de 1979, y al enterarse de que el capitán Ela Nzeng es uno de los protagonistas, Nsue Alogo ordena la detención de Valentín, el hermano del capitán, y lo fusila; también detiene y fusila a un tal Juan, el chofer de Bonifacio Nguema Esono, el cual tuvo la mala fortuna de pasar por la ciudad de Añisok cuando Nsue Alogo acaba de recibir la noticia del golpe. Detiene a muchos más, entre ellos Carmelo Nguema Ndong, uno de los firmantes del Manifiesto de Mikomeseng en 1947; le pega varios tiros y, creyéndolo muerto, ordena depositar el cuerpo donde estaban los demás muertos. Nguema Ndong sobrevivió a la ejecución.

Antes de la caída de la ciudad de Niefang a manos de los golpistas, Macías le dice a Anton King aquello de “sálvese quien pueda”. El Delegado gubernativo prepara las maletas y, con sus dos hermanos, su padre y parte de su harén de esposas, se dirige a Mongomo y cruza la frontera con Gabón, siendo más tarde detenido en Oyem con su séquito.

Devolto a Guinea, es procesado en la ciudad de Añisok con sus dos hermanos y su padre, en un juicio sumarísimo presidido por el comandante Mba Oñana, a mediados de septiembre de 1979. En el informe final, el alférez Luciano Edjang Mbo, abogado defensor de Anton King, esgrimiendo el Código de Justicia Militar, dice: “Me he pasado la noche leyendo este libro de leyes, y, créame ustedes, no he encontrado ningún artículo que pueda salvar la vida de mi defendido”.

Anton King fue fusilado al día siguiente y enterrado con la cabeza aplastada a pedradas por el público que asistió a la ejecución.

Algunas reflexiones sobre los 50 años de la independencia de Guinea Ecuatorial

LV/REDACCIÓN/

El 12 de octubre del presente año Guinea Ecuatorial celebra el L aniversario de su acceso a la soberanía nacional. Cincuenta años es un periodo casi insignificante para la vida de un país, pero una edad de madurez incluso para aquellos guineanos que nacieron el mismo día 12 de octubre de 1968. Es una fecha que nos invita a todos a una fría y profunda reflexión sobre lo que ha sido el pasado de nuestro país y su presente para poder abordar, con probabilidades de éxito, el futuro de todos los guineo-ecuatorianos.

Debemos todos aportar nuestro granito de arena para el debate abierto y sincero que es necesario emprender para cimentar las bases del futuro de nuestro país, para refundar Guinea Ecuatorial, hacer posible que sea un espacio en que quepamos todos a pesar de nuestras diferencias.

Un adagio fang nos enseña que “no debe uno buscar la causa de su caída en el lugar donde se cae, sino en el del tropiezo”; popularmente se dice también que **todo lo que empieza mal acaba mal**. Efectivamente, lo que vivimos hoy en nuestro país, es consecuencia de la forma en que se gestó el nacimiento de Guinea Ecuatorial como Estado soberano, cuyo proceso fue condicionado por circunstancias que se dieron en las partes involucradas en el mismo.

Circunstancias relacionadas a la potencia colonizadora. Si el fin de la Primera Guerra Mundial supuso la desintegración de los grandes imperios europeos, con la aparición de una serie de nuevos estados en Europa, el fin de la Segunda Guerra Mundial supuso el inicio del fin de los imperios coloniales. Y si la Carta Atlántica, firmada en 1941, manifestaba ya su deseo de ver restituidos los derechos soberanos de autogobierno a quienes se vieron privados de ello por la fuerza, de una manera más categórica las Naciones Unidas adoptan en su carta fundacional el principio de la libre determinación de los pueblos como uno de sus objetivos básicos.

El general Franco triunfa con el apoyo de Alemania e Italia, países que se aliaron para imponer su ideología nazi y fascista en Europa durante la Segunda Guerra Mundial, que empieza en 1939, el mismo año en que termina la guerra civil española. La actitud del gobierno de Franco durante la guerra de 1939-1945 en favor de los citados países y el mantenimiento de un régimen con rasgos totalitarios, condicionaron mucho la situación política española en los años de la posguerra a nivel internacional. Se expulsó a España de todos los organismos internacionales a finales de 1946 y su ingreso a la Organización de las Naciones Unidas le fue vetado durante diez años, hasta el año 1955.

El tema de la descolonización de Guinea Ecuatorial se caracterizó por dos posiciones encontradas en el seno del gobierno español. Dos posiciones aparentemente contrarias que se diferenciaban sólo en las formas y no en el fondo, ya que las dos defendían los intereses españoles y no los de aquella nación cuyo nacimiento se estaba gestando. Así tenemos, por una parte, la posición de la presidencia del Gobierno encarnada en Carrero Blanco que entendía que la conservación de las colonias era una etiqueta de grandeza para España en la escena internacional, mientras que por la otra parte tenemos la del ministerio de Asuntos Exteriores cuyo valedor era el entonces ministro del ramo Castiella, su postura consistía en lograr la conservación del reconocimiento internacional de España que acababan de conseguir y para lo cual había que adoptar una postura de pseudo reconocimiento de la política de descolonización impulsada por las Naciones Unidas, para no perder los apoyos.

A diferencia de lo que ocurría en los países administradores de las colonias que colindaban con Guinea Ecuatorial, cuyos regímenes eran liberales, el régimen del general Franco era una dictadura dura cuyos efectos lógicamente se daban con más agudeza en la colonia que administraba.

Las tres circunstancias señaladas tuvieron graves consecuencias en el proceso de descolonización de Guinea Ecuatorial, pues provocaron que dicho proceso se llevara a cabo no por una genuina voluntad de España, sino a remolque de las presiones internacionales y que la postura del gobierno español fuera muy ambigua y caótica. Como botón de muestra de todo esto tenemos los procesos de provincialización y de autonomía precipitados. Por otra parte, y como era de esperar, de una dictadura difícilmente puede nacer una democracia.

Circunstancias relacionadas a la colonia. Si bien los grupos étnicos que pueblan Guinea Ecuato-

rial son de origen bantú y por lo tanto susceptibles de formar una nación, antes de la llegada de los colonizadores no existía una organización política capaz de aglutinar a todos como una nación. De hecho la denominación de Guinea Ecuatorial aparece cuando las provincias españolas de Fernando Póo y Río Muni se convirtieron en una entidad única bajo un mismo gobierno con el advenimiento de la Autonomía.

La política española en la colonia estaba orientada a evitar la formación de una intelectualidad africana que pudiera suponer una competencia a los colonos, por lo que se limitó a formar a la población autóctona básicamente como auxiliares administrativos, maestros y en algunos oficios.

Estas dos circunstancias afectaron también muy negativamente el proceso de descolonización. En unos territorios donde se controlaba el movimiento de los nativos como en una cárcel, donde salir de un distrito a otro necesitaba de una autorización gubernativa, era muy difícil que se forjara la noción de nación. Como consecuencia de ello, durante la Conferencia Constitucional de Madrid, las voces de los líderes guineanos fueron una auténtica caja de resonancia de las distintas posturas de la parte española: del ministerio de Asuntos Exteriores, Presidencia del gobierno, plantadores de cacao de la isla de Bioko, empresas madereras de la parte continental e incluso de la parte de oposición al gobierno de Franco representada por García Trevijano. Por otra parte, y como consecuencia de la política de la administración colonial en materia de educación, en el momento de acceder el país a la soberanía nacional sólo contaba con apenas diez titulados universitarios, lo que lógicamente imposibilitó a los ciudadanos de la joven nación administrar el Estado con suficiente conocimiento de causa.

Debemos señalar aquí que las otras potencias colonizadoras de los territorios vecinos al nuestro, practicaron políticas que facilitaron la asunción de las tareas de gobierno sin grandes complejos. Gran Bretaña practicó en sus colonias la política de *self-government*, que era el autogobierno de la propias colonias, lo que significaba una política educativa de formación a los nativos para que pudieran asumir válidamente la tarea de gobernarse; así encontramos que Kuame Nkrumah fue Primer Ministro de Ghana ya en 1952, antes de que el país accediera a la independencia en 1957. Francia, por su parte, practicó la política de *asimilación* de las poblaciones colonizadas, casi con el mismo resultado que las provincias británicas, pues Houphouët Boigny fue diputado en la Asamblea francesa e incluso ocupó varias Carteras ministeriales en el gobierno francés antes de que Costa de Marfil accediera a su soberanía nacional. En definitiva, la sociedad civil se organizó en dichas colonias muchísimo antes de que se pensara en la posibilidad de que pudieran lograr su libre determinación, pues el movimiento sindical se inicia en dichos países desde 1937.

Así, pues, todo lo que pasó poco después del 12 de octubre de 1968 es consecuencia de lo que hemos señalado. Muy pronto salieron a flote las rivalidades fomentadas por los diferentes grupos de intereses en la Conferencia Constitucional. Con la salida de los españoles quedó de manifiesto que el país no disponía de los cuadros necesarios para la dirección de un Estado; Guinea Ecuatorial quedó rápidamente sumida en una cruenta dictadura que testimoniaba la falta de cultura democrática que lógicamente no se dio nunca en una colonia administrada por una dictadura.

El 3 de agosto de 1979 se atisbó una mejora de la situación por las expectativas que levantó el cambio producido en la dirección del Estado en aquella fecha. Efectivamente el comunicado emitido por el Consejo Militar Supremo que asumió el poder justificaba dicha acción “por la situación caótica impuesta por el régimen dictatorial del Presidente Macías Nguema Biyogo, que ha sumido al País bajo un estado total de anarquía, terror, asesinatos, mala administración, miseria; con la violación sistemática y persistente de los derechos fundamentales del ciudadano...” y prometía “restaurar la moral, la personalidad, la dignidad y la recuperación de los valores del pueblo”.

Pero las esperanzas del pueblo se vieron truncadas con la fundación del Partido Democrático de Guinea Ecuatorial, y que fue impuesto como partido único, muestra de que el país estaba muy lejos de asimilar la cultura democrática. Los amagos posteriores de apertura no fueron una voluntad de los detentores del poder, sino una especie de justificación ante las potencias occidentales que exigían la democracia en África tras el derrumbamiento del telón de acero, el fin de la guerra fría.

La cultura del pensamiento único que propicia el actual régimen en poder en Guinea Ecuatorial, ha

llevado al país a la concentración del poder ejecutivo, legislativo y judicial en una sola persona; la impunidad que es consecuencia de que la voluntad de los gobernantes está encima de la ley, una corrupción galopante que arruina, una situación en la que el delito más grande en nuestra sociedad es pensar diferente a las “sabias orientaciones” del partido gobernante, ser opositor es llevar un estigma que no te permite acceder a ninguna de las oportunidades que ofrece tanto el Estado como el sector privado, la pérdida total de los valores éticos y morales que deben regir una sociedad. El clientelismo y el exceso de nepotismo han hecho posible el crecimiento de forma desorbitada del número de funcionarios, creando una burguesía que maneja los recursos para orientarlos más bien a un consumismo excesivo y no a inversiones productivas.

Estas son algunas de las características del sistema político imperante actualmente en Guinea Ecuatorial. Es, pues, urgente que aumamos esfuerzos para abolir dicho sistema político a fin de establecer aquel en que el pueblo pueda ejercer su derecho de soberanía, que es la esencia de una democracia.

Hoy en día se escucha, aquí y allá, voces de líderes y activistas políticos de nuestro país, algunos postulando a dirigir una transición que ya dan por hecha, incluso los hay que descalifican a originarios de alguno que otro distrito para poder dirigir los destinos de nuestro país; otros intervienen para agudizar el problema regional, distrital o étnico.

En un pequeño paréntesis, quiero traer aquí a la memoria de todos que existen datos claros sobre el mapa de los apoyos que tuvo el difunto presidente Macías. Las denominadas juventudes en Marcha con Macías se dieron en todos los distritos que apoyaron su candidatura y cada cuál actuaba en su jurisdicción, sin apoyo foráneo, para perpetrar todas las atrocidades conocidas contra los llamados opositores. En el mismo sentido, cabe señalar que el actual régimen persiste porque tiene apoyos en todos los distritos y de todas las etnias; sostener lo contrario es pura falacia.

Por lo tanto, lo que interesa aquí no es sólo cambiar un gobernante por otro, uno de Mongomo por uno de Niefang, Ebibeyin u otro distrito; lo que interesa es trabajar para refundar nuestra República, cimentar las bases para dotarlo de instituciones fuertes en lugar de líderes poderosos o caudillos. Para ello es necesaria la contribución de todos, la contribución de todo el pueblo de Guinea Ecuatorial.

Téngase en cuenta que el proceso de descolonización de Guinea Ecuatorial se negoció con la clase política surgida ya sea por desigualdad de escolarización o diferencia económica, al margen de la población, mayoritariamente rural, que no comprendía el juego político. En el fallido intento del 5 de marzo de 1969, no se contó con el pueblo. El cambio que se produjo el día 3 de agosto de 1979, también se llevó a cabo sin la participación de la población, con lo que es muy fácil deducir que el pueblo de Guinea Ecuatorial no tiene la cultura de lucha por sus derechos y libertades.

Y aquí se plantea el grave problema que tiene nuestro país. Es cierto que los guineanos actualmente están más y mejor formados que en 1968; es cierto que las élites (líderes y activistas políticos) son los que guían al pueblo para que adopte ciertos comportamientos, pero no es menos cierto que los líderes políticos no deben comportarse como camicaces, como sugieren algunos, cuando se conoce que la voluntad de la mayor parte de nuestra población está secuestrada por el adoctrinamiento del partido en poder y por el miedo sintomático por garantizar el pan a la prole. Hay que vivirlo para saberlo.

Como lo hemos manifestado en otras ocasiones, pensamos que la forma menos traumática de transformar nuestro país comienza por educar a nuestro pueblo, teniendo en cuenta su poca cultura política, para que tome conciencia de que la soberanía nacional descansa única y exclusivamente en sus manos y que debe tomar las riendas de su destino. Debemos tener en cuenta que la educación o formación de las personas no es tarea única y propia de los agentes educadores – padres de familia o docentes – sino, sobre todo, corresponde también a quienes tienen acceso a la palabra que se expresa públicamente. Para ello necesitamos de hombres y mujeres de elevada calidad humana para la ardua tarea que nos corresponde realizar para levantar Guinea Ecuatorial.

Sostengo que el pueblo de Guinea Ecuatorial gozó paradójicamente de su soberanía antes de librarse de la potencia colonizadora, sólo fue durante las dos jornadas electorales que tuvieron lugar en agosto de 1968. En evitación de males mayores, trabajemos todos para que el pueblo recupere su soberanía.

Asalto militar a la cárcel pública de Bata

LV/REDACCIÓN/

El hecho tuvo lugar en la madrugada del 11 de junio de 1974, con el asalto de militares a la cárcel de Bata que acabó con cinco presos muertos en el acto, cuatro más tarde por las heridas recibidas, y 27 fusilados tras un juicio sin garantías legales. Pese a los 44 años transcurridos desde entonces, los hechos siguen en la memoria de los más viejos, y no tan viejos, que los recuerdan con angustia y los narran con dolor. Los documentos disponibles sobre el caso, como el famoso libro “El baile de los malditos”, escrito por Daniel Oyono Ayingono en 1976, y el “Dossier Trevijano”, publicado por los Servicios Informativos de la Alianza Nacional de Restauración Democrática (ANRD), también en 1976, fueron difundidos por Asodegue (Asociación de Solidaridad Democrática con Guinea Ecuatorial), y están disponibles en su web www.asodeguesegundactapa.org.

Principales protagonistas vivos del caso: Salvador Ela Nzeng, natural de Oveng Nsomo, Añisok, capitán de las Fuerzas Armadas en 1974, y hoy retirado, y Secundino Nvono Avomo, natural de Ebevang Esandon, Bata, maestro, preso en la cárcel de Bata en 1974, hoy destacado miembro del PDGE y varias veces ministro en el régimen actual.

Principales protagonistas presos en la cárcel de Bata en 1974 y muertos: Estanislao Ngume Beholi, natural de Corisco y ex oficial del Ejército del Aire de la Legión Española; Manuel Ncogo Eyui; Lucas Ondo Micha, natural de Bibas, Nsork y funcionario de la Administración Civil del Estado; Pelagio Mba Esono, natural de Akuetom Nsomo, Añisok, y maestro; Salvador Watre Mba, maestro y natural de Anvom, Evinayong; Expedito-Rafael Momo Bocara, natural de Baney, ex Ministro de Justicia; Manuel Combe Madje, natural de Corisco, médico y ex Director General de los Servicios de Salud Pública en la Provincia de Macías Nguema Biyogo; Pedro Bakale Nguema, natural de Nko-Ngam, Kogo, técnico aeronáutico y ex jefe del aeropuerto de Bata; Román Boricó Toichoa, natural de Basakato de la Sagrada Familia y ex ministro de Trabajo; Marcos Ropo Uri, rebolano y ex interventor de Hacienda; Patricio Meco Nguema, natural de Acuse Hseng, Niefang, y maestro.

Desarrollo de los acontecimientos.

Como se ha dicho al inicio, los hechos tuvieron lugar en la madrugada del día 10 de junio de 1974, en pleno desarrollo de los exámenes finales correspondientes al curso académico 1973/1974. ¿Cómo empezó todo?

Es verano de 1974 y, aunque la cárcel pública de Bata y la de Black Beach, en Malabo, han sido escenario de matanzas despiadadas de presos políticos desde el 5 de marzo de 1969, las tímidas presiones internacionales contra el régimen de Macías parecen empezar a dar sus frutos, pues si en años anteriores se contaban los muertos por días, aquel año habían caído menos reclusos, pese a que las cárceles seguían abarrotadas de presos “subversivos”.

Estanislao Ngume Beoli.

Según cuentan las fuentes arriba indicadas y los comentarios populares, en septiembre de 1973, el ex oficial del Cuerpo de Paracaidistas de la Legión Española, Estanislao Ngume Beholi, crea un grupo dentro de la “Brigada A”, la nave crítica de la cárcel de Bata, donde se hallaban los presos “peligrosos”, los marcados para morir. Beholi había regresado a Guinea Ecuatorial tras la Independencia en 1968, con la intención, como todos los jóvenes profesionales guineanos que entonces estaban en la metrópoli, de incorporarse al nuevo Ejército de la Guinea Independiente. En Santa Isabel, trabajaba en la agencia Viajes Guinea, situada en la Avenida de la Independencia, cuando es detenido en 1973: había dado un billete de 100 pesetas al preso Jovino Edu Mbuy cuando, una tarde, este pasaba delante de la agencia con otros presos regresando a Black Beach tras realizar el trabajo forzoso de aquella jornada. Edu Mbuy era ex legionario, como Beholi, y había sido miembro activo del partido IPGE (Idea Popular de Guinea Ecuatorial), y elegido Diputado en las

elecciones de 1968. Tras el ofrecimiento del dinero, Ngume Beholi es detenido y encarcelado en Black Beach después de ser delatado por el guardia que acompañaba a Edu Mbuy y otros presos. Semanas después, un guardia (no se sabe si el mismo) es atacado y muerto a machetazos en el bosque por los presos a los que vigilaba, encabezados, supuestamente, por Edu Mbuy, y entre los que se encuentra Beholi. Edu Mbuy huye a Camerún y, como consecuencia, varios presos, entre ellos Beholi, son conducidos a la cárcel de Bata.

Una vez aquí, ante el horror que se vivía con la muerte diaria de presos, Ngube concibe un plan, consistente en una evasión de cerca de presos de la cárcel, principalmente de la “Brigada A”. La tutela del plan correspondería a una organización llamada “Cruzada Nacional de Liberación de Guinea Ecuatorial por Cristo”, a la que los miembros se adhieren bajo riguroso juramento frente a un rosario y empleando la siguiente fórmula: “juro por Dios y por mi honor servir fielmente a la organización ‘Cruzada de la Liberación de Guinea Ecuatorial por Cristo’”. En un primer momento, se contemplaría una evasión aprovechando algún descuido de los guardias de vigilancia penitenciaria, pero después se descarta esa vía al considerarla arriesgada, y se opta por abrir un boquete en la pared que da acceso al exterior de la prisión. ¿Era un simple plan de fuga o, por el contrario, tenía como objetivo un golpe de Estado? La versión oficial, basada en la declaración del delator de los hechos, Secundino Nvono Avomo, sostiene que, efectivamente, se trataba de un plan para dar un golpe de Estado, tras ocupar violentamente los puntos estratégicos de la ciudad de Bata.

Según esa versión, los prisioneros, una vez en fuga, se separarían en tres grupos. El primero, dirigido por el supuesto cabecilla, Estanislao Ngume Beholi, se encargaría de ocupar el Cuartel Central, la Radio Ecuatorial Bata, las Telecomunicaciones y la Policía Armada; el segundo, dirigido por Manuel Nkogo Egui (sustituido por Salvador Watre Mba), ocuparía la Central eléctrica para cortar el suministro, el Palacio presidencial de Ekuku, y bloquearía la carretera de acceso a Mbini y Kogo; y el tercer grupo, dirigido por Lucas Ondo Micha, debía ocupar el Cuartel General de la Guardia Nacional y atacar el depósito de municiones, bloquear la carretera hacia Niefang, Evinayong y Akurenam, y ocupar el Aeropuerto.

Después del éxito de esas operaciones, se convocaría a las autoridades civiles del interior para ser detenidas y fusiladas una vez llegasen a Bata sin conocer la situación. Se informaría a los gobiernos de Gabón, Camerún, Nigeria y España de la nueva situación política del país y se les pediría ayuda. La nueva realidad política creada en Río Muni daría lugar a un levantamiento armado contra Macías en Malabo, donde aún residía.

La “Brigada A”.

Era el módulo de los presos políticos calificados como peligrosos y, como tales, estaban en la lista negra de los próximos a morir. La “Brigada A” era el corredor de la muerte de la cárcel pública de Bata. Los presos enviados a ella morían pronto, y cuanto más tiempo pasaba un preso en ella sin morir, más probabilidades de sobrevivir tenía. Los presos más veteranos de la “Brigada A”, es decir, los supervivientes, a menudo eran destinados a la “Brigada B”.

“Caso Basakato”.

En 1973, estalla el “Caso Basakato”, un oscuro asunto nunca esclarecido, en virtud del cual unos bubis, principalmente de Basakato de la Sagrada Familia, con algunos de Rebola y Baney, habrían comprado un barco de armas para venir a dar un golpe de Estado contra Macías. Fueron involucradas familias enteras, como los Boricó, los Bueriberi o los hermanos Chalé Tojaká. A pesar de que jamás se vio el barco, ni nadie dijo de qué país venía, los colegios de todo el país permanecieron cerrados durante unos días a la espera de una invasión que nunca se produjo, y muchos bubis murieron por ese hecho, entre ellos dos ministros: Román Boricó Toichoa, de Trabajo, y Expedito-Rafael Momo Bo-

cara, de Justicia. Varios de aquellos bubis inocentes, como sus compañeros de suplicio de otras etnias, fueron a parar a la “Brigada A”.

Secundino Nvono Avomo.

En junio de 1974, un joven y apuesto maestro llamado Secundino Nvono Avomo, se encontraba en la cárcel de Bata, no por razones políticas, sino por un supuesto caso de homicidio por razones sentimentales, según la versión de Agustín Nzé Nfumu. Siempre introvertido y algo antipático, no se relacionaba con otros presos, y solo se acercaba a él alguno que otro compañero de profesión, de los numerosos maestros que estaban reclusos en la “Brigada A”. No siendo preso político, es decir, sin ser calificado como “peligroso”, ¿qué hacía Secundino internado en la “Brigada A”, mezclado con los Ngume Beholi, Mba Esono, Watre Mba, Ncogo Eyui, Bakale Nguema y los supuestos compradores de un barco de armas? Hay que recordar que los presos comunes, o de casos de homicidios, suelen ser peligrosos cuando se hallan mezclados con presos políticos, ya que están dispuestos a todo con tal de “caer bien” a los carceleros.

Pelagio Mba Esono, un preso político de los calificados como “peligrosos” y compañero de Secundino en la Escuela Superior, se acercó a él para ponerle al corriente de un plan de fuga que se estaba gestando desde el año anterior. Secundino denunció los hechos a los guardias de la cárcel, a raíz de lo cual la “Brigada A” fue asaltada por los militares la noche del 10 de junio de 1974.

El Tribunal Militar especial que juzgó los hechos, recogió la siguiente declaración de Secundino, que reproducimos literalmente:

«SECUNDINO NVONO AVOMO:

«MAESTRO NACIONAL, DENUNCIANTE DEL COMLOT DE LA MADRUGADA DEL 10 DE JUNIO DE 1974, POR LA CRUZADA DE LIBERACIÓN DE GUINEA ECUATORIAL POR CRISTO, NATURAL DE EBEVANG-ESANDON, BATA

«Cuatro días antes del que tuvo lugar la operación de la “Cruzada de Liberación de Guinea Ecuatorial por Cristo” para tomar el poder en la Provincia de Río Muni, después del trabajo y caída la tarde, me llamó desde el cuarto de aseo de la Cárcel, el recluso PELAGIO MBA ESONO pidiéndome cerillas, por razón de proximidad, encargué a otro recluso de nombre DONATO TOJUNTO BORICO para que le entregase las cerillas, pero Pelagio insistió que fuera yo personalmente donde se encontraba, entonces, entré en el aseo y una vez dentro, éste cerró la puerta con el pasador, donde me dijo que el motivo del que me requería no era precisamente por las cerillas sino para informarme que llevaban preparando desde hacía mucho tiempo un golpe de Estado, previa evasión de la Cárcel, pero, por ser seguidor del Presidente Vitalicio, desconfiaban de mí, pero si juraba fidelidad a la empresa como lo habían hecho ya caso todos los demás compañeros de la brigada “A”, me informarían sin reservas todo el “plan” por ser muy serio. A esta proposición, le contesté que no podía jurar fidelidad a una empresa cuyos fines concretos desconocía, porque aquello era como jurar en un papel blanco, por lo que Pelagio me contestó que iría a consultar a la directiva de la Cruzada compuesta por ESTANISLAO NGUME BEHOLI, LUCAS ONDO MICHA Y MANUEL NCOGO EYUI, cuyos cabecillas principales, por si podía informar al declarante el objetivos y el alcance del “Plan” antes de prestar el obligado juramento. Al día siguiente, durante el descanso después de la primera jornada de trabajo, Pelagio explicó a la directiva de la Cruzada mi punto de vista pero éstos se opusieron diciendo que no se puede facilitar el objetivo del “Plan” antes del juramento. Esta negativa de la directiva me fue comunicada por Pelagio en compañía del recluso FELIPE ASECO con el fin de que éste me tomara el juramento, lo cual negué enérgicamente. En vista de esta incomprensión y con ánimo de enterarme de todo, acudí personalmente al encuentro del mismo Estanislao para que me lo explicase, recibíéndome con estas palabras: “Hemos preparado un (Pasa a la página 17)

Asalto militar a la cárcel pública de Bata

Viene de la página 16

golpe de Estado y en la nave de la Cárcel ya disponemos de suficiente material para llevar a cabo dicho operación, perforando sigilosamente la pared de la nave hacia el exterior. Una vez afuera, atacaríamos en primer término la guardia de la Prevención, después de eliminarla vestiríamos sus uniformes y apoderarnos de sus armas. Acto seguido, abrir las demás naves de la Cárcel liberando al resto de los presos y dirigimos en varios grupos para ocupar el Cuartel Central, Palacio Presidencial, Radio Ecuatorial Bata, Telecomunicaciones, Cuartel General, Polvorines, Aeropuerto, Policía, Carretera de Ngolo, Central Eléctrica y todos los demás puntos estratégicos de la Ciudad, teniendo que eliminar, en primer término, al Capitán, al Alférez, al Brigada Fortunato y a otros Jefes con el fin de evitar la organización y reacción de las tropas para un posible contraataque. Una vez en la Central Eléctrica, se apagaría la luz. Esta señal sería para comenzar la segunda fase de la operación, ocupando seguidamente el Palacio Nacional Africa. Una vez concluida esta primera parte, en nombre del Gobernador Civil, se convocaría por Radio a los Delegados Gubernativos y Jefes militares, así como los Delegados de Juventudes a una reunión urgente en Bata, donde serían detenidos en los Puestos de Control establecidos y eliminados". Al preguntar sobre la fecha de la operación, me contestó Estanislao que ya era suficiente la información que me había dado y que me indicaría la fecha cuando haya hecho el juramento de fidelidad, a lo que dije que reservaba el juramento hasta conocer la fecha de la operación. Estanislao terminó diciéndome que no dijera nada al ex sargento de la Guardia Nacional EMILIO OVONO MBA o a cualquier ex guardia para evitar que el hecho no llegara a los oídos del Brigada Fortunato.

«El día 8 de junio de 1974, una vez en la nave y de vuelta de los trabajos en el Palacio Nacional Africa, me acercó PEDRO ESUMA y me dijo: "Secundando: ya estás al corriente del "Plan" de la Cruzada desde hace muchos días y conoces perfectamente los motivos y los objetivos que con él se propone, debes, por lo tanto, prestar juramento de rigor a igual que han hecho todos tus compañeros en prueba de fidelidad al mismo. Por otra parte, tú eres muy joven más que yo que ya soy viejo y has estudiado mucho y en caso de éxito ocuparías un cargo relevante, cosa que no podría conseguir yo".

«A este respecto, le contesté que de niño me hicieron cosas tradicionales a igual que todos los niños varones fang y teniendo en cuenta este hecho, aunque quisiese, no podía prestar dicho juramento en evitación a contrarrestar lo arriba mencionado, todo este argumento con vista a desembarazarme de él ya que en mi persona no concurren tales circunstancias. Después de esta charla con Esuma, fue a dar cuenta a Estanislao de todo lo tratado y pidiéndome que me comunicase la fecha prevista para llevar a cabo el "Plan" de evasión y sus acontecimientos, a lo cual éste le dije que me comunicara que tendría lugar a partir de aquél día, cualquier noche de una lluvia copiosa. En la noche de aquel sábado, hubo una llovizna y se preparó en principio para llevar a cabo lo propuesto, sin embargo viéndome que la lluvia no era suficiente para contrarrestar el ruido que produciría al romper la pared, se suspendió aquella noche la operación previa consulta a Estanislao. En principio, pensaron ejecutar el "Plan" estando el Presidente Vitalicio en Bata, pero se dieron cuenta de que es cuando la vigilancia de la fuerza es tres veces mayor que cuando se encuentra en la Capital de la República, en que casi todos los guardias están distraídos y la vigilancia es fácil de burlar.

«Al día siguiente, dije al ex sargento de la Guardia Nacional, EMILIO OVONO MBA que tan pronto como saliésemos para trabajar, que hiciera el favor de avisar al Brigada Fortunato que tenía intención de hablarle personalmente sobre un hecho grave y urgente que los presos subversivos de la brigada "A" estaban tramando. Una vez salidos de la Cárcel y llegados al Cuartel General, sin pérdida de tiempo y después de bajar del coche que nos conducía, se comunicó al Brigada el recado, el cual a su vez lo hizo al Alférez y éste ordenó que me llevasen en un lugar apartado del resto de los presos con la intención de hacerle escobillas (apwa) donde se personó el Alférez y le expuse detalladamente el "plan" organizado en presencia del ex sargento Emilio

Ovono el cual hizo hincapié de mi exposición al Alférez.

«De vuelta a la Cárcel y entrados todos en la nave, me acercó entonces LUCAS ONDO MICHA con un rosario en la mano y presionándome para que hiciera juramento en prueba de que no les había traicionado en las horas de trabajo. En esta circunstancia, llegó el guardia encargado de la Cárcel llevándome fuera de la nave donde nos encontramos con el Brigada Fortunato al que también volví a recontar el hecho, minutos más tarde nos abandonó y al aparecer de nuevo me condujo junto con el ex sargento Emilio en el despacho del Capitán donde le conté punto por punto todo el "plan", excluyendo a los presos FELICIANO NGUEMA OBAMA, DAMASO NFA y BERANARDINO OBIANG MBA, los cuales consideraba que no estaban al corriente de los hechos por cuanto que el principal organizador del "plan" Estanislao me dijo días antes que a esos 3 no se les podía confiar nada por considerarlos chismosos y chalados, al mismo tiempo que pedía al capitán que no me dejara más en la misma nave en consonancia a las amenazas que había sido objeto, cosa que el Capitán accedió ordenando que fuera a dormir en la nave conocida como brigada "B". Antes de abandonar el despacho del Capitán, le dije así mismo que el recluso JUAN EYEGUE BACHENG había revelado el "plan" a su hermano JOSE EYEGUE BACHENG, ex guardia de la Guardia Nacional, al parecer confinado en su poblado natal.»

Como se ve, Secundino ha "cantado", lo ha contado todo y ha respondido a lo que le han preguntado y a lo que no le han preguntado, hasta revelar nombres de parientes de presos que están confinados en sus pueblos, como José Eyegue Bacheng. En este sentido, son interesantes las declaraciones del preso Ángel Nguema Efua, ex funcionario y natural de Mefo Ola, Evinayong, fusilado el 26 de junio. Habla de lo que pasó aquella noche del 10 de junio:

«Nos pusimos a cenar en la nave en el momento que el guardia encargado de la misma se presentó llamando a Secundino Nvono y sacándole de la nave. Creyendo que éste iba a denunciar el caso a las Autoridades competentes, SALVADOR WATRE, PEDRO ALFREDO MAYO y otros que no recuerdo repartieron unas linternas y a las órdenes directas de Estanislao, empezaron a escavar la pared de la nave, mientras que LUCAS ONDO MICHA entregaba a TITO MBA, FELICIANO MITOGO y JOSÉ ONDO MANDUMBI tres machetes para que vigilaran a los que estaban en contra del movimiento, concretamente a NFA, FELICIANO NGUEMA EBANG, BERNARDINO OBIANG MBA y PEDRO NGUERE NGUERE, éste último desaprobó el "plan" diciendo que el trato a los presos se había mejorado considerablemente en los últimos meses. Al mismo tiempo, Estanislao ordenó a AGUSTIN MOTU, FELIPE ASEKO y otros que no pude distinguir por la oscuridad, vigilar las celosías que se encuentran en la parte superior del piso y que desde la Cárcel, permiten ver el exterior de la misma, mientras que otro, cuyo nombre no recuerdo, vigilaba el aseó.»

Es decir, desde que han sacado a Secundino de la "Brigada A", el resto de los implicados ya es consciente de la traición. Si los guardias se han llevado al chivato a la "Brigada B" para protegerlo, es porque habrá una intervención inmediata de los militares. A partir de aquí, estimados lectores de LA VERDAD, cunde el pánico y la desesperación entre los presos de la "Brigada A". Saben que el régimen está informado y que, de un momento a otro, llegarán las represalias, y estas, sin duda, serán despiadadas.

Así, pues, Estanislao Ngume Beholi, el ex oficial de la Legión Española que regresó a su país para trabajar en el nuevo Ejército, se ve ahora obligado a colocar a sus asustados compañeros: a unos les ordena que, con machetes y lo poco que tienen a su alcance, vigilen la puerta principal, mientras manda a otros que traten de abrir un agujero en la pared, suficiente para que puedan salir al exterior.

Mientras perforan la pared, de repente salta violentamente la puerta de entrada: el capitán Salvador Ela Nzenge ha irrumpido en la nave con un pelotón de hombres fuertemente armados. Unos dicen que dio orden de alto a los presos y que estos no obedecieron, por lo que los militares empezaron a disparar; otros aseguran que, una vez que irrumpieron en la nave, y al grito de "¡fuego!", del capitán, aquellos empiezan a disparar sin contemplaciones. En la os-

curidad, los presos armados con machetes no pueden defenderse y algunos levantan las manos para rendirse, al igual que todos los presos que piden clemencia. Pero no hay perdón y, en el acto, caen fulminados por las balas el propio Estanislao Ngume Beholi, los maestros Salvador Watre Mba, Pelagio Mba Esono (primo del propio capitán), Román Boricó Toichoa, ex ministro de Trabajo, y Pedro Bakale Nguema, técnico aeronáutico y ex jefe del aeropuerto de Bata, detenido por un apagón en el aeropuerto cuando un avión, con Macías a bordo, estaba a punto de aterrizar procedente de Brazzaville. [Algunas fuentes aseguran que Boricó Toichoa no murió en el ataque, sino que fue procesado y fusilado el 26 de junio]. Muchos caen gravemente heridos, pero no recibirán asistencia médica, y a algunos de ellos, como Felipe Isabel Nsi, en estado de agonía, les fuerzan a declarar.

Según Donato Ndong Bidjogo, en su libro *Historia y tragedia de Guinea Ecuatorial*, el periódico del Gobierno de Macías, UNIDAD DE LA GUINEA ECUATORIAL, narró así los acontecimientos:

«El plan se ha venido preparando desde hace más de ocho meses, ya que los internados tenían buen trato mientras se encontraban en la cárcel y gozaban de mucha libertad. El día señalado para el plan —continúa el vocero de Macías— los rebeldes empezaron a llevar a cabo sus operaciones perforando la cárcel (...) pero afortunadamente en la cárcel se encontraba un preso muy fiel a nuestro régimen, que salió antes y previno a dos guardias que los rebeldes recluidos estaban ya dispuestos a asesinar a los oficiales y a ellos. El caso fue avisado al Capitán (...) quien llegado al lugar de la prisión que ya estaba perforada, abalanzáronse todos los presos sobre el capitán para desarmarle, pero el capitán cogió su pistola y la echó atrás de dos guardias que le acompañaban (...) *el rebelde Estanislao Ngume* se abalanzó sobre el capitán y *éste va con su arma, disparó, cayendo en el acto*. Seguidamente al ver la gran movilización con machetes y herramientas que llevaban los rebeldes, el capitán dio orden de FUEGO, cayendo en el acto los cabecillas rebeldes. Entre los cómplices figuran los dos ex ministros Momo y Boricó, que actuaban de Consejeros en el Plan (...). El cabecilla rebelde, Estanislao Ngume, condenado como cómplice en el asesinato de un guardia en Malabo, desde la cárcel trazaba los mismos planes y ahora ha pagado con su propio peso, a pesar del buen trato y menos condena...»

Días después, el Gobierno publicaría una nota oficial, con un lenguaje que nos resulta hoy muy familiar y en un castellano pobre: «Al recibir la noticia del fracaso del complot que eran dirigentes, suicidan en la prisión de Bata el ex ministro Momo Bocara, Felipe Isabel Nsi, Pedro Ndumu, Manuel Combe [el médico] y otros varios.»

Al doctor Combe se le acusó de haber introducido en la prisión el veneno con el que él y sus compañeros supuestamente se suicidarían poco después.

Celebración del macrojuicio.

Tan solo 11 días después de los hechos, se inició la celebración del juicio, conocido como la causa sumarisima número 2/1974, en el local del cine Okangong, en Bata, el 22 de junio, para procesar, mediante un tribunal militar especial, a 102 personas. Es decir, para un caso de intento de golpe de Estado en el que habían muerto cinco personas durante un ataque, y otras varias se habían "suicidado", con 102 procesados, el Juez instructor, teniente José Moro Mba, había sido capaz de instruir tan complicado sumario solo en once días.

Composición del Tribunal "Popular" que juzgó y condenó a las víctimas:

Presidente: Fortunato Nsang Okenve Mituy, Capitán de la Guardia Nacional y Secretario General del Ministerio de Fuerzas Populares Armadas. **Primer Vocal:** Cristino Seriché Malabo, Teniente de la Guardia Nacional. **Segundo Vocal:** Pablo Eyama, Alférez de la Guardia Nacional. **Tercer Vocal:** Edmundo Obama Abia, Alférez de la Guardia Nacional. **Vocal Ponente:** Pedro Análogo Obiang, Alférez de la Guardia Nacional. **Fiscal:** Melanio Ebendeng Nsomo, Teniente de la Guardia Nacional. **Defensa:** Moisés Iyanga Melango, Teniente de la Guardia Nacional. **Juez Instructor:** José Moro Mba, Teniente de la Guardia Nacional.

En su tristemente célebre libro, "El baile de los malditos", Daniel Oyono Ayinongo dice:

«Tal como estaba previsto, inmediatamente después del frustrado golpe de Estado, el Tribunal Po-

(Pasa a la página 18)

Asalto militar a la cárcel de Bata



Secundino Nvono Avomo, durante una reciente entrevista en TVGE

(Viene de la página 17)

pular designado al efecto, comenzó sus actuaciones en la ciudad de Bata, Río Muni, el día 22 junio de 1.974, a las 9 horas de la mañana para ver y fallar sobre la Causa sumarisima, num. 2/1.974, en audiencias públicas, donde el Pueblo participó directamente en todo lo largo del proceso, instruido contra los rebeldes contrarrevolucionarios y reaccionarios traidores africanos a sueldo del colonialismo y del imperialismo, miembros y cómplices de la pretendida ala neocolonial e imperialista "Cruzada de Liberación de Guinea Ecuatorial por Cristo", en los cargos de rebelión y delitos contra la seguridad del Estado, así como propaganda de índole subversiva.»

Fueron 102 las personas oficialmente juzgadas. Uno de los hechos que muestran que todo podría tratarse de un montaje, es que, en la lista de los procesados, aparecen los caídos durante el asalto. Es más: en el Sumario figuran las declaraciones de algunos de ellos, como Pelagio Mba Esono, Pedro Bakale Nguema, o Salvador Watre Mba, con el fin de ocultar las ejecuciones producidas durante el asalto.

Sentencias dictadas.

Veintisiete acusados fueron condenados a muerte. Analizando la documentación disponible y las conversaciones mantenidas, los ejecutados el 26 de junio podrían ser los siguientes: Patricio Meco Nguema (maestro, padre del actual Ministro Delegado de Seguridad, Heriberto Meco Mbengono), Lucas Ondo Micha, Angel Nguema Efuá, Felipe Aseko Miko, Tomás Micha Onga, Moisés Nculu Nsue, José Luis Mangué, Gaspar Nsue Mangué (maestro), Esteban Nve Ondo, Carmelo Mitogo Esono (profesor de la Escuela Normal de Magisterio), Juan Luis Aseko, Paulino Alogo Ndong, Ricardo Mba Mangue, Román Boricó Toichoa, Pablo Mambo Combe (maestro), Santiago Ndong Abeso, Nicolás Ndong Abeso, José Eyegue Bacheng, Juan Eyegue Bacheng, Pedro Banganga Icabo, Florentina Taiber Banganga, Esteban Nse Esono, Irene Ngomo Matala, Pedro Esuma Eto, Marcos Ropo Uri, Hilario Engura Ndjani, y Santiago Chalé Tojáka.

El resto fue condenado a penas de prisión de 29, 26 y 17 años.

Fusilamiento de los condenados a muerte.

Daniel Oyono Ayingono escribe:

«En medio de toda la masa Popular revolucionaria y de extranjeros, presentes en Bata, el día siguiente miércoles, 26-6-74, se llevó a cabo públicamente la ejecución de los autores directos del frustrado golpe de Estado, cumplimentando así la sentencia dictada por el Tribunal Militar Popular.»

Las 27 personas sentenciadas a muerte, fueron ejecutadas la mañana del 26 de junio, en la explanada de Ngolo. Fue una de las mayores ignominias ocurridas durante el régimen de Macías. Se invitó a familiares, estudiantes y público en general, a presenciar la masacre. Los condenados fueron fusilados de cinco en cinco, con los ojos vendados. Un oficial le dio con una pistola el tiro de gracia a cada uno de ellos. Nicolás Ndong Abeso y Santiago Ndong Abeso, dos hermanos naturales de Sendje, fueron ejecutados juntos. A pesar de las súplicas del primero, preso en la cárcel de Bata, de que no matasen a su hermano puesto que éste solo se había limitado a mandarle una linterna que él le había pedido en repetidas ocasiones sin saber para qué se iba a utilizar, Santiago fue fusilado.

La última ejecutada fue una joven menor de 17 años, llamada Irene Ngomo Matala, que cayó al suelo con las piernas rotas, antes de ser rematada con un tiro en la cabeza.

Después de las ejecuciones, Mba Oyono Ayingono, en su libro, dedicó a los fusilados la siguiente frase: «Les decimos: ¡BUEN VIAJE!, adonde van es para todos, pero en la actualidad somos los triunfantes.»

Daniel Mba Oyono Ayingono está en el exilio desde 1980.

Secundino Nvono Avomo, aclamado como héroe nacional.

A partir de los hechos del 10 y de los fusilamientos del 26 de junio, Secundino Nvono pasó de ser un desconocido a convertirse en una celebridad nacional, en un "Héroe de la Revolución". De hecho, en un acto multitudinario celebrado en el salón de actos del centro Politécnico Modesto Gené, en Bata, Macías le nombró Delegado de Educación Popular, "por haber librado al pueblo de Guinea Ecuatorial, a la Revolución y al Gran Camarada, de un acto de barbarie organizado y financiado por los imperialistas". Desde entonces, Secundino ha sido varias veces ministro, y no ha dejado de ocupar altos cargos, tanto en el Gobierno, como en el PDGE.

Actualmente, es Consejero Presidencial.

Nada es original en el régimen de Obiang, ni siquiera el voto público

Muchas son las cosas que ocurren en el régimen que gobierna nuestro país desde 1979. Y muchos jóvenes, y algunos mayores, creen que son criaturas de Obiang y su partido. Nada más lejos de la verdad: los que llevamos peinando canas desde hace unos lustros, sabemos que los modos, actuaciones y hechos cuya autoría se atribuyen a este régimen, son, en realidad, copias de prácticas del pasado.

Recuerdo que, durante la campaña electoral de 1968, contando yo con siete años de edad, el Presidente del Gobierno autónomo, Bonifacio Ondo Edu, se gastó mucho dinero en su campaña electoral para hacer regalos a cambio de votos. ¿Saben ustedes qué regaló? Chicharro, mucho chicharro, como hoy lo hace el PDGE, solo que entonces ese delicioso pescado, por ser bastante novedoso para el pueblo de entonces, era conocido como "Ondo Edu". Sí. Nos regalaban "Ondo Edu" con comillas para que votásemos a Ondo Edu sin comillas. Había pueblos en que se aceptaba el "Ondo Edu" y se votaba a Ondo Edu; otros, que también lo aceptaron, votaron a Macías. "Coged este pescado, que ha sido comprado con el dinero de todos los guineanos", decían los seguidores de Macías. Igual que hoy.

Otro regalo con el que Bonifacio Ondo pedía el voto eran... chapas de zinc, para cubrir los tejados de las casas y las iglesias. Exactamente como lo hace hoy el hijo de Obiang. "Coged las chapas de Ondo y votad a Macías", se dijo en el poblado de Nselang Esawong, Añisok, cuya iglesia sigue cubierta hoy con aquellas chapas regaladas por Ondo Edu. Nselang Esawong votó por Macías pese a las chapas.

En las mismas elecciones de 1968, el slogan de la campaña de cierto candidato fue "Vota a Andrés Moisés por una Guinea Mejor". POR UNA GUINEA MEJOR es el mismo lema del régimen actual.

En 1973, después de la implantación del sistema de partido único, y al cumplirse teóricamente los cinco años, tanto del mandato de un Macías ya presidente vitalicio, como de los Diputados de la Asamblea Nacional, se hizo un referéndum para aprobar la nueva Constitución y "elegir" a los diputados de la Asamblea "Popular". Yo tenía 12 años y fue la primera vez que "voté", porque todos votaban: mayores, menores de edad, niños y ausentes. ¿Les suena de algo? Sí, exactamente como hoy, solo que el PDGE ha añadido a los muertos al censo electoral. Es más: en 1973 había en la cabina dos tipos de papeletas: el SÍ, de color negro, y el NO, de color rojo. Pero del SÍ había paquetes de papeletas, mientras que del NO solo había una papeleta, no fuera nadie a denunciar farsa de transparencia. Y todos, una vez escogida la papeleta, por supuesto la del SÍ, tenían que exhibirla públicamente, al resto de votantes que llenaban el local, y a los miembros de la mesa electoral. Exactamente como hoy. En 1978, cuando se votó la última Asamblea Popular de la era Macías, se hizo lo mismo.

Tras funcionar el régimen de Obiang durante siete largos años sin partido político, llegó el momento de darle a la dictadura un nuevo puntal. Por eso se fundó, en 1986, un partido al que no sabían qué nombre ponerle. A los hermanos fundadores se les ocurrió mirar al sur, y lo que vieron fue un invento atractivo realizado por Omar Bongo en Gabón: el "Parti Démocratique Gabonais", el PDG. ¡Pumba! Así no hizo falta romperse el coco para pensar en un nombre propio: "Partido Democrático de Guinea Ecuatorial", el PDGE; el único esfuerzo que hicieron fue añadir la "E". Pero, a continuación, llegaba otro escollo: ¿cómo conseguir el escudo? Esta vez el esfuerzo fue mayor: viajaron a Kinshasa, capital de la entonces República del Zaire, cuyo partido único, MPR, fundado por el mariscal Mobutu Sese Seko Kuku Banda Wasabanga, tenía como escudo una... ¡Antorcha! Y ¡pumba! Ya tenemos escudo: la Antorcha que en nuestro país es el orgullo y refugio de todo tipo de personajes con los que ni ellos mismos quisieran identificarse, es un invento del desaparecido dictador zaireño.

Y aquí andamos, con el PDGE a cuestas: se celebran ceremonias de reinsertión de militantes de la oposición que regresan al "Gran Movimiento de Masas", exactamente como se hace en Camerún o en Congo Brazzaville, donde empezó esa liturgia. Y es que eso del "Gran Movimiento de Masas" también es una criatura de Macías, recogida en los Estatutos del Partido Único Nacional de los Trabajadores, el PUNT. Y hay más: el órgano informativo del PDGE, "La Voz del Pueblo", es criatura clonada del partido Alianza para la Restauración Democrática (ANRD), su órgano informativo, creado juntamente con ese partido en 1974.

Ahora que está muy de moda lo de los plagios y másteres dudosos, me pregunto qué pasaría si se tuviera que examinar, con lupa, todo lo que hace el PDGE para ver si es real y original, o es plagiado, o si los títulos académicos que dicen tener sus dirigentes son reales o falsos... Este es otro asunto, que no voy a remover.

Si los romanos decían que "nihil novum sub sole", algo así como que no hay nada nuevo bajo el sol, hoy podríamos decir, sin miedo a equivocarnos, que "nada es nuevo en el régimen de Obiang, ni siquiera el voto público".

Annobón jamás olvidará a Batho Obama Nsue Mangué

LV/REDACCIÓN

Desde el 12 de octubre del año 1968 en que Guinea Ecuatorial asumiera la independencia de España, Annobón, que decidió compartir la independencia total conjuntamente con el resto del territorio nacional, en muy poco tiempo se verá truncado su sueño y ansia de haberse librado del yugo colonial, ya que una vez asumido el poder el presidente Francisco Macías Nguema, declaró a Annobón enemigo público, por haber votado masivamente a su rival, Bonifacio Ondo Edu, y sometió a la isla y su gente a una execración vejatoria política, abandonando a Annobón a su suerte, solo porque los annoboneses no apoyaron su candidatura.

Pero el abandono no le fue suficiente para el primer régimen dictatorial. En el año 1973 la isla de Annobón sufre una epidemia de cólera, que duró nada más ni nada menos que tres largos meses, y durante el tiempo que la epidemia se instaló en Annobón murieron más de 389 personas. Desde la isla se solicitó la ayuda del Gobierno de la República, encabezado por Francisco Macías Macías Nguema Biyogo, para poder hacer frente a la situación; el presidente Macías, sucumbido por un odio sin cuartel a los annoboneses, hizo caso omiso de la petición de socorro que procedía del único territorio guineano situado en el hemisferio sur. No movió ni un solo dedo, en disponer ningún remedio para que el pueblo combatiera aquella epidemia de cólera. Y un año después, en 1974 la isla volvería a sufrir otra gravísima epidemia, esta vez, de sarampión, que atacó y diezmó por completo a la población infantil; en dicha desgracia, Annobón pierde a más de 500 niños. Esta situación llevó a ocho heroicos jóvenes annoboneses a hacerse con cayuco y remo a mano, pusieron rumbo a la vecina República de Gabón en busca de auxilio, llevando consigo una carta de socorro, que llegó a la ONU, así como a la BBC de Londres. Enfurecido, Macías solicita a Omar Bongo la extradición de los ocho jóvenes annoboneses a Guinea, solicitud que el presidente gabonés negó rotundamente.

A raíz de la carta annobonesa que llegó a la ONU, en el mes de noviembre del año 1976, dos años después de la epidemia de sarampión, sin ayuda y sin que el buque nacional "Acacio Mañe Ela" asomara en los horizontes marítimos de Annobón, el Gobierno envió a Batho-Obama Nsue Mangué a la isla con el propósito de castigar a los habitantes de la isla, totalmente desmoralizada.

Tras llegar Batho Obama Nsue con todos los honores, y una vez en el podio levantado frente al emblemático Bar Quioveo, en la plaza de Palea, en un dilatado e incendiario discurso, Batho-Obama, actual Senador, se limitó a insultar a los annoboneses: *"¿Quiénes sois para enviar una carta a la ONU?"* *"Annobón no significa nada para Guinea"*; *"Quien crea ser un hombre, que pronuncie una sola palabra aquí, y le mato ahora mismo y no pasará nada"*. *"Si os equivocáis, derramo un río de sangre aquí, en esta maldita isla"*. Con esas últimas palabras, en la isla de Annobón se conoce a Batho-Obama Nsue Mangué, como *Lubá Sangui*, es decir, "Río de Sangre".

A continuación, Batho ordenó a los más de cien milicianos que le acompañaban abusar sexualmente de las jóvenes annobonesas, violándolas de forma brutal, saqueando los bienes de los annoboneses, irrumpiendo en sus casas con las armas bien empuñadas, maniatando al marido o padre y delante de él y con armas apuntándole en la cabeza, violaban a la mujer e hija del maniatado ante sus narices y, a la postre, mataban los animales domésticos, y se hacían con artículos del hogar: ollas, vasos, palanganas; abrían las maletas que encontraban y se hacían con todo cuanto hallaban en el interior de las mismas.

Puesto que los annoboneses se limitaron a contemplar los gravísimos atropellos sin responder gracias a las advertencias que los pocos habitantes de la isla que viajaron en el mismo buque nacional les hicieron, Obama Nsue Mangué decide detener y deportar forzosamente a casi todos los varones de edad comprendida entre 16 y 60 años a Malabo, para trabajar en las fincas cacaotales, convertidas en estatales y ya sin mano de obra nigeriana. Dejaron así a las familias abandonadas sin varones. En Malabo, mientras unos trabajaban en las fincas de cacao y algunos jóvenes se dedicaban como pescadores para los colaboradores del régimen, los más jóvenes, que no podían realizar aquellos trabajos duros e infrahumanos, fueron abandonados en las calles de Malabo, durmiendo a la intemperie o debajo de coches abandonados en las calles.

Tres de Agosto de 1979: Memorias de un combatiente del Frente

Cuando los guineoecuatorianos celebran el 50º Aniversario de la independencia nacional, es oportuno también hacer una somera memoria de algunos hechos acaecidos durante los acontecimientos que marcaron el día 3 de agosto de 1979, porque es bueno recordar a los que dieron su vida y otros que con su esfuerzo contribuyeron al éxito de las operaciones, la mayor parte de ellos, por no decir todos legados al olvido en la actual Guinea de "alegre memoria".

Hacia ya más de cinco años que el presidente Macías se había instalado en su poblado natal de Nzang'ayong y el país vivía en un caos total. Muchos de los jóvenes que habían regresado al país después de cursar estudios en academias militares y escuelas universitarias en el exterior tenían deseos y planes de deshacerse del régimen, pero se encontraban impotentes ante la falta de medios materiales para consumar sus intenciones. Pero el azar quiso que hubiera un punto de encuentro en la persona de Félix Mbá Nchama, quien era responsable de la principal armería de Bata en aquellas fechas y a quien se había acercado también el entonces Teniente Coronel y Vice-Ministro de Defensa para requerir adhesión a su plan de derrocamiento del presidente Macías. Es así que Bata se constituyó en el epicentro real de las operaciones del 3 de agosto.

En Bata se constituyó un Estado Mayor del que formaban parte principalmente Florencio Mayé Elá, Félix Mbá Nchama, Gregorio Michá Elá, Marcos Mbá Ondo, Obama Abia, Luciano Edjang Mbó, Policarpo Monsuy Mbá, Obama Eyang, entre otros y se incorporó al mismo Bonifacio Nguema Esono, tras escaparse de Nzang'ayong. Se ocupó el palacio presidencial, se aseguró la adhesión de todos los cuarteles militares y se estableció una barrera de seguridad en Bindung, donde se instalaron Felipe Ovono Meñana, Obama Eyang, Carmelo Owono Ndong Andeme (CONA), Elá Edjodjomo, un tal Nico, Ekwá Mbá Sima y Ndong Miken, con instrucciones de no dejar pasar a nadie. En Bata hubo pocas bajas y se produjeron por el comportamiento de dos o tres oficiales que guardaron lealtad al Presidente Macías, quienes habían retomado el palacio presidencial obligando a los insurgentes realizar un ataque al mismo. Recuerdo que uno de ellos era el rubio Mebaá, y el otro era Ochaga Mekina. Mientras dos murieron, Ochaga Mekina fue fusilado por unos de los nuestros que lo dejaron tirado creyéndolo muerto. El hombre se escapó de noche huyendo a Camerún.

Donde sí hubo una verdadera carnicería fue en Bindung. Las primeras víctimas fueron el sobrino de Macías y sus acompañantes, el llamado Nguema Bituga, quien bajaba a Bata con su conductor y ayudante militar el día 2 de agosto, con el encargo de poner orden en Bata tras ser nombrado ministro del Interior. La matanza que se produjo después y que estuvo a punto de llevar a traste toda la operación, se produjo por una confusión que hizo posible el enfrentamiento de gente del mismo bando insurgente. Resulta que un oficial de policía, de nombre Ondo Bibang, no estaba de acuerdo con el plan de derrocamiento de Macías y así lo manifestó a los que formaban parte del Estado Mayor, anunciándoles que se trasladaba a Nzang'ayong para dar cuenta al interesado, pero fue abatido en la barrera de seguridad de Bindung; cuando sale Policarpo Monsuy me Mbá al frente de un grupo bastante nutrido de militares para darle alcance y detenerlo, llega a la barrera de Bindung y cuando pregunta "si ha pasado el señor Ondo Bibang" por allí, los de la barrera consideraron que el grupo llevaba las mismas intenciones que Ondo Bibang y así se produjo la masacre de la barrera de Bindung. En esos enfrentamientos cayó malherido el brigada Hipólito Micha Ewor, quien sería ejecutado más tarde por el comandante Adolfo Mayé Meñana, sobrino de Macías. Más tarde me contarían que otra de las víctimas había sido el joven guitarrista del grupo "Okukut Obiang Mba", llamado Jaime, enrolado en la milicia cuando el régimen obligó a los artistas convertirse en militares.

Hubo muchos muertos y muchos heridos en la barrera de Bindung y todos los supervivientes abandonaron el lugar escapándose por los bosques. Esta situación hizo posible que uno de los vehículos blindados con los que bajó Macías para retomar Bata

traspasara la barrera de Bindung sin resistencia alguna y llegó incluso hasta el kilómetro 10 antes de Bata, pero lo que encontraron en Bindung les hizo dudar, replegarse e instalarse en Niefang, donde organizaron una defensa. Las pocas bajas que se produjeron en Niefang se debieron a que el presidente Macías engañó a las tropas que le acompañaban que iban a luchar contra una invasión camerunesa, pero la mayor parte desertaron cuando conoció la verdad. Una de las víctimas fue el cabo primero Fernando Nvara Engonga, abatido tras ser alcanzada la tanqueta en la iba como tirador. La tanqueta estaba al mando del alférez Pedro Obama Angono.

En Niefang, nuestras tropas detienen al teniente Jesús Ndong Obiang, guardaespaldas de Macías, y a Santiago Nsobeja Efuman, protocolo del dictador, convertido en militar improvisado para defender a su jefe.

Desde Niefang nuestra columna avanzó hasta Mongomo sin encontrar resistencia alguna. Mongomo había sido días antes controlado por un grupo de jóvenes, en su mayor parte civiles, quienes detuvieron al jefe militar de la plaza y al grupo de militares chinos que habían estado adiestrando a los militares en Nzang'ayong en el manejo del armamento que se había comprado recientemente. Macías sale de Mongomo, seguramente con la intención de tratar de llegar a Camerún a través de Ebibeyin, donde otro de sus sobrinos, Angel Mba Ndong Mezeme, alias "Muan Tina" (pequeño Teniente), tras mantener la ciudad bajo control, fue abatido por un grupo de exmilitares que había tomado el cuartel de la ciudad en su ausencia. Pero Macías, acompañado de su sobrino el comandante Bienvenido Micha Nsue, se encontró con el obstáculo de un árbol cortado en medio de la carretera. Desde el poblado de Nnoo'nieñ, recibió el apoyo del jefe militar de Mongomo que lo trasladó hasta el poblado de Bile'osi donde fue localizado por una señora que alertó a la gente del poblado que lo detuvo.

Tras derrocar a Macías y detenerlo, hubo en Bata un grupo de combatientes, entre oficiales, suboficiales y cadetes que no apoyaban la idea de poner al frente del Consejo Militar Supremo a Teodoro Obiang Nguema, porque había que estudiar primero el asunto de los militares y civiles que habían tomado parte en las operaciones en la región continental. Ese grupo discrepaba de que se pusiera a Obiang al frente de la Jefatura del Estado sin que hubiera estado en Bata. Ellos tenían la tesis de que al ser un golpe de estado, la jefatura del Estado debía ser ocupada por una persona que había expuesto su vida en peligro en los combates en la Región Continental y valoraba el esfuerzo que habían derrochado los compañeros y algunos ciudadanos civiles.

Para consensuar todos estos asuntos, se acordó invitar a Obiang Nguema a Bata para tomar parte en la reunión, pero él no aceptó asistir a la convocatoria que se proponía celebrar en el Estado Mayor, ubicado en el cuartel denominado 3 agosto. Ante su negativa, se decidió el traslado del contingente a Malabo para reunirse con Obiang. Aún recuerdo con todo pesar a un viejo alférez, que se opuso categóricamente a dicho traslado porque temía lo peor.

Y, en efecto, al llegar al puerto de Malabo, todos los combatientes fueron desarmados una vez que cada uno de ellos ponía el pie en tierra. Posteriormente, muchos fueron confinados en sus poblados y no volvieron a ser incorporados al Ejército.

Honor a todos los que desde el primer arriesgaron su vida: Pelagio Nvé Nguema, Ondo Ondo Mbui, Angel Zang Elá, Vicente Nguema Obama, Bernabé Ntutum, Melchor Ndong Mbá, Bandi, Ndong Nfá, Ndong Nguema, Ayomo Nseng, Mundo, José Abe-so Nsue y aquellos que acudieron como refuerzo a los insurgentes: Oyó Riquesa, Marcelo Mbo, Pedro Motú Mamiaga, Obama Owono Nchama, Juan Sisinio y a todos los que no se ha mencionado.

Y de justicia es también recordar a los jóvenes cadetes que habían llegado de las academias militares de la Unión Soviética unas semanas antes y se encontraron en medio de los acontecimientos del 3 de agosto. Entraron en combate sin pensárselo dos veces.

La Educación en el régimen de Macías

Cuando Guinea Ecuatorial alcanza su independencia en 1968, los niveles de alfabetización en el país son, más o menos, aceptables, gracias a la construcción de colegios de enseñanza primaria y escuelas rurales en todo el ámbito nacional. No hay, sin embargo, universidades, y el nivel secundario se limita a las ciudades de Santa Isabel, Bata y Ebibeyin, lo que impide el acceso de muchos jóvenes a la enseñanza secundaria, o media, como se la conocía entonces.

Tras los acontecimientos del 5 de marzo de 1969, se produce la retirada de los profesores españoles que impartían clases en los institutos de Malabo, Bata y Ebibeyin. La situación es caótica y el Gobierno se ve obligado a que recurran a los propios estudiantes con Preu y Madurez para que se conviertan en profesores de sus propios compañeros. Se hacen profesores jóvenes como Alejandro Micha, Julián Bibang, Carmelo Osa Mokong o Francisco Pascual Obama Asué. En 1970, mediante un acuerdo de cooperación educativa con el Gobierno, la UNESCO envía a Guinea un contingente de docentes procedentes de países de América Latina, quienes impartirán las clases en los tres institutos de enseñanza media con que cuenta el país durante tres años. Nicolás Cardiel, un chileno que enseñaba Matemáticas en el instituto Carlos Lwanga de Bata, morirá de regreso a su país, víctima del régimen militar Augusto Pinochet, instalado en el poder en septiembre de 1973.

Ya en 1969, el Gobierno de Macías había decidido extender los centros de enseñanza media a otras zonas del país, para facilitar a muchos jóvenes el acceso a los institutos. Así, entre 1970 y 1971, se inicia la construcción de centros de enseñanza media en Niefang, Añisok, Mongomo, Mikomeseng, una ampliación del de Ebibeyin, así como el Politécnico Modesto Gené, el Padre Sialó y el África Piloto, estos tres últimos en Bata. En Malabo se construye otro centro de enseñanza media, que es el actual “Bioko-Norte”. Salvo Mongomo, Macías discriminó, en la ampliación de oportunidades de educación, a los distritos que no le habían votado en 1968, como Evinayong, Akurenang, Nsork, Mbini y Kogo.

¿Quiénes serían los profesores que se iban a ocupar de los institutos recién creados? Para dar respuesta a esta inquietud, el Gobierno de Macías creó en Bata, con la colaboración de la UNESCO, el Centro de Desarrollo Educativo (el famoso CDE). El CDE contaba con profesores latinoamericanos y, bajo la dirección del suizo Max Liniger-Goumaz (supuestamente implicado en los acontecimientos del 10 de junio de 1974, narrados en este número Especial de LA VEDRAD, bajo el epígrafe “El asalto a la cárcel de Bata”), formó a los profesores que se ocuparían de impartir clases en los nuevos institutos. Se apuntaron estudiantes que habían hecho un buen Bachillerato, heredado de los españoles, y con la Prueba de Madurez superada. Es extensa la lista de excelentes docentes egresados del CDE: Pedro Ondo Nguema (alias Ondo Pierre), Jesús Engonga Ndong (Jesusín), Pedro Nve Bindang (Petit Pierre), Atanasio Ela Ntugu Nsá, Aniceto Alago Angué, Ramón Micha Manga, Santos Angüe Bibang, Fabián Ngui Abeso, Cristóbal Mañana Ela y un largo y brillante etcétera.

A modo de paréntesis, decir que Engonga Ndong es el actual ministro de Educación, mientras que Cristóbal Mañana lo fue durante un tiempo relativamente corto; Ondo Nguema lo es de Obras Públicas, y Ela Ntugu, actual Senador, también fue ministro de Minas e Hidrocarburos. Sin embargo, poco han contribuido estos otrora buenos profesores a la Educación de su país, al ser miembros de un Gobierno y régimen en cuya agenda la Enseñanza importa un bledo.

Los nuevos institutos empezaron su andadura en el curso académico 1976/1977, en unos años duros de un régimen a la deriva. Por aquel entonces, se implantaron las asignaturas de Formación Política Revolucionaria y de Agricultura. Con la primera se pretendía inculcar el espíritu de la Revolución de Macías, mediante la enseñanza de consignas anticolonialistas, antineocolonialistas y antiimperialistas y a favor de la consolidación del régimen dictatorial. Con la asignatura de Agricultura (de la que, dicho sea de paso, aprendí la horticultura, una de mis aficiones), se involucró a todos los estudiantes en el Programa de Salvación de la Cosecha, que no consistía solo en el traslado masivo de mano de obra joven de Río Muni a la isla de Macías Nguema Biyogo (la actual isla de Bioko), para tareas en fincas agrícolas, sino también en la obligación, para los estudiantes, de dedicar una jornada a la semana para trabajar, “voluntariamente”, en las fincas de café y cacao del país, convertidas en propiedades estatales. Conviene recordar las jornadas dedicadas a la llamada “gimnasia masiva”, con monitores norcoreanos y algunos militares guineanos formados en Corea del Norte, como “Mundo”, Ayomo Nseng y otros.

Además de la jornada dedicada a la Agricultura, había otra destinada al adoctrinamiento político: los prohombres del régimen y los llamados “Comisarios Políticos” de la Enseñanza, se reunían los sábados con los estudiantes para enseñarles las consignas revolucionarias de condena a España, de adoración al dictador y de exaltación del régimen, pidiendo a los chavales “ser vigilantes” y denunciar, a ser posible, hasta sus propios padres. Las sesiones, que en Malabo se celebraban en el Cine Marfil, y en Bata en el salón de actos del Politécnico Modesto Gené, además de en el resto del país, eran interminables y agobiantes.

Mientras tanto, y pese a las vicisitudes políticas y diplomáticas, la Universidad Complutense de Madrid, valedora del Bachillerato guineano, siguió enviando a sus catedráticos a Malabo y Bata para realizar las Pruebas de Grado (Reválidas, Elemental y Superior y Prueba de Madurez) a los estudiantes guineanos, cuya validez era reconocida en todos los países del mundo. Y pese a la dureza del momento, los profesores guineanos se emplearon a fondo para mantener una cierta calidad de enseñanza en Guinea Ecuatorial, tanto que los estudiantes seguían superando satisfactoriamente dichas pruebas.

Cuando llegan los cooperantes españoles de la enseñanza en 1980 a raíz del Acuerdo Marco de Cooperación entre España y Guinea Ecuatorial, aquellos se sorprenden del nivel medio de los estudiantes guineanos, relativamente aceptable.

Como hecho anecdótico, se comentó que varios estudiantes se habían ido a la URSS o a Alemania oriental (no recuerdo muy bien), algunos de ellos para estudiar Medicina. Resultó que habían hecho el Bachillerato en Letras, lo que les impedía a estudiar esa carrera, teniendo que optar por otros estudios. Enfadado por el hecho, Macías ordenó al Ministerio de Educación tomar todas las disposiciones necesarias para eliminar el Bachillerato por ramas. Así, todos los estudiantes del 5º, 6º y Preu, pasaban a estudiar, de forma obligatoria, Matemáticas, Física, Química, Latín y Griego, sin distinción de ramas. Eran los estudiantes “todoterreno”. En el curso académico 1977/1978, se eliminó del currículo la enseñanza de las lenguas clásicas. El estudio del latín y del griego se retomaría en el curso 1979/1980, el primero de la era Obiang.

Seguro escolar. En la época de Macías, todos los estudiantes tenían un seguro escolar, que les proporcionaba asistencia médica, farmacéutica y hospitalaria gratuitas. A un estudiante enfermo, para beneficiarse del seguro, le bastaba con

con llegar a la Dirección de su centro y coger la “baja”, un sencillo documento que le permitía ser atendido en el hospital más cercano: el médico le hacía la consulta y le recetaba los medicamentos que necesitaba. A continuación, el alumno se dirigía a la farmacia del hospital, donde le atendían. Si precisaba ser hospitalizado, todos los gastos corrían por cuenta del Estado. Sin embargo, con el paso del tiempo y el declive del régimen, los medicamentos fueron escaseando cada vez más, y, pese a que los médicos seguían viendo a alumnos enfermos y haciéndoles recetas, era cada vez más difícil atenderlos.

Hoy en día, decimos que en el régimen de Obiang los docentes no enseñan bien a sus alumnos porque cobran una miseria y no se valora bien su trabajo. Si es así, ¿por qué, a pesar de las condiciones más adversas de la época de Macías, los profesores sí enseñaban con más pasión y entusiasmo a sus alumnos?

A mi juicio, por muchas razones. Se me ocurren dos fundamentales. En primer lugar, todavía existían algunos dignos maestros de la “Vieja Escuela”, aquellos que ponían por delante su profesión, su vocación de servicio a su país por encima de todo; eran los “maestros de los maestros”; de estos quedan pocos. En segundo lugar, porque, al ser la Guinea de entonces un país de ciudadanos iguales en la pobreza, los maestros y profesores no se sentían discriminados ni menospreciados, porque todos los funcionarios, bajos y altos, andaban en la escasez. Hoy en día, ocurre, sin embargo, que en el régimen actual, caracterizado por la corrupción, los maestros se sienten discriminados y humillados al verse ellos en la pobreza, mientras otros funcionarios nadan en la opulencia gracias a la corrupción. Dicho de otra manera: si, para obtener altos cargos que te permitan enriquecerte de forma ilícita y rápida basta con ser pariente de tal o hacerse militante del partido en poder, ¿por qué voy a ser yo quien, hambriento y sin poder mantener adecuadamente a mis hijos, me mate en una tarea tan “ingrata” como es la enseñanza? En este sentido, el actual gobierno de Guinea Ecuatorial tiene un problema, y es que carece de la suficiente fuerza moral y legitimidad para exigir sacrificios solo a los docentes, mientras los jerarcas del PDGE, ministros y funcionarios de otros sectores, se enriquecen escandalosamente con los recursos que nos pertenecen a todos. No se puede predicar sin el ejemplo.

Quiero concluir señalando, desde mi humilde punto de vista, que Macías tiene, en su haber, la formación de un envidiable cuadro de profesores de secundaria, la construcción de 9 centros de Enseñanza Media, un centro Politécnico y medio centenar de escuelas rurales, todo esto en los primeros cinco años de su régimen, y sin explotar el petróleo. También mantuvo los vínculos con España en materia de educación, en concreto, el respaldo de la Universidad Complutense de Madrid al Bachillerato guineano. En su contra, el haber discriminado, a la hora de construir centros de secundaria, a una parte del territorio nacional por el mero hecho de no haberle votado, y permitir la persecución y muerte de decenas de maestros en las cárceles del país.

La labor de los maestros y profesores de la época. Aunque no había masificación en las aulas, como ocurre ahora, las otras condiciones en que trabajaban los docentes eran muy duras: escasez de material didáctico, salarios bajos y pagados con mucho retraso, y persecución política. Recuerdo un día en que el Delegado gubernativo de Añisok, Nsue Alago Nchama, alias Anton King, convocó a todos los maestros y profesores de la ciudad, acompañados de sus alumnos. La reunión se celebró en la sala del Tribunal Tradicional. Motivo: un informante suyo le había contado que los profesores del instituto, reunidos en la sala de profes durante el recreo, habían hablado de una noticia difundida por la emisora BBC de Londres sobre un golpe de estado en Ghana o Uganda (no recuerdo exactamente el país). Anton King les pidió explicaciones, y, puesto que nadie se aclaraba, ordenó a un miliciano proponer a cada uno de ellos 25 gomazos en el trasero para escarmentarles. Entre los profesores estaba el padre Edmundo Tale Ehopi, también apaleado. Fue la primera vez que presencié la humillación y el maltrato a un cura. Sin embargo, ignoraba que, 14 años más tarde, el 17 de diciembre de 1992, mis ojos contemplarían una escena similar, quizás más espantosa aún: el brutal apaleamiento a unas 87 personas en la Comisaría central de Malabo, entre profesores, opositores, estudiantes y... dos curas: Pedro Nokogo Eyi y Luis María Ondo Mayé, brutalmente golpeados en los genitales.

Hoy en día, decimos que en el régimen de Obiang los docentes no enseñan bien a sus alumnos porque cobran una miseria y no se valora bien su trabajo. Si es así, ¿por qué, a pesar de las condiciones más adversas de la época de Macías, los profesores sí enseñaban con más pasión y entusiasmo a sus alumnos?

A mi juicio, por muchas razones. Se me ocurren dos fundamentales. En primer lugar, todavía existían algunos dignos maestros de la “Vieja Escuela”, aquellos que ponían por delante su profesión, su vocación de servicio a su país por encima de todo; eran los “maestros de los maestros”; de estos quedan pocos. En segundo lugar, porque, al ser la Guinea de entonces un país de ciudadanos iguales en la pobreza, los maestros y profesores no se sentían discriminados ni menospreciados, porque todos los funcionarios, bajos y altos, andaban en la escasez. Hoy en día, ocurre, sin embargo, que en el régimen actual, caracterizado por la corrupción, los maestros se sienten discriminados y humillados al verse ellos en la pobreza, mientras otros funcionarios nadan en la opulencia gracias a la corrupción. Dicho de otra manera: si, para obtener altos cargos que te permitan enriquecerte de forma ilícita y rápida basta con ser pariente de tal o hacerse militante del partido en poder, ¿por qué voy a ser yo quien, hambriento y sin poder mantener adecuadamente a mis hijos, me mate en una tarea tan “ingrata” como es la enseñanza? En este sentido, el actual gobierno de Guinea Ecuatorial tiene un problema, y es que carece de la suficiente fuerza moral y legitimidad para exigir sacrificios solo a los docentes, mientras los jerarcas del PDGE, ministros y funcionarios de otros sectores, se enriquecen escandalosamente con los recursos que nos pertenecen a todos. No se puede predicar sin el ejemplo.

Quiero concluir señalando, desde mi humilde punto de vista, que Macías tiene, en su haber, la formación de un envidiable cuadro de profesores de secundaria, la construcción de 9 centros de Enseñanza Media, un centro Politécnico y medio centenar de escuelas rurales, todo esto en los primeros cinco años de su régimen, y sin explotar el petróleo. También mantuvo los vínculos con España en materia de educación, en concreto, el respaldo de la Universidad Complutense de Madrid al Bachillerato guineano. En su contra, el haber discriminado, a la hora de construir centros de secundaria, a una parte del territorio nacional por el mero hecho de no haberle votado, y permitir la persecución y muerte de decenas de maestros en las cárceles del país.

La muerte de Buendi

Uno de los numerosos crímenes de Estado que más consternaron al pueblo de Guinea Ecuatorial, en la época de Macías, fue el fusilamiento del economista Buendi en el mes de mayo de 1976, en la ciudad de Bata.

Jesús Ndong Buendi Nanguande, natural de Handje, distrito de Mbini, fue seminarista en Banapá en los años 50 del siglo XX, siendo compañero de ilustres guineanos como los reverendos Ildefonso Obama Obono (Arzobispo Emérito de Malabo), Nicolás Abeso y Reginaldo Mekendengue, así como de los abogados Leoncio M. Edjang Avoro y Mariano Nsue Nguema, entre otros. Se trasladó a Suiza, donde se formó como Economista especializado en Estadísticas Económicas y, al regresar a Guinea Ecuatorial tras la Independencia, fue nombrado por Macías el primer Gobernador del Banco Central del país, el primero en ocupar ese cargo. Como tal, Buendi firma la peseta guineana que reemplaza a la peseta española, así como el Ekuele que sustituyó a la peseta guineana en 1975.

Para entonces, Rose-Marie, su mujer suiza, ha regresado a Europa con el hijo de ambos. Pese a los problemas conyugales, y a pesar de la campaña de persecución y aniquilamiento sistemático de las personas formadas y discrepantes, emprendida por el régimen, Jesús Ndong Buendi aguantó y siguió trabajando en garantizar la estabilidad de una moneda cuya economía se hundía por momentos.

La traición. La fuga de políticos hacia el exilio no hace más que aumentar ante la deriva de la situación política y económica del país. Son los tiempos de la gran crisis del petróleo, iniciada en todo el mundo en 1973, lo que afecta negativamente las paupérrimas arcas del Estado guineano.

En 1976, corren rumores de que Buendi quiere abandonar el país, rumores que crecen por la información, falsa o real, de que el economista y sus tres esposas están vendiendo los bienes de la familia.

Por otra parte, la Cámara de Comercio de Malabo esperaba las divisas provenientes de la venta del cacao correspondiente a la campaña agrícola del año anterior. En vuelo regular de Iberia, las divisas llegaron por valija del Banco Central de España al Banco Central de Guinea Ecuatorial, llamado ahora "Banco Popular", cuyo Gobernador, el señor Buendi, tenía que recibirlas, y las recibió en presencia de varios ejecutivos del Banco Central, firmando el acta de recepción. Eran unos cien mil dólares americanos.

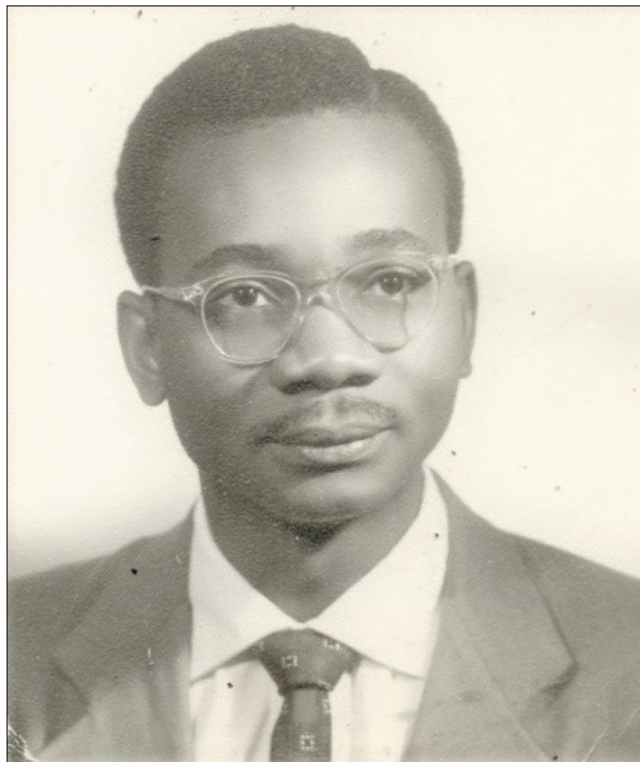
Al parecer, un primo de Buendi, Antonio Cándido Nnang, antiguo Consejero de Trabajo y Bienestar Social del Gobierno Autónomo y superviviente de la persecución contra los seguidores del malogrado Bonifacio Ondo Edu, acude a la Policía a informar de que Buendi ha ido a su finca a pedirle ayuda para conseguir un cayuco con el que huir del país. Paralelamente, se acusa al Gobernador del Banco Central de haber desviado los cien mil dólares procedentes de la venta del cacao para fines personales. Ante tan graves acusaciones, Buendi fue detenido por Daniel Oyono Ayingono, Santiago Nsobeya y Severo Moto Nsa, según lo cuenta Nzé Nfumu en su libro.

Al rechazar Buendi las acusaciones, el Comisario de policía Daniel Angel Esono Monsuy trae a Antonio Cándido Nnang a las dependencias policiales, y este se reafirma en su acusación, justificando la delación a su primo por el hecho de que si no hubiese informado a la policía de los planes de fuga de Buendi, él habría sido acusado de cómplice suyo.

Detienen a dos esposas de Buendi en Malabo, y durante la investigación, sale a la luz que la tercera esposa y la más unida a Buendi, de nombre Mayoko, se encuentra ya en Handje, el pueblo de su marido, esperándole para huir a Gabón con el dinero supuestamente desviado.

Buendi es conducido a Black Beach, donde el carcelero Salvador Ondo Ela lo maltrata sin contemplaciones.

A continuación, se da orden a las autoridades de Bata de que se detenga inmediatamente a Mayoko antes de que se escape con el dinero a Gabón una vez se entere de la situación de su marido en Malabo. Las autoridades de Bata montan una comitiva para ir a detener a la mujer en Handje y traerla a Bata con los cien mil dólares que, supuestamente, esconde. La comitiva la forman Salvador Ela Ndong, Gobernador Civil de Río Muni y natural de



Jesús Ndong Buendi

Mezeyem Esangui (Mongomo), y sobrino querido de Macías; Santiago Nsobeya Efuman, protocolo del dictador, y el piloto del helicóptero presidencial, un joven llamado Fernando Esono Nguema. Al llegar a Handje, detienen a la mujer; su madre, familiarmente conocida como Mamá Putá, dice que no va a permitir que su hija se vaya sola con las autoridades, por lo que la detienen a ella también. Ambas mujeres son embarcadas en el helicóptero; abordo van con ellas el piloto y el Gobernador, pues Nsobeya tiene que regresar por tierra en coche al no haber más espacio en el helicóptero. Una vez despegado el helicóptero con los cuatro pasajeros a bordo, y ya sobrevolando el alta mar, los curiosos habitantes de Handje, que han presenciado la detención y ahora observan el viaje del "pájaro metálico" desde la costa, ven cómo el aparato empieza a dar unos bandazos en el aire, gira en sí y se precipita hacia abajo, cayendo en picado al mar.

¿Qué pasó? Según la versión oficial, el trágico accidente se debió al mal tiempo, sin más. Esta versión es corroborada por Agustín Nzé Nfumu en su libro "Macías: ¿verdugo o víctima?", y añade la falta de experiencia del piloto y el mal estado del aparato. Por el contrario, los comentarios de la época aseguran que la mujer de Buendi, en una actitud suicida, se abalanzó sobre el piloto, al tiempo que su madre se echaba encima del Gobernador. Como en una película. El piloto, que no puede manejar los mandos de la nave y al mismo tiempo tratar de deshacerse de la señora, pierde el control del aparato. El resto se puede imaginar.

Al enterarse, Macías se pone furioso, grita y llora. No hay cuerpo de salvamento marítimo, pero se envía a unos buzos improvisados para buscar la aeronave hundida en el mar con sus ocupantes. Tras días de búsqueda, lo único que encuentran es una pierna con el zapato puesto, la pierna del Gobernador. Se la reconoce porque Ela Ndong era un hombre voluminoso.

Inmediatamente, Buendi es procesado en un improvisado juicio, bajo las acusaciones de malversación de fondos públicos, entre otras; el economista reconoce que quería abandonar Guinea Ecuatorial decepcionado porque el régimen no le dejó trabajar para salvar la economía del país, pero rechaza las acusaciones de desvío de fondos. Sin embargo, pese a la falta de pruebas, no hay perdón para el único economista que tiene el país, el firmante de las dos monedas usadas hasta entonces desde el acceso a la Independencia. Buendi es condenado a muerte.

Tras casi un año de larga espera en una especie de corredor de la muerte en Black Beach, en marzo de 1977 es trasladado a Bata en vuelo especial de LAGE (Línea Aérea de Guinea Ecuatorial). Los

que le ven en el avión aseguran que solo lleva, bajo el brazo, la estera plegada que utilizaba en la cárcel de Malabo para dormir.

Una vez en Bata, en un acto de pura venganza por la muerte del Gobernador Civil Ela Ndong, el Gobernador del Banco Popular es ejecutado. Se invitó al público, mujeres del mercado, estudiantes y transeúntes, a presenciar la ejecución de Jesús Ndong Buendi Nanguande. Dicen que tendría unos 40 años de edad.

Consecuencias de su muerte. Además de la pérdida irreparable de un gran economista, que hubiera podido enderezar la economía de un país en condiciones normales, la muerte de Buendi tuvo otras implicaciones. La rabia de Macías por la trágica muerte de su sobrino es incontenible; la ejecución de Buendi no ha sido suficiente para aplacar la ira del dictador. En un país en el que la responsabilidad por ofender al régimen no es personal, sino colectiva, el castigo tiene que extenderse a todos los parientes de Buendi. También a sus allegados. Así, pues, Macías envía a su ejército de milicianos a incendiar el poblado de Handje, lugar de nacimiento del exgobernador del Banco de Guinea. La horda de milicianos saquea el pueblo, mata cabras y gallinas y viola a numerosas mujeres antes de prender fuego a todas las casas del pueblo y derribar las que están en construcción. Solo dejan en pie la iglesia.

Por otra parte, a Macías le repugna seguir utilizando los billetes que Buendi firmó como gobernador, y decide cambiarlos. Sin embargo, ¿quién va a firmar los nuevos billetes como gobernador?

La respuesta la encuentra en un chico listo llamado Damián Ondo Meñe, natural de Kom Esambira, distrito de Mongomo, y estudiante de Economía Agraria en Bulgaria, pero que está de vacaciones en Guinea. Macías le convence de que se quede en Malabo, pues quiere que sea el nuevo Gobernador del Banco Popular y que firme los billetes nuevos que tiene la intención de emitir para sustituir los antiguos de Buendi. Ondo Meñe acepta el reto y firma los nuevos billetes, exactamente iguales a los anteriores; la única diferencia está en la firma.

El 31 de mayo de 1976, sólo dos semanas después de la ejecución de Buendi, Ondo Meñe es nombrado Gobernador del Banco Popular, mediante el Decreto número 18/1976.

La Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, de España, se encarga de imprimir los nuevos billetes. Después llegan a Guinea bultos llenos con el dinero nuevo, y son depositados en Nsangayong Esangui, el pueblo natal de Macías y su residencia actual. No se ha informado al pueblo del cambio.

Y entonces, se produjo el golpe de Estado del 3 de agosto de 1979. Los militares del "Frente", que acaban de derrocar a Macías, llegan a Mongomo y se dirigen al poblado del ya expresidente, donde saquean el palacio presidencial, haciéndose con muchísimas maletas de dinero, en Ekwele y en divisas. Los billetes en moneda nacional contenidos en esas maletas no son los firmados por Buendi, sino por un tal Ondo Meñe; pero nadie lo sabe. Así que los soldados del "Frente", convertidos ya en los reyes del mambo, empiezan a gastar la pasta y a minar el país de billetes nuevos, en cuya firma no se fija nadie. Es el Gobierno del Consejo Militar Supremo el que advierte a la población de que están en circulación unos billetes falsificados, que la gente mire la firma antes de aceptar cualquier billete, asegurando que los únicos válidos son los que llevan la firma de Buendi.

Así nació la expresión "Ondo Meñe", para indicar que algo no valía, no servía o no funcionaba. Un reloj averiado era "Ondo Meñe"; un coche estropeado, también "Ondo Meñe"; y hasta las mujeres embarazadas pasaron a ser "Ondo Meñe", porque, supuestamente, no servían para ligar.

Damián Ondo Meñe fue procesado, junto con Macías, en el juicio de septiembre de 1979, acusado de falsificación de moneda. Después sería uno de los economistas más apreciados por el Presidente Obiang.

En aquel mismo juicio, salió a relucir el tema Buendi, cuando Ndong Ayang, exgobernador civil de Río Muni, declaró que los cien mil dólares de cuyo desvío se había acusado al malogrado economista, se los llevó él mismo, Ndong Ayang, a Macías, en una maleta.

La economía guineana en 50 años de Independencia Nacional

LAVERDA/REDACCIÓN/

En el año del cincuentenario del acceso a la soberanía nacional, la República de Guinea Ecuatorial se encuentra sumida en una grave y profunda crisis económica y social. La mala situación del país se hace más evidente en contraposición con las expectativas creadas y la trayectoria de crecimiento iniciada y recorrida desde la explotación de petróleo y gas, de 1995 hasta 2014. Los últimos cuatro años registran disminuciones continuadas del Producto Interior Bruto que, traducidas en las condiciones de vida de la gente, significan empobrecimiento creciente, desempleo, insuficientes medios para vivir mínimamente con dignidad de ordinario en ámbitos como alimentación, salud, educación, vivienda, vestimenta e higiene, ocio, deportes, etc. Hay un aumento sostenido de parte de la población que vive en pobreza extrema, que engrosan las filas de la marginación social, los excluidos.

La sociedad en general, a caballo entre la tradición-aldea y la modernidad-ciudad, está fuertemente desorientada, estupidizada y perversa, carente de valores positivos que posibiliten una creciente convivencia feliz y digna propia de una sociedad humana. Una sociedad ciertamente trastornada, perturbada y confusa, presa de una dictadura cruel y maligna.

Al cumplir cincuenta años de plena soberanía nacional, asumiendo la independencia política total desde el principio, la República de Guinea Ecuatorial como Estado tiene en sus manos la gestión de su propio destino. Nos interesa en esta ocasión, echar un vistazo de forma sucinta al desenvolvimiento económico y social a lo largo de estos años bajo la gestión de los propios nacionales. Para ello fijaremos la mirada en algunos hechos económicos que al efecto nos parecen resaltantes y que hayan contribuido a conformar la evolución de la realidad económica y social conocida en estos años. Pero, previamente, también apuntaremos algunos elementos de base para dar a conocer, apenas en líneas generales, el origen y las condiciones económicas y sociales que heredan las autoridades nacionales al tomar en sus manos toda la responsabilidad de gestionar el naciente Estado: la República de Guinea Ecuatorial.

Antes de la independencia nacional

Un hecho político-económico relevante del período es la puesta en marcha de la administración colonial española, lo que lo divide en dos subperíodos caracterizados por sendos sistemas económicos propios.

Teniendo en cuenta, por una parte, que los hechos económicos, la economía, en acepción del economista Paul Anthony Samuelson (Indiana, EE UU, 1915-2009) Premio Nobel de Economía en 1970, se puede considerar como la más vieja de las artes y la más nueva de las ciencias, quizá la reina de las ciencias sociales; definida de forma completa como “el estudio (metódico y ordenado) de la manera en la que *los hombres y la sociedad eligen* y deciden —haciendo uso o no del dinero— la plena utilización de unos *recursos productivos escasos* que pueden tener *usos alternativos* y el crecimiento de la capacidad productiva en el tiempo para obtener distintos bienes (y servicios) y distribuirlos entre las distintas personas y grupos que componen la sociedad, con el fin de satisfacer sus necesidades presentes y futuras”. La actividad económica se reduce en esencia en producir, distribuir, consumir, ahorrar e invertir. Cuenta con la intervención de individuos, grupos e instituciones, públicas y privadas, y se desarrolla generalmente en el mercado (escenario de cualquier tipo, físico y/o virtual, de intercambio de productos y asignación de recursos).

Y por otra parte, considerando también que en las dos últimas décadas del pasado siglo, para entender y explicar el funcionamiento de un sistema económico, era cada vez necesario interesarse por la Antropología cultural para el conocimiento de la urdimbre social, tradiciones, costumbres, sentido de la riqueza, de la familia, de la muerte o de la ética; es decir, captar las singularidades de la realidad del factor humano subyacente en toda sociedad humana. Con el avenimiento de la era del talentismo la economía conductual ha superado a la utilidad mar-



Antes de la Independencia, el cacao fue la base de la economía guineana. En la foto, trabajadores desgranando el cacao

ginal en el establecimiento de preferencias de consumidores y usuarios en la elección de bienes y servicios.

Nuestra economía precolonial, *antes de la implantación de la administración colonial española*, como la de los países y sociedades en estado de atraso económico, se realiza a niveles de subsistencia, muy bajos; se produce apenas para sobrevivir con lo que la naturaleza de forma directa e inmediata. El marco sociocultural del África de entonces es atomizado y anárquico, en el que el sistema productivo se define por lo que el recientemente fallecido economista egipcio, Samir Amin (Egipto 1931-2018), denominaba los *modos de producción de la comunidad primitiva*, caracterizados por: 1) la organización del trabajo se desarrolla en parte sobre una base individual (“pequeña familia”) y en parte sobre bases colectivas (“gran familia”, “clan” y “pueblo”), con un medio de trabajo —la tierra— que es propiedad del clan y su uso es libre para todos los miembros de acuerdo a reglas precisas; 2) la falta de intercambios mercantiles y, correlativamente, 3) la distribución del producto en el interior de la comunidad se realiza en concordancia con unas reglas que están en estrecha relación con la organización del parentesco.

Sobre este sistema económico, sucintamente descrito, se asienta *la administración colonial española*.

El nuevo sistema económico colonial implanta un esquema organizativo de la producción caracterizado por el empleo de sistemas y métodos relativamente más racionales, la explotación de recursos hasta entonces desconocidos, el uso generalizado del dinero con el consiguiente aumento de los intercambios.

La operatividad del sistema establecido para la explotación de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea queda garantizada por:

El poder político ejercido por la Administración colonial que aplica las mismas leyes y propicia la misma seguridad que en nuestra Metrópoli de entonces, promueve y protege la inversión privada y dosifica estratégicamente la infraestructura necesaria.

La existencia de un mercado que absorbe, por amplitud y poder adquisitivo, toda la producción. El control de la producción y comercialización de los tres productos de exportación por excelencia (café, cacao y madera) está gestionada por organismos como la Delegación Peninsular para Café de las Cámaras Oficiales Agrícolas de Guinea (“Proguinea”, creada en 1946), el Sindicato Maderero de Guinea y su Delegación Peninsular (creado en 1936) y el Comité Sindical del Cacao (creado en 1937, quedando adscrito a la Presidencia del Gobierno y fijada su sede social en Madrid en 1948).

El control monetario y del sistema financiero se ejerce también desde España, asegurando el funcionamiento del sistema, lo cual favorece el flujo de inversiones. La peseta es la moneda de curso legal, como en España.

El sistema económico implantado por España en sus posesiones del Golfo de Guinea en su desenvolvimiento hasta la independencia en 1968, configuró un modelo de desarrollo susceptible de ser calificado de colonial —en la acepción más ortodoxa, no peyorativa, del término—, pues presenta unos rasgos muy particulares: una estructura de concentración tanto de las importaciones como de las exportaciones, en torno a unos pocos productos; las decisiones de producir, cómo, cuánto, quién, para quién, etc., provienen del poder colonial, España. El sistema de explotación asociado a este modelo de desarrollo económico colonial estuvo vigente hasta los años 1972-73, superando invariable los diferentes estadios político-administrativos de Colonia, Provincia y Región Autónoma calificados por España a sus posesiones del Golfo de Guinea.

A principios de la década de los sesenta, el modelo alcanza mayores cotas cuantitativas en magnitudes como Producto Nacional Bruto y Renta per Cápita, significativamente por encima de la mayoría de los países africanos de entonces. Empresas y empresarios privados extranjeros dedicados a la explotación y exportación de árboles maderables, cacao y café; e importación de bienes de consumo y de capital, contando con mano de obra mayoritariamente también extranjera, propiciaron un crecimiento económico notable y sostenido en el que la aplicación de los Planes de Desarrollo de España a sus provincias de Fernando Póo y Río Muni aportaron elementos de estabilidad a la economía nacional del nuevo Estado.

En resumen, España, mediante el proceso de explotación económica colonial, introdujo otra forma de crear riqueza y su consiguiente orden social, sustituyendo gradualmente los modos de producción de la comunidad primitiva por el sistema económico capitalista basado en la propiedad privada y la libre competencia.

La herencia que deja España para gestionar la administración económica de la naciente República de Guinea Ecuatorial es, a todas luces, insuficiente; sobre todo en calidad y cantidad de los recursos humanos capaces de entender el alcance y la responsabilidad de gestionar todo un Estado.

A partir de la independencia nacional. Economía y dictadura.

El capital económico-financiero producto de la administración colonial española abarca no sólo las instituciones públicas, empresas, empresarios y mano de obra extranjera, explotaciones forestales y agrícolas, útiles del sistema financiero, sino también leyes, regulaciones, normativas específicas y procedimientos de gestión. Con la creación del Banco de Guinea Ecuatorial, con funciones de banco central, de emisión y de control del sistema financiero en 1969, se produce la primera “nacionalización” de la moneda de curso legal que pasa a ser nominada *peseta guineana*, la cual mantiene la paridad con la peseta española pero sin convertibilidad exterior. La segunda “nacionalización” se produce en 1975, la moneda de curso legal pasa a denominarse “*ekuele*” (“*bikuele*”, en plural) sustituyendo la *peseta guineana*.

(Pasa a la página 23)

La economía guineana en 50 años de Independencia

(Viene de la página 22)

Los acontecimientos políticos ocurridos apenas a cinco meses de la independencia dieron inicio a la férrea y terrible dictadura de Macías Nguema, primer Presidente de la República de Guinea Ecuatorial. En menos de tres años la economía se hundió a falta de empresarios y mano de obra, todos huyendo del sistema dictatorial, la carencia de financiación para el funcionamiento del Estado, la imposición de trabajos forzosos, la arbitrariedad de las leyes en su concepción y aplicación, o, sencillamente, su inexistencia, la desaparición del mercado español, la estatización de la economía, etc. Los once años de la primera dictadura arruinan por completo el país, desaprovechando el capital económico heredado de la administración colonial española. Las autoridades del nuevo Estado resultan incompetentes para, por lo menos, gestionar el mantenimiento funcional del sistema económico heredado.

Fiel reflejo de esta primera dictadura en la economía es la ruina total del país. La sociedad es modelada por la violencia política del régimen. En este período se ha instaurado un nacionalismo exacerbado y visceral, que presenta una señal de identidad singular e inequívoca, ser antiespañol; se han condicionado las mentes de generaciones y generaciones en sus actitudes y aptitudes; se han configurado unas conciencias y una tipología de relaciones entre individuos, tribus, clanes, familias, etnias, distritos y regiones enmarcadas por odios, recelos, prepotencias y envidias. Aspectos que configuran una realidad social invivible y que tienen una relación directa con el desastroso funcionamiento del sistema económico.

En agosto de 1979 el Presidente Macías Nguema es derrocado mediante un cruento Golpe de Estado por su sobrino, el Teniente Coronel Obiang Nguema Mbasogo.

La situación económica y social del país a la que se enfrentan las nuevas autoridades es de desastre total, además de una administración pública prácticamente inexistente. Sólo una certeza: hay que empezar desde cero, literalmente. Voluntad política decidida para conseguir de la comunidad internacional ayuda de emergencia, asistencia y cooperación, reclutar recursos humanos apropiados para poner orden y restablecer la administración pública, atraer inversiones (empresarios y empresas), proporcionar amplia formación profesional y ocupacional, establecer disposiciones reglamentarias en materia económico-financiera, etc.

En concreto, era urgente y necesaria una reforma en profundidad y ajuste estructural de la administración pública; establecer normas que aseguraran la promoción y la protección efectiva de la propiedad e inversiones privadas; desarrollar iniciativas que garantizaran los mercados exteriores; disponer de una política de créditos que asegurara el sostenimiento de la actividad económica; e institucionalizar una adecuada política monetaria y financiera capaz de sustentar, sin tensiones, niveles crecientes de desenvolvimiento de la economía.

En lo que concierne a hechos económicos relevantes de nuestro país, en el período transcurrido desde 1979 hasta nuestros días, se registran tres etapas: la primera, hasta la adhesión a la Zona del Franco (1979-85); la segunda, de la adhesión a la Zona del Franco hasta el inicio de la explotación del petróleo (1985-93); y la tercera, corresponde desde la explotación de hidrocarburos hasta la fecha (1993-2018).

De la primera etapa resaltar en el ámbito económico-financiero la cooperación internacional que, con España a la cabeza, aporta apoyo variado en el marco de la instituida *Cooperación Española*. Se crea el Banco Exterior de España y Guinea Ecuatorial (GUINEXTEBANK) en 1980, con un capital de un millón de USD, suscrito al cincuenta por ciento por ambas partes; institución financiera que se pretendía

sirviese de ayuda para levantar la maltrecha economía de nuestro país. Se consiguió, de todos modos, atraer algunos empresarios españoles que, desde la Oficina Comercial de la Embajada de Madrid, recibieron información de la idoneidad de invertir en Guinea Ecuatorial con seguridad y ventajosamente, a la vez que se iniciaba la operación de devolver a los antiguos propietarios interesados los bienes abandonados en los primeros años de la independencia. Por diversos motivos el resultado de esta operación en el tiempo no fue el esperado.

En 1982 se organizó la primera conferencia de

MAC, pues el *ekuele* es sustituido por el *Franco CFA*; y 2) la enajenación de la gestión y control de la política monetaria y financiera.

La segunda etapa apuntada de este período empieza con esta integración cuyo coste resultó ser alto, tanto en términos financieros como en personal cualificado nacional a desprender para prestar servicios en las instituciones comunitarias. El sistema económico sufre un dramático drenaje de liquidez con la fuerte devaluación en el tipo de cambio, cuatro a uno, en el canje de la moneda y la avalancha de importaciones operadas sin ser con-

trarrestadas por inversiones productivas y/o exportaciones. Para atender las necesidades financieras de la integración contraer nuevos préstamos es ineludible; las suscripciones de capital del Banco de los Estados África Central (BEAC) y del Banco de Desarrollo de los Estados de África Central (BDEAC) financiadas por créditos concedidos por Francia además de la ayuda presupuestaria del año 1986. Para reactivar la economía se consiguen créditos de la entonces Comunidad Económica Europea, la OPEP, entre otros.

La descapitalización causada por la integración en la Zona del Franco hace aflorar la quiebra técnica en la que ya se encontraban los dos bancos comerciales. El

CREDIBANDE cierra en 1986, dos años después lo hace el GUINEXTEBANK después de que España vendiese a Guinea Ecuatorial, por un valor simbólico, las cinco mil acciones de su titularidad y concediese un crédito de mil cuatrocientos millones de pesetas para taponar el agujero financiero provocado por la mala gestión (corrupción) de la dirección compartida del Banco, según informes de auditoría. Las autoridades de ambos países deseaban refloatar el Banco pero la decisión de salir de la entidad del Banco Exterior de España, las responsabilidades nunca del todo aclaradas de los responsables de la Cooperación Española en Malabo y la integración ya consumada en la Zona del Franco, abocaron a la liquidación del Banco Exterior de España y de Guinea Ecuatorial en 1988. En el mismo año se instala el primer banco de la Zona del Franco, el BIAO.

La quiebra bancaria arrastra, en sus efectos negativos sobre la economía, a las pocas empresas del sector maderero y comercial, de por sí creadas con unos recursos propios insuficientes. A escasos años de la incorporación de Guinea Ecuatorial en la Zona-Unión de nuevo el país se encuentra sumido en una profunda crisis, la segunda en menos de cinco años apuntalada por la coyuntura económica de alcance mundial.

Una vez más se pone de manifiesto la incompetencia de los responsables públicos de la economía nacional. La integración se produjo sin un estudio previo ni estrategia concreta, en la administración pública el desorden, la corrupción y la arbitrariedad son crecientes, no se toman medidas de política económica para conformar un sistema económico estable y competitivo; no hay empresarios ni empresas que consideren como tales, etc. A pesar de contar con una moneda totalmente convertible y, en principio, acceso directo a un mercado subregional de cierta importancia, sin embargo, no se pudo instaurar un sistema económico susceptible de propiciar el desarrollo económico y social de nuestro país.

Esta situación continúa en términos generales hasta comienzos de los años noventa: en 1994 se produce la devaluación del franco CFA y, entre 1992 y 1993, el mayor acontecimiento económico de la historia de Guinea Ecuatorial: el descubrimiento del petróleo y gas en el subsuelo patrio, en cantidad y calidad suficientes para su explotación comercial, con la empresa norteamericana Walter International como la protagonista y pionera de tal hazaña.

(Pasa a la página 24)



Planta de producción del gas, Punta Europa

donantes de Guinea Ecuatorial con la comunidad internacional con el objetivo de atraer inversiones al país. Si bien los resultados (compromisos) alentadores conseguidos en dicho evento, sin embargo, en la práctica apenas se materializaron.

La deseada reactivación económica no acababa de iniciarse, pues las inversiones en la rehabilitación de fincas de cacao y en las explotaciones madereras, y de las fincas cafetaleras ni se habla. El sector comercial (importaciones) recibe más inversiones, seguido del pesquero (exportaciones). La escasa producción para exportar en contraste con el volumen de importaciones da lugar a que la Balanza de Pagos comercial resulte deficitaria. Con una moneda sin convertibilidad, el *ekuele*, el déficit se paga con divisas obtenidas de créditos concedidos por la comunidad internacional para inversiones de capital y otros fines.

El Banco de Guinea Ecuatorial, por razones políticas (corrupción), no atiende a criterios técnico-bancarios para la ejecución y control de la política monetaria y financiera; pone en circulación mucho más dinero del necesario que causa una inflación galopante, con la consiguiente pérdida de valor del dinero que, a su vez, provoca la disminución de importaciones y la caída del nivel de actividad. De hecho, la quiebra de los bancos comerciales GUINEXTEBANK y CREDIBANDE (Banco de Crédito y Desarrollo) tiene en su origen la política crediticia practicada al amparo del ambiente político de corrupción existente. A pesar de los esfuerzos realizados, no sólo no se consigue reactivar suficientemente la economía, sino que, en pocos años, se presenta una crisis económica que era previsible y, por tanto, evitable.

Los responsables públicos de la economía apuntan, para salir de esta crisis, lograr la convertibilidad de la moneda nacional. Se negocia tal posibilidad con España; que el Banco de España garantice mediante la *peseta* la convertibilidad del *ekuele*. El resultado es infructuoso; en verdad, la cuestión es que salen victoriosos los partidarios del antiespañolismo del grupo que ostenta el poder político.

Esta solución aparece casi de repente con la incorporación de nuestro país primero a la Unión Económica y Aduanera de los Estados de África Central (UDEAC) en 1984, hoy Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CEMAC) y, al año siguiente, en la Zona del Franco, lo que supone un importante cambio cualitativo en el sistema económico nacional, por comportar dos aspectos esenciales para el sistema económico nacional: 1) la adopción de una nueva moneda de curso legal, totalmente convertible y común con otros países de la CE-

La economía guineana en 50 años de Independencia

(Viene de la página 23)

En 2007, de fuentes del Banco Mundial, ya en plena explotación de los hidrocarburos, el crecimiento del volumen de los réditos era espectacular: de “3 millones de dólares en 1993 a 190 millones en 2000 a 3.300 millones en 2006. Otras magnitudes básicas impresionantes publicadas: las reservas de petróleo probadas eran de 1.1 mil millones de barriles (1/1/07); la producción petrolera estimada de 2006 ascendía a 386 mil barriles por día; las exportaciones netas de petróleo del mismo año: 354 mil barriles por día; reservas de gas natural probadas (el 1 de enero, 2007E) 1.3 billones de pies cúbicos; producción de gas natural estimada de 2006 alcanza los 45.9 mil millones de pies cúbicos.

Entre 2009 y 2012 la producción media llegó a rondar los 385 mil b/d con el precio del barril en torno a los 120 USD; lo que suponía unos 46 millones de USD al día, es decir más de 16.500 millones de USD anuales, unos 11 billones de F CFA. Estas cifras dan idea de las ingentes cantidades de rentas que ha producido nuestro país por la explotación de hidrocarburos en los últimos 25 años.

Atraídos por el incremento de la actividad económica propiciada por la explotación de petróleo, se han instalado en el país cinco bancos comerciales: SGB-GE, CCEIBank, BANGE, BGFIBank y ECOBank, todos con mayoría de capital extranjero. El Establecimiento de Micro Finanzas COFYDES-Caja de Ahorros y Créditos Cooperativos (CFD-MiCAJA), iniciativa privada de capital nacional, para cubrir la financiación de los pequeños negocios de la economía de base, sigue bloqueada desde 2015 por razones políticas. Esas entidades conforman el sistema financiero actual de Guinea Ecuatorial.

Es evidente que las autoridades de Guinea Ecuatorial

desde la puesta en explotación del petróleo, han dispuesto de financiación propia suficiente para instaurar un sistema económico para el desarrollo integral del país, implementando una política económica apropiada. Sin embargo, la economía política gubernamental ha creado lo que los economistas Acemoglu (Estambul, Turquía, 1967) y Robinson (Gran Bretaña, 1960) llaman *elites extractivas de un país*, que son aquellas que se apartan de la obtención del bien común y dedican sus esfuerzos a su propio bienestar y al del grupo al que pertenecen. Las instituciones extractivas concentran el poder en manos de una élite reducida y fijan pocos límites al ejercicio de su poder. Elaboran un sistema de captura de rentas que les permite, sin crear riqueza, distraer rentas de la mayor parte de la ciudadanía (población) en beneficio propio. En efecto, es lo que tenemos; que haberlas, haylas, en nuestro país.

Las dos Conferencias Económicas Nacionales, celebradas en 1997 y 2007, tenían, supuestamente como objetivo, planificar la mejor utilización de los recursos provenientes de los hidrocarburos a corto, mediano y largo plazo, y se estipuló que, a mediano plazo, el Gobierno destinaría el 40% del presupuesto público al sector social. Tras incumplir dicho compromiso, se organizó la otra en 2007, de la que saldría el anuncio del Plan Económico Nacional Horizonte 2020, que también fracasó.

El fracaso del H-2020, que tenía por objetivo conseguir la calificación de “país emergente” en ese año, es la mejor prueba de la mala gestión gubernamental de los enormes recursos financieros aportados a las arcas del Estado por la explotación de hidrocarburos. La corrupción generalizada, las inversiones en grandes proyectos e infraestructuras improductivas en detrimento de los gastos sociales

(salud, educación, asistencia social), el desorden endémico en la administración pública, el incumplimiento de las leyes y/o la carencia de las mismas, la inseguridad jurídica, el espeso clima de negocios, la discriminación a favor de la familia, del clan, de la tribu, del distrito, de la etnia, del partidario, etc., entre otros factores, han conducido al país a la crisis actual. Algunos de estos factores evocan las prácticas de los *modos de producción de la comunidad primitiva*, comentado más arriba.

Como botón de muestra, a la cabeza de las grandes empresas pertenecientes a las más altas y más ricas autoridades del país está la firma Abayak, controlada por el Presidente de la República, según el informe “¿Maná del Cielo?” de HRW, manejando datos de fuentes del Senado de los EEUU y expertos del FMI. Creada el 6 de noviembre de 1998, sus tres accionistas, el Presidente, la Primera Dama y el Hijo primogénito, son titulares del 75, 15 y 10 por ciento del capital, respectivamente. Es propietaria de participaciones en capital de grandes empresas constructoras Arab Contractors, SOMAGEC, General Work, bancos, etc; tiene el monopolio de importación de cemento, propiedad de varios y espectaculares inmuebles, de hoteles de renombre internacional en el país, etc. etc.

Convergencia Para la Democracia Social (CPDS) en su programa de Gobierno, reclama el cambio ordenado y pacífico de la dictadura a la democracia plural y participativa, con la voluntad política de organizar el país, lo que no se ha hecho en los cincuenta años de su existencia como Estado, en todos los aspectos, e instaurar un sistema económico que posibilite el desarrollo económico y social sostenido e incluyente de Guinea Ecuatorial.

Los derechos humanos en 50 años de Independencia

El 12 de octubre de 1968, hace 50 años, Guinea Ecuatorial accede a la independencia. Francisco Macías Nguema es elegido primer presidente de la república. El país cuenta entonces unos 300.000 habitantes.

Cinco meses después, el 5 de marzo de 1969, se produce, al parecer, un intento de golpe de estado que marcará el comienzo de la brutal represión que, a partir de ese momento, caracterizará al régimen de Macías y determinará la eliminación de los principales líderes y miembros del MONALIGE y del MUNGE. Cuatro años más tarde, en 1972, Macías se proclama presidente vitalicio.

En junio de 1974, el régimen anuncia una nueva conspiración desde la cárcel pública de Bata, tras la cual se desencadenará otra oleada de asesinatos y ejecuciones. Los once años de su régimen estarán marcados por múltiples conspiraciones, reales o inventadas, que servirán de pretexto para mantener siempre vigente el clima de represión. Este despótico régimen destacará por las numerosas ejecuciones políticas y asesinatos masivos, y se exterminará al sector intelectual del país, a los oponentes políticos y se perseguirá sin tregua a la Iglesia Católica y al resto de confesiones religiosas, llegando a cerrar todas las iglesias del país y a suprimir todos los nombres de bautismo de los guineanos.

Macías establece un régimen de trabajos forzados para reemplazar a la mano de obra nigeriana expulsada del país, obligando, así, a todos los guineanos mayores de 15 años a trabajar en las plantaciones estatales de cacao y en las obras de apertura de carreteras y construcción de puentes, en condiciones de esclavitud y sin salario.

El número de muertos bajo la dictadura de Macías fue elevado y, a día de hoy, difícil de evaluar.

Las continuas y graves violaciones de los derechos humanos cometidas por ese régimen provocaron el exilio masivo hacia los países vecinos (Gabón, Camerún y Nigeria) y Europa (España y Francia) estimando en un 15% de la población total del país el número de guineanos que huyó al exilio.

La economía superó los límites de la bancarrota. La producción de cacao descendió de 42.000 toneladas en 1968 a 9.000 en 1976. La de café bajará a unas mil toneladas frente a las 6.400 de 1966. La superficie cultivada descenderá en un 60% y sólo se cultivará el 20% de las fincas. Los alimentos y las prendas vestimentarias llegaron a escasear cruelmente. Los últimos años fueron marcados por la presencia de la cooperación china, soviética y cubana en el país.

El régimen de Macías fue condenado por Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana, la Comisión Europea, Amnistía Internacional y el Consejo Mundial de Iglesias, entre otros.

El domingo 5 de agosto de 1979, la edición impresa del periódico El País resumirá el régimen de Macías con este título: Once años de dictadura han arruinado a Guinea Ecuatorial.

El régimen de Obiang

El día 3 de agosto de 1979, Teodoro Obiang Nguema encabeza un golpe de estado contra Francisco Macías Nguema, su tío. Lo apresó y ejecutó el 29 de septiembre del mismo año.

Desde 1979, Naciones Unidas coloca a Guinea Ecuatorial entre los países en los que había que seguir de cerca la evolución de los derechos humanos. Para este seguimiento, la Comisión de Derechos Humanos de la ONU designará sucesivamente a Relatores Especiales País, expertos en derechos humanos: Fernando Voglio Jiménez (1979-1993); Alejandro Artucio Rodríguez 1993-1999) y Gustavo Gallón Giraldo (1999-2002).

El 19/04/2002, el régimen guineano conseguía que la Comisión de Derechos Humanos votase el proyecto de Resolución L.20 por el que se suprimía la figura del Relator País en el seguimiento de la situación de los derechos humanos en la República de Guinea Ecuatorial.

No obstante esta supresión, un seguimiento siguió haciéndose mediante las visitas al país de Relatores Temáticos. De esta manera:

El Sr. Ambevi Ligabo, Relator Especial sobre el derecho a la libertad de opinión y de expresión, visitó Guinea Ecuatorial del 2 al 7 de diciembre 2002 (E/CN.4/2003/67/Add.2).

El Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria integrado por la Sra. Manuela Carmona Castrillo y la Sra. Soledad Villagra de Biedermann y el Secretario del Grupo de Trabajo, el Sr. Miguel de la Lama, visitó Guinea Ecuatorial del 8 al 13 de julio de 2008, respondiendo a una invitación del Gobierno de este país (A/HRC/7/4/Add.3).

El Señor Manfred Nowak, Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes, realizó una visita a Guinea Ecuatorial del 9 al 18 de noviembre de 2008 (A/HRC/10/44/Add.1).

Mediante el trabajo y los informes de estos expertos de la ONU, además del intenso trabajo de las organizaciones internacionales de Derechos Humanos, particularmente Amnistía Internacional, Human Rights Watch y, más tarde, EG Justice, año tras año, el mundo se informaba de la preocupante situación de violación de los derechos humanos en Guinea Ecuatorial. Los informes de todos ellos fueron unánimes: la violación de los derechos humanos era flagrante y sistemática en la República de Guinea Ecuatorial.

El último Relator País de la Comisión de Derechos Humanos, Don Gustavo Gallón Giraldo, dirá en su informe E/CN.4/2002/40: “El pueblo de Guinea Ecuatorial sigue sufriendo impunemente los graves atropellos del régimen que lo gobierna. No se puede hablar de Estado de derecho en Guinea Ecuatorial al estar todos los poderes concentrados en una sola persona que decide por todas las demás y sin ningún tipo de miedo hacia la comunidad internacional: el Señor Obiang”.

Entretanto, por su excesiva politización, la ONU suprimió la Comisión de Derechos Humanos para crear el Consejo de Derechos Humanos. De conformidad con la resolución 5/1 de este Consejo del 18 junio de 2007, se estableció el Grupo de Trabajo sobre el Examen Periódico Universal (EPU) como nuevo mecanismo, cooperativo con el Consejo, de mejoramiento de la situación de los derechos humanos en el terreno, basado en información objetiva y fidedigna sobre el cumplimiento por cada Estado de sus obligaciones y compromisos en materia de derechos humanos de una forma que garantice la universalidad del examen y la igualdad de trato respecto de todos los Estados.

Cada país pasa el examen cada 5 años. Desde la creación del EPU, Guinea Ecuatorial ha pasado dos sesiones: 9/12/2009 y 5/05/2014.

En 2009, un total de 115 recomendaciones fueron hechas al Estado de Guinea Ecuatorial, de las cuales aceptó que cumpliría 86; prometió ir a estudiar 28 para dar una respuesta más tarde, y se negó a cumplir una, que le fue formulada por los Estados Unidos de América y que decía: “Permitir que los partidos políticos y los medios informativos desarrollen sus actividades libremente; velar por el examen imparcial de las irregularidades electorales y las correspondientes denuncias

presentadas a raíz de las elecciones del 29 de noviembre; y establecer un órgano independiente y representativo encargado de revisar el marco electoral del país y velar por la legitimidad del proceso democrático.” Tampoco las llamadas Mesas de Diálogo Nacional, o las peticiones de la Oposición, han conseguido que el régimen de Obiang acepte una Administración Electoral Independiente.

En 2014, un total de 191 recomendaciones fueron hechas al Estado de Guinea Ecuatorial, de las cuales aceptó que cumpliría 102; prometió ir a estudiar 83 para dar una respuesta más tarde, y se negó a cumplir 6, todas ellas relacionadas con la ratificación del Estatuto de Roma que dio nacimiento a la Corte Penal Internacional.

A día de hoy, es más que dudoso que el país sea capaz de proporcionar al Consejo de Naciones Unidas la correspondiente información objetiva y fidedigna de la realidad que viven los guineanos sobre el terreno. Como asimismo queda claro que el país no hizo caso alguno de las recomendaciones que prometió cumplir en las dos rondas del EPU.

La situación actual

Actualmente, a pesar de todos estos procedimientos y mecanismos internacionales de mejoramiento de la situación de los derechos humanos en el país, a pesar de todos los compromisos contraídos y de todos los pactos firmados, a pesar de la acción tenaz y la presión de las organizaciones de defensa y protección de los derechos humanos, 50 años después de la accesión a la independencia, 39 años después de la toma del poder por el Señor Obiang Nguema, se puede afirmar con total seguridad que la situación de los derechos humanos en Guinea Ecuatorial sigue siendo igual de catastrófica.

Tras elecciones legislativas y municipales de noviembre de 2017, que supusieron un golpe de estado electoral, centenares de militantes de la oposición fueron detenidos, muriendo dos de ellos bajo custodia policial. En un macrojuicio celebrado en Mongomo para procesar a 146 personas, 40 de ellas fueron condenadas a diversas penas de reclusión. Todos eran militantes del partido Ciudadanos por la Innovación, hoy ilegalizado.

El 24 de diciembre del mismo año, se produjo un supuesto intento de golpe de estado, cuya información no ha sido claramente dada a la opinión pública; decenas de los supuestos autores siguen en la cárcel según sin juicio, falleciendo alguno a manos de la policía.

Antes de la VI Mesa de Diálogo, que terminó sin acuerdos concretos, el Presidente Obiang decretó una amnistía total para liberar a los presos políticos y permitir el regreso de los exiliados políticos. A día de hoy, dicha amnistía no se ha aplicado, lo que demuestra, una vez más, el desprecio que siente Obiang por las leyes y las instituciones.

El régimen del Presidente Obiang sigue matando, secuestrando, privando de libertad por motivos ideológicos, torturando, maltratando a los ciudadanos, impidiendo la organización de elecciones libres, manteniendo a la comunidad internacional, en absoluta impunidad y sin ningún tipo de miedo hacia la comunidad internacional, como lo puntualizara el Relator Especial Gustavo Gallón.

Cincuenta años después, el pueblo de Guinea Ecuatorial, que eligió democráticamente en las urnas a su primer Presidente en 1968, no tiene hoy ninguna posibilidad de cambiar pacíficamente a sus gobernantes.

La Sanidad en Guinea Ecuatorial de 1968 a 2018

LA VERDAD/REDACCIÓN/

Hasta su independencia en 1968, Guinea Ecuatorial disponía de una de las mejores infraestructuras sanitarias de África. Al estar situada en una de las zonas más insalubres del mundo, 10% del presupuesto del territorio iban destinados a la sanidad. La historiadora alemana Ruth Mayer estima que "ningún otro continente ha estado nunca tan íntimamente asociado a las condiciones de peligro como África".

Algunos estudiosos de Guinea Ecuatorial han indicado que la primera preocupación de los colonos españoles, desde el siglo XIX, fue la salud y la higiene, pero subrayando que el propósito de la medicina colonial no fue primordialmente la salud de la población local sino un instrumento ligado a proyectos militares y misioneros destinados al bienestar del colonizador.

Cualquiera que fuera el caso e independientemente de los intereses propios del colonizador, es indiscutible que el nativo se benefició de aquella organización sanitaria, que instauró el pasaporte médico, los controles hematológicos semestrales obligatorios y gratuitos, la lucha contra las enfermedades tropicales y las principales endemias: la lepra, la tripanosomiasis, la tuberculosis. Difícilmente se puede cuestionar los avances entonces logrados en salud en comparación con nuestros vecinos.

Guinea Ecuatorial accede a la independencia el 12/10/1968 y Francisco Macías es elegido primer presidente de la República. El país cuenta entonces unos 300.000 habitantes. Durante su régimen (1968-1979), el país entra en una profunda degradación de todos los sectores de la sociedad, y particularmente el sanitario, con la pérdida de todos los avances hasta entonces logrados. Todo desapareció o se destruyó. Cuando decimos todos los sectores, estamos afirmando que la vida normal se hizo imposible en Guinea Ecuatorial. Se estima que cerca de un 15% de la población del país huyó entonces al exilio.

En los primeros años del régimen de Teodoro Obiang, a partir del 3 de agosto de 1979, gracias al apoyo de la cooperación sanitaria internacional, fundamentalmente la española, se registraron importantes mejoras en el sistema sanitario, con notable extensión de la cobertura sanitaria nacional y reactivación de la lucha organizada contra las endemias. Sin embargo, estas adquisiciones volvieron a sufrir un retroceso muy importante tras la retirada de la cooperación española en 1994.

Desde 2005, el presidente Obiang y su esposa se volcaron en la construcción de estructuras sanitarias con fondos públicos pero gestionadas de manera privada, para el beneficio de ellos mismos: centros La Paz de Bata (inaugurado el 11/06/2007) y Malabo, clínicas Virgen de Guadalupe de Malabo y Mongomo. Son estructuras relativamente modernas, prácticamente inaccesibles a la población llana, pero que tampoco han conseguido satisfacer las necesidades sanitarias básicas de los habitantes de Guinea Ecuatorial, puesto que muchos guineanos siguen desplazándose al extranjero para su atención médica. La única alternativa, para el pueblo llano, sigue siendo la sanidad pública carente del equipamiento adecuado o la medicina tradicional oscurantista y ritual, exterminadora de los más desprovistos.

De modo que a pesar de los avances conseguidos durante el periodo colonial y que colocaron a Guinea Ecuatorial entre los primeros niveles sanitarios de África, cincuenta años después de su accesión a la independencia, los sucesivos gobernantes del país no solo no han sido capaces de mejorar o, por lo menos, mantener dichas adquisiciones, sino que después de destruirlas, no están manifestando interés suficiente por las necesidades básicas de la población en este sector.

En efecto, la situación sanitaria actual de la rica Guinea Ecuatorial productora de hidrocarburos es, sin duda, la mejor ilustración de la manera en que el país está siendo dirigido y del modo de distribución de su riqueza. Los hospitales públicos se caracterizan por su falta de equipamiento, de medios técnicos y la poca atención que reciben de los poderes públicos. En casi todos ellos, es el propio paciente el que, para ser atendido, tiene que buscar compresas, esparadrapo, jeringas, agujas, equipos de perfusión o de transfusión, hilos de sutura, comprar su medicación, etc., con el riesgo real de perder su vida si no tiene dinero. La falta de interés de los gobernantes por la mejora del sector está clara. Son escandalosas las desigualdades entre, por un lado, la gente rica, es decir, los propios gobernantes, sus familias y allegados,

con suficiente capacidad adquisitiva para tratarse en el extranjero y, por otro lado, la inmensa mayoría de la población pobre que se muere de miseria sin atención médica adecuada en su propio país riquísimo en recursos naturales.

La organización propiamente dicha del sistema sanitario, la financiación del sector salud y la provisión de la atención sanitaria constituyen los principales escollos del sistema sanitario de Guinea Ecuatorial que, en este contexto de deficiencias generalizadas, devuelve una imagen de desorden, caos, arbitrariedad, extrema politización y abandono.

Un ámbito legal desordenado

Existe una multitud de textos legislativos sobre la actividad sanitaria en Guinea Ecuatorial. Pero se trata de documentos muy dispersos, generados por situaciones particulares o puntuales, que no responden a un programa planificado. Este esfuerzo por legislar se revela, pues, desordenado, incoherente y de muy poca utilidad. Son numerosas leyes promulgadas y órdenes ministeriales que se encuentran en los archivos del ministerio de Sanidad sin que nadie se acuerde de ellas, como la Orden Ministerial de 26/09/86, estableciendo los precios de los productos farmacéuticos, o la Orden Ministerial del 01/10/87, unificando los precios de los medicamentos de máxima necesidad, pero los precios de los medicamentos se establecen sin ningún tipo de control en Guinea Ecuatorial, donde cada farmacia pone sus precios. O el Decreto N°37/90, del 24 de mayo, por el que se regula la asistencia médica, farmacéutica y hospitalaria en todos los hospitales y centros sanitarios oficiales del territorio nacional Decreto N°37/90, del 24 de mayo, por el que se regula la asistencia médica y farmacéutica y hospitalaria en todos los hospitales y centros sanitarios oficiales del territorio nacional, pero nadie se beneficia de ella. O el Decreto-Ley N° 99/90, del 10/10/90, sobre creación en todo el ámbito nacional de los Comités de desarrollo y de salud distritales y los equipos de salud correspondientes; pocos conocen su existencia, y nadie sabe para qué sirven esos Comités ni qué hacen... La creación de numerosos Comités inservibles, es otro dato que revela tanto esfuerzo por legislar como escasa la aplicación de las normas.

Asignaciones presupuestarias ridículas y ficticias

Hasta la independencia: 10% del presupuesto del territorio iba destinado a sanidad.

Durante el régimen del presidente Macías, la degradación del sistema fue total. Desde la instauración del presente régimen del presidente Obiang, sobre todo desde que el país produce hidrocarburos, la tendencia presupuestaria se hace hacia el aumento teórico del volumen de dinero destinado a sanidad, mientras que el porcentaje de dichas partidas presupuestarias va disminuyendo drásticamente en relación con la riqueza del país.

En realidad, estas cifras son puramente teóricas, ficticias, puesto que el ministerio tutor nunca ha manejado físicamente estas sumas de dinero. De una manera general, la realidad es que parte de las partidas sociales, sobre todo las incluidas en los planes de inversión, se inflan con el propósito de presentar buenas cifras de gasto social que luego no serán ejecutadas.

En el cuadro que hemos elaborado, aparecen aquí

algunas de las sumas presupuestarias destinadas teóricamente a sanidad.

LOS GRANDES PROBLEMAS DEL SECTOR SANITARIO

Numerosos son los escollos en este sector, todas sus ramas confundidas (enfermería, parteras, medicina y cirugía, farmacia, biología, etc.):

Faltan los fundamentos elementales y convencionales para el ejercicio legal y ético de las profesiones sanitarias: no hay organizaciones o colegios profesionales; no hay códigos de deontología profesional de referencia; no existe estructura profesional cualificada con capacidad y autoridad disciplinaria para controlar con criterio objetivo el ejercicio y las acciones de dichas profesiones.

Faltan los equipos básicos necesarios para el ejercicio: aparatos de base, reactivos de laboratorio, medicamentos indispensables (productos anestésicos, fármacos especializados y específicos), consumibles médicos, (material de enfermería, agujas, hilos de sutura, compresas, desinfectantes, etc.), materiales quirúrgicos, etc., etc. El país está inundado de medicamentos falsos, llegando estos a venderse en carretillas ambulantes en los mercados y barrios, sin la debida reacción de la autoridad sanitaria. Estos productos falsos son responsables de importantes tasas de morbilidad y de mortalidad no cifradas por la autoridad pública. No hay proveedor oficial, fiable y regular de estos productos, lo cual explica la proliferación de todo tipo de tráfico en el sector, de falsificaciones (particularmente en los países de la subregión) y la grave escasez de los aludidos productos indispensables.

Faltan los medios básicos, fiables y seguros, de ayuda al diagnóstico. Por ejemplo, importantes hospitales públicos como los de Malabo y Bata no ofrecen servicios de radiología dignos de ese nombre; para las personas que viven con el VIH, los hospitales públicos no son capaces de realizar las pruebas de confirmación del diagnóstico, ni de conocer la carga viral y el equipamiento linfocitario de dichas personas; no ofrecen la posibilidad de explorar el corazón con un simple electrocardiograma (ECG). Las mujeres en periodo de actividad genital no pueden hacerse normalmente la prueba citológica (frotis) que permite la detección temprana del cáncer de cuello uterino, bastante frecuente en nuestro medio; los hombres maduros no pueden beneficiarse del control normal de su próstata; poder obtener un simple hemograma o pruebas bioquímicas de líquidos orgánicos supone una carrera de obstáculos. Estos ejemplos pueden multiplicarse como patologías encontremos.

Los recursos humanos nacionales de calidad son muy escasos debido al poco cuidado que se presta a su formación; y cuando existen, son infravalorados. No siempre es conocido el verdadero nivel de formación de los diferentes actores sanitarios. Este sector es un verdadero río revuelto, un auténtico trastero en el que comerciantes ordinarios se convierten en farmacéuticos; auxiliares de enfermería trabajan como enfermeros; enfermeros trabajan como médicos y cirujanos; licenciados y doctores se confunden en una misma categoría profesional; doctores de sorprendente nivel...

No hay colegialidad en el ejercicio profesional: en Guinea Ecuatorial, no existe el necesario intercambio intelectual y profesional entre colegas, ni estructuras que lo favorezcan. No hay reuniones profesionales, ni conferencias, ni intercambio de experiencias, ni balance de actividades, nada...

No hay una verdadera Seguridad Social que ofrezca protección segura a todos los guineanos contra los "riesgos sociales", es decir, la enfermedad, la maternidad, la invalidez, la muerte, un accidente laboral, una enfermedad profesional, la vejez, la familia. Y a esto se suma la gran pobreza de la población que limita el acceso de ésta a la escasa y mala atención sanitaria que se produce en el país. Es incomprensible e inadmisiblemente, con el nivel de la renta del país, el gobierno no haya sido capaz de garantizar una cobertura adecuada para los riesgos sanitarios y sociales a todos los guineanos, sin excepciones. Lo que en Guinea Ecuatorial se llama Seguridad Social es una entidad utilizada por el poder establecido como caja negra, poco eficaz y de acceso restringido. La cotización representa el 26% del salario base del afiliado. El empleado de una empresa solo paga el 4,5% de su sueldo, con el 21,5% a cargo del empleador.

(Pasa a la página 26)

Año	Presupuesto previsional en F CFA	Asignación a sanidad en F CFA	% del presupuesto previsional
2000		2.235.830.199	2,22%
2001		5.020.544.000	3,25%
2003	473.864.000.000	5.697.646.280	1,2 %
2004	773.525.428.775	10.109.400.000	1,3%
2005	618.230.000.000	5.556.284.000	0,9%
2007	2.313.200.000.000	7.864.579.000	0,34%
2008	2.234.210.000.000	7.662.250.000	0,34%
2010	2.005.694.000.000	10.407.719.000	0,52%
2012	2.808.419.000.000	20.296.697.000	0,72%
2013	2.360.763.000.000	16.786.497.000	0,71 %

La Sanidad en Guinea Ecuatorial de 1968 a 2018

(Viene de la página 25)

El trabajador autónomo cotiza sobre la base de un salario de 90.000 F CFA, y paga la totalidad de la cuota (26%). Se trata de cantidades de dinero bastante desproporcionadas en relación con los salarios percibidos y que muy pocos trabajadores aceptan invertir en la prevención de unos riesgos sanitarios y sociales que, en la práctica, no se garantizan.

El país carece de una base de datos sanitarios reales que permitan guiar la programación de las políticas de salud.

Y, a la base de todo, la extrema politización de la actividad sanitaria, como se observa, además, en todos los sectores de la sociedad. La pertenencia clara, o la simpatía demostrada hacia el partido en poder es la clave para izarse a cualquier nivel social y ostentar responsabilidades técnicas muchas veces incluso cuando la formación del individuo no lo autorizaría.

El resultado final es lo que vive la inmensa mayoría de los guineanos: una inseguridad sanitaria general y un riesgo permanente para su salud.

PROPUESTAS DE MEJORA DE LA SITUACION SANITARIA

Ante este panorama grave y desolador, urge modernizar la sanidad guineana.

Esta modernización pasa por la reforma profunda del Sistema Sanitario Nacional y la mejora de la calidad de vida de la población, lo cual requeriría:

Una voluntad política de mejorar la sociedad y una política sanitaria racional:

Un programa político que coloque la salud de los guineanos, y todo el sector social, entre sus principales preocupaciones y a la altura de sus necesidades, defina y planifique la acción sanitaria y contemple el rediseño de toda la estructura de dirección y gestión del Sistema Sanitario Nacional (SSN).

El incremento del presupuesto de gastos destinado a Sanidad:

Este aumento del presupuesto de gastos del ministerio de sanidad podría estimarse hasta un 5-10 % del Presupuesto General del Estado.

La creación y puesta en marcha de instrumentos legales y deontológicos en el ejercicio de las profesiones sanitarias:

Con el fin de erradicar el ejercicio ilegal y el intrusismo en las profesiones sanitarias, se crearán colegios profesionales que regulen el ejercicio de todas las profesiones sanitarias.

Asimismo convendría proceder a la recopilación de todos los textos legales sanitarios existentes en el país con el fin de unificar criterios y elaborar un Código de la Salud Pública.

La creación de estructuras técnicas especializadas: Puesta en marcha de un Servicio de Información Sanitaria (SIS) fiable que permita la toma fundamentada de decisiones sanitarias. La toma improvisada o azarosa de decisiones sanitarias, como sucede actualmente, debe desaparecer.

Creación de un "Centro Nacional de Control y Alerta de Enfermedades", en estrecha colaboración con el SIS. Este centro de vigilancia, dirigido por epidemiólogos y profesionales de reconocida formación y competencia, permitirá la detección de brotes epidemiológicos y aconsejará la respuesta a adoptar en cada caso.

Creación de un Centro Nacional de Distribución de Medicamentos y de Material y Consumibles Médicos.

La reforma de la Seguridad Social

La seguridad social debe permitir que el guineano reciba la correspondiente y adecuada atención médica o social de calidad sin preocuparse por la financiación de dicha atención.

Todos los guineanos conocen las peticiones de dinero presentadas por gente ordinaria, difundidas por los medios del Estado, para ir a curarse fuera del país. La esposa del presidente, que siempre aparece como bienhechora, o su hijo, no son los que deben decidir quién debe beneficiarse de medios para curarse y quién no. La salud es un derecho.

Es conveniente organizar una Seguridad Social con ambición universal, estudiada para cubrir los riesgos derivados de la enfermedad, la maternidad, la invalidez, la muerte, un accidente laboral, una enfermedad profesional, la vejez o la familia, no solamente a los trabajadores de las empresas, sino también a la población campesina sin ingresos y a toda la población de Guinea Ecuatorial, estudiando y adaptando los criterios de cobertura a cada situación concreta.

ACCIONES DE CARÁCTER MULTISECTORIAL

Deben ser el resultado de la combinación entre la política de salud y la política de servicios sociales en general, ya que el bienestar social está directamente ligado al mejoramiento de la salud pública y de las políticas sociales. Las políticas sociales implican el mejoramiento de las condiciones del hábitat a través de una vivienda decente, el acceso al agua potable, la higiene de los alimentos, la restricción de los hábitos tóxicos (alcoholismo, tabaquismo, drogadicciones) la higiene y el saneamiento ambiental, el trabajo digno, la justicia, la política educativa y la redistribución de la riqueza.

La Educación en el régimen de Obiang

(Viene de la página 27)

tener personal e infraestructuras que tienen los centros católicos. Muchos centros escolares son auténticos almacenes de alumnos sin tener en cuenta los artículos 75 y 76 de la invocada ley. Sin embargo, hay cuarteles militares modernos en cada distrito y nuevas academias militares modernas.

Con este artículo, no pretendemos limitar la creación de centros educativos, ya sea en número como en los fundadores; se trata de que la educación como derecho fundamental y servicio público esencial, no puede estar en manos de privados sin en control de la Administración pública. Cualquier persona u organización puede crear un centro educativo de acuerdo con lo que determina el Art. 71, es decir conforme a la ley. El gobierno jura cumplir la ley y hacerla cumplir, por tanto no puede relegar su responsabilidad a terceros porque estos no hicieron este juramento, por lo que ni Dios, ni el Pueblo de Guinea Ecuatorial, ni la historia les van a juzgar.

Ante la pérdida de la calidad educativa, los centros educativos incurren en contradicciones como las declaraciones de un directivo del INES Bioko Norte que, en su intervención, hablando de calidad educativa, dio los resultados de seis grupos de segundo de Bachillerato del curso académico 2017-2018 en dos convocatorias: 22 superaron todas las asignaturas en la convocatoria de junio y pudieron acceder a la prueba de Selectividad, frente a los 72 que han superado todas las materias del curso en septiembre, al mismo tiempo que pedía ampliar el cupo para la selectividad. Sin quitarles el mérito a los alumnos, cuesta entender que aprueben más estudiando solos que con la ayuda de los profesores.

H).- La obligatoriedad de los niveles preescolar y Primaria a la que hace referencia el Art. 3.2 de la Ley General de Educación, implica que estas enseñanzas deben ser gratuitas en todos los centros escolares del ámbito nacional, sean públicos o privados, correspondiendo al Gobierno asumir los gastos derivados de la actividad educativa para dichos niveles. En los centros privados las matrículas suben todos los años; en el presente curso rondan entre 92.000 y 100.000 FCFA, con muchas familias que no pueden afrontar los gastos de escolarización de sus hijos. La falta de puestos escolares es más evidente en los distritos y zonas rurales: el gobierno de Macías había construido centros de enseñanza secundaria en muchos distritos y las escuelas de los poblados tenían maestros. Cuanto menos, se esperaba mejorar estos centros y la creación de otros para absorber la demanda de puestos escolares; los cuarteles en todos los distritos han sido modernizados y ampliados, pero los hijos de los militares no tienen escuelas.

Todos los funcionarios civiles y militares con algún rango administrativo, tienen a sus hijos en los centros privados y ninguno de ellos pisa los centros públicos del país porque van en busca de la Calidad de Enseñanza que no ofrecen los centros públicos donde reinan el desorden, la indisciplina y el caos administrativo; donde un alumno aprueba sin haberse presentado a los exámenes; donde los docentes no se ocupan de la programación ni la cumplen; en caso de que la hubiera, están más pendientes de buscar la comida para mantener a su familia debido a la poca valoración que la Administración hace a los docentes, situación que ha sido denunciada varias veces ante el actual ministro. La escuela pública no es sinónimo de desprestigio y mala calidad educativa ni de masificación; la Ley General de Educación regula dicha actividad ya sea en los centros públicos como en los privados. Cabe recordar que los que tienen más de 30 años de edad, al menos empezaron sus estudios en la escuela pública no tienen nada que envidiar a los que lo hacen en la privada.

Y para el colmo de los males, el Sistema Educativo

Educación, Jesús Engonga Ndong, que entró con mal pie como máximo responsable del ministerio, con una Orden ministerial discriminatoria, que impide la escolarización a las niñas en caso de embarazos, dejando en la impunidad a su pareja, medida que provocó muchos abortos realizados de forma rudimentaria y con resultado de muertes, pues las niñas tenían que recurrir a esta práctica para seguir estudiando. Después de esta orden ministerial le tocó el turno a los centros educativos privados, revocando las autorizaciones de funcionamiento que tenían dichos centros, con el único objetivo de cobrarles algunas tasas ficticias que terminaban en cuentas también ficticias.

Jesús Engonga Ndong es especialista en tomar represalias, cesando o enviando a destinos de castigo para hacer prevalecer su postura. Sabe ordenar encarcelamientos extrajudiciales a los docentes, como en el caso de Julián Abaga Nkogo, pero no se ocupa del cumplimiento de la ley en los centros educativos. Su ministerio funciona solo a base de iniciativas procedentes del exterior, como PRODEGE, ACCEGE y el proyecto PROFUTURO, que es una iniciativa del Papa Francisco para la educación en África, siendo financiado, en el caso de Guinea Ecuatorial, por la operadora española Telefónica, proyecto que solo se implementa, al menos este curso, en los centros de ACCEGE.

Hace nueve años, CPDS negoció con el entonces gobierno socialista un programa de becas para estudios universitarios en España. Tras cuatro años de duras conversaciones, el gobierno español creó una línea de 400 becas para la formación de 400 técnicos guineanos en diferentes materias, desde Derecho hasta Economía, pasando por las Ingenierías y las Ciencias. El gobierno del PDGE, ajeno al asunto, y acostumbrado a mercader con las becas, puso objeciones porque quería que fuera ese partido el gestor de las mismas, como hacen ahora con las de China. Pero España consiguió imponer la justicia, exigiendo, como único requisito para obtener dichas becas, superar la prueba de Selectividad española. Tenían que salir de Guinea cien estudiantes cada año para entrar en las universidades de España. El primer año salieron, y al año siguiente también. Desgraciadamente, llegó la crisis a España y el Gobierno español pidió al de Guinea compartir los gastos de dichas becas, el 50% para cada uno. El Gobierno de Guinea Ecuatorial, que construye universidades en el extranjero para estudiantes de otros países, se negó a pagar la mitad de lo que costaban las becas de los estudiantes guineanos en España. Así fue cómo más de 100 estudiantes guineanos que ya estudiaban en España, tuvieron que regresar a Guinea, a continuar sus estudios en la UNGE, o a conducir taxis o carretillas por las calles de Malabo y Bata.

El régimen guineano, además de despreciar la educación de sus hijos, tiene otro problema, que no es tanto de si las leyes son buenas o no; en muchas ocasiones estas son calcaídas de países occidentales o con la asistencia de técnicos y expertos de estos países, como la Ley General de Educación; el verdadero problema es la FALTA DE VOLUNTAD, LA MALA FE Y EL NACIONALISMO DE BOLSILLO de los gobernantes de nuestro país. Vamos a celebrar de las Bodas de Oro de la Independencia de nuestro país con la Educación por los suelos, en caída libre, sin garantizar el futuro del desarrollo de Guinea Ecuatorial. Siempre escucharemos, con este régimen dirigiendo los destinos de nuestro país, que no tenemos mano de obra cualificada para cubrir las demandas del mercado laboral.

CPDS

Con la Educación como prioridad

La Educación en el régimen de Obiang

LA VERDAD/REDACCIÓN

En otras partes del mundo, la Educación es tarea fundamental para el desarrollo de los pueblos y países. El actual gobierno de Guinea Ecuatorial, sin embargo, no parece tener al sector educativo entre sus prioridades, como si su objetivo fuera gobernar un pueblo inculto. De ahí que se esté aniquilando el Sistema Educativo Nacional, empeorando progresivamente la calidad de educación.

El gobierno no ha tenido en cuenta el carácter dinámico del desarrollo sociocultural y económico del país para adaptar el Sistema Educativo Nacional a fin de satisfacer las demandas de recursos humanos cualificados que plantea el desarrollo global del país y los rápidos cambios tecnológicos y científicos de una sociedad moderna.

Desde el golpe del 3 de agosto de 1979 hasta el curso académico 1991-1992, con la presencia de la Cooperación Española en los centros educativos públicos de nuestro país, la educación había adquirido el carácter de un sistema Educativo propiamente dicho, con una formación sólida y rigurosa, un sistema de becas de formación superior en el extranjero, fundamentalmente en los países occidentales, las cuales se accedían por medio de un concurso público de becas, donde imperaban criterios estrictamente académicos y de competencia, no de parentesco. Los centros de enseñanza secundaria, entonces de Enseñanza Media, como Carlos Lwanga y Rey Malabo, destacaban por su prestigio. El mismo prestigio y rigor tenía el Magisterio como centro de formación del profesorado. Todos estos centros contaban con un cuadro de profesorado cualificado, Licenciados en diversas ramas de las ciencias tanto nacionales como extranjeros, pagados por el programa de la Cooperación Española.

En cuanto al programa de becas, para optar a las españolas bastaba con presentar la tarjeta de Madurez, mientras que para Francia, Estados Unidos y China, los concursantes tenían que superar la prueba de selección. Con este sistema se garantizaba la igualdad de oportunidades. Sólo optaban a ellas los que realmente se merecían dicha ayuda y no los hijos e hijas de los prohombres del régimen. Cabe resaltar que durante ese periodo se formaron la mayoría de los cuadros superiores que tiene el país. Los estudiantes guineanos accedían a las universidades occidentales con las mismas garantías académicas que los del lugar. El fracaso escolar era mínimo, la mayoría terminaban sus carreras en prestigiosas universidades españolas, francesas y estadounidenses.

Desde el curso escolar 1992-1993, la educación se descarriló en nuestro país, con la retirada de la Cooperación Española y la expulsión de muchos profesores nativos de los centros públicos. El gobierno no puede cubrir las vacancias que dejan los españoles. Hay una proliferación de centros privados; los únicos centros que mantienen el nivel de educación anterior son los centros de las confesiones religiosas. Los centros públicos pierden la calidad de enseñanza; aparecen los nombramientos políticos en la docencia, con profesores mediocres que no habían terminado su formación en el nivel secundario que imparten solo por pertenecer a una de las estructuras del PDGE. La enseñanza cae en manos de los privados y va perdiendo el carácter público, convirtiéndose en una actividad lucrativa, donde los centros privados persiguen los ingresos económicos descuidando muchos aspectos de la enseñanza.

En el año 2002, la Cooperación Española, en el marco del proyecto de formación de recursos humanos, a través del Ministerio de Educación y Ciencias español, puso en marcha la reforma del Currículo en los niveles de Educación Primaria y Educación Secundaria Básica; al mismo tiempo que la dirección General de Inspección Educativa del MEC ponía en marcha otro proyecto para la formación de los Inspectores Distritales de Educación, antes llamados Supervisores, del Sistema Educativo guineano, los cuales recibían formación de alta inspección en Madrid. Este proyecto tenía que concluir con la edición de libros de textos de los diferentes niveles, pero no se pudo elaborar el currículo de Bachillerato y se procedió a la elaboración de libros de textos desde Primaria hasta Bachillerato, como siempre fuera del currículo elaborado, sobre todo en la Educación Secundaria Básica y los de bachillerato, sin las enseñanzas mínimas, también fueron editados.

A pesar de los esfuerzos y empeño de la Cooperación Española en mejorar el Sistema Educativo guineano y las reformas legales del Gobierno en materia de educación, no se alcanzó el objetivo propuesto que no era sino la Educación de Calidad para estar a la altura del mundo moderno y dar respuestas a los cambios propios de la evolución de las sociedades. Varias son las razones, siendo la principal la falta de voluntad del régimen

actual de ofrecer una Educación de Calidad a los Guineanos, inspirada en el principio de que es fácil gobernar un pueblo inculto que formado. Los esfuerzos e ilusiones de D. Filiberto Ntútumu Nguema Nchama, quien actuó de Coordinador Nacional del proyecto durante los cursos escolares del 2002 al 2004, siendo entonces Vice-Ministro de Educación, fueron desperdiciados y, por la razón que fuera, sería nombrado Secretario General del PDGE.

Desde el golpe del 3 de Agosto, el régimen del General Obiang se ha empeñado en destruir el Sistema Educativo Nacional, tomando decisiones que no conducen a la consecución de una Educación de Calidad, como:

A).- La no renovación del Plan Marco de Cooperación con España, por lo menos en materia de educación. Con esta medida desapareció el sistema de becas que ofrecía el gobierno español a estudiantes guineanos, gran estímulo para los alumnos de familias humildes para realizar sus sueños, cursar una carrera y tener un futuro mejor. Las becas españolas no eran de esas que se pedían por teléfono o mediante carta, como lo hizo la Secretaria de Estado de Inmigración, Aquilina Mangué Evuna, cuando envió un escrito a la Embajada de China pidiendo que fueran reservadas 13 becas para otros tantos sobrinos suyos.

B).- Los nombramientos políticos de docentes sin titulación adecuada y sin haber terminado su formación de base, es decir, sin haber cursado si quiera el nivel de ESBA. De estos docentes "cucarachas", como ya los calificó D. Pascual Oko Eboho, siendo ministro de Educación, poco se puede esperar. Está claro que uno no puede dar aquello que no tiene, desde luego que no pueden ofrecer Educación de Calidad.

C).- El grupo de Inspectores que recibieron la formación de Alta inspección fueron separados de este cuerpo e se introdujo a otros sin previa formación. Estos, en lugar de ocuparse del cumplimiento cabal de la Ley General de Educación, se dedican al seguimiento de la militancia del personal docente al gubernamental PDGE, lejos de la calidad de enseñanza.

D).- La falta de nuevos centros escolares públicos para dar respuesta a la creciente demanda de puestos escolares. Llama la atención el hecho de que desde el golpe de 3 de agosto, el gobierno del General Obiang no haya inaugurado un centro educativo público construido por él; ninguno de los ministros que han ocupado la cartera de Educación ha cortado la cinta de inauguración de un centro escolar público de cualquier nivel. Un informe de un Inspector Distrital rendido al entonces Ministro de Educación, D. Lucas Nguema ESONO MBANG, revelaba que en aquel distrito escolar había 35 centros escolares que impartían la enseñanza secundaria y solo cuatro eran públicos; si a este informe se le añade, además, el hecho de que los centros públicos secundarios que hay en nuestro país hasta la fecha fueron construidos antes del 3 de agosto, desde la época colonial hasta los 11 años del régimen de Macías; los emblemáticos centros escolares Colegio Nacional Enrique Nvó y el Colegio Nacional África, sus obras de rehabilitación llevan paradas hace 10 años, es decir, cursos sin funcionar. Ante el estado de abandono de las dependencias del Ministerio de Educación y Ciencias, el alcalde de Niefang dio 30 días para romper la sede distrital del ministerio, la inspección Técnica distrital.

En las zonas rurales el panorama es todavía más desesperante. En algunos poblados, las empresas que explotan recursos maderables en las reservas de los pueblos construyeron escuelas como obras sociales; muchos de estos centros ni siquiera fueron inaugurados por falta de maestros, mientras la población estudiantil de dichas zonas tiene que desplazarse a más de 5 kilómetros para tomar las clases, con los riesgos de fenómenos naturales como las inundaciones, lluvias, tormentas, etc. Estos datos revelan la nula implicación del gobierno del PDGE en formar a sus ciudadanos, incumpliendo un principio recogido en la Ley Fundamental del país.



Obra de la reforma del edificio del Colegio Enrique Nvó, en Bata, paralizada desde hace más de cinco años

E).- La falta de formación permanente, incentivos y motivación a los docentes que corresponde a la calificación que el Art. 4.1 de la Ley General de Educación da a la Educación como servicio público esencial. Los nombramientos políticos a docentes sin estar en posesión de una titulación para desempeñar dicha actividad y sin procurar la formación de éstos; la no promoción de los docentes por méritos profesionales, los salarios míseros de los docentes que no les permiten llegar al día quince de cada mes pudiendo pagar su propio desayuno para tener actividad intelectual y desempeñar su trabajo con responsabilidad y dignidad; la docencia es una actividad dinámica sujeta a cambios propios de la evolución del proceso de enseñanza y aprendizaje, con cambios de metodologías, materiales didácticos, etc., y exige una formación permanente de los profesionales de la educación para que estén al día y no solo los conocimientos adquiridos a lo largo de su formación como docentes. Se incumple de esta manera los artículos 49 y 50 de la Ley General de Educación.

F).- La segunda modalidad de la Educación Secundaria, la Formación Profesional, brilla por su ausencia en el ámbito nacional a pesar de estar garantizada en la Ley General de Educación en su art. 22.1. En ella se reconocen dos ciclos de dos cursos cada uno: Formación Profesional de grado medio y Formación Profesional de grado superior. Como todas las cosas de este régimen, solo quedan en las buenas intenciones. El gobierno no ha construido un centro de formación Profesional donde se impartirá estos grados; los pocos que existen como públicos carecen de equipamiento y aparatos para las especialidades, los alumnos tienen que recurrir a los privados para tener una formación teórico-práctica de su especialidad.

G).- La creación de centros educativos en el ámbito nacional se hace sin tener en cuenta lo expuesto en el Art. 73 de la referida ley de educación. La educación se ha convertido en una actividad lucrativa y los centros privados aumentan exponencialmente cada curso escolar, personas físicas y confesiones religiosas crean centros *por doquier*, en muchos casos, con la única finalidad de ganar dinero. Hay centros escolares por iglesia y el Ministerio no se preocupa por la calidad de enseñanza que se imparte en ellos. La propagación de iglesias parece estar motivado por este fin, crear un centro educativo y ganar dinero. Es cierto que la Iglesia Católica también tiene centros escolares y han formado ACCEGE, las otras confesiones han pensado que también pueden competir en este campo pero sin

(Vuelve a la página 26)

LV/REDACCION/

Los hechos, conocidos también como “El 17-D”, tuvieron lugar el día 17 de diciembre de 1992, cuando decenas de dirigentes y militantes de la oposición, profesores y estudiantes, fueron detenidos y encerrados en la Comisaría Central de Malabo, donde acabaron siendo brutalmente maltratados.

Orígenes del “17-D”. Todo en la vida tiene un principio, un momento en que se gesta un hecho antes de desencadenarse. A finales de 1991, se aprueba la reforma constitucional que reconoce el pluralismo político, un año después de que se fundara CPDS en la clandestinidad, y el régimen elabora unilateralmente las leyes del proceso de democratización, a las que este partido se opone y denuncia en LA VERDAD, su órgano informativo. Por la difusión de LA VERDAD y de octavillas esparcidas por las ciudades del país, CPDS se da a conocer, al tiempo que el régimen dictatorial jura descubrir y acabar con sus dirigentes, que aún permanecen en la clandestinidad. A principios de 1992, se forma el mal llamado “Gobierno de Transición”, encabezado por Silvestre Siale Bileká, como Primer Ministro. Poco tiempo después, tras interceptar la policía, en el aeropuerto de Malabo, un envío que contenía ejemplares de LA VERDAD, se desencadena una feroz redada contra los dirigentes de CPDS. Primero se detiene a Plácido Micó Abogo, que es conducido a Black Beach y bárbaramente torturado en Punta Fernanda. Le siguen Celestino B. Bacale, José Luis Nvumba y José Antonio Dorronsoro, mientras que Fernando Abaga y Arsenio Moro, ambos funcionarios del PNUD, se refugian en la sede de este organismo internacional en Malabo.

Mientras CPDS se prepara para la celebración del juicio anunciado por el Gobierno para procesar a sus dirigentes, Obiang los indulta a todos con ocasión de su natalicio el 5 de junio de 1992.

A principios del mismo mes de junio, dos partidos políticos, Unión Popular (UP) y Convención Liberal Democrática (CLD)), son legalizados. En otoño se legaliza a otros más: Alianza Democrática Progresista (ADP) y Partido del Progreso (PP).

El 1992 es el año de mayor efervescencia política en la oposición, que busca su unidad entre los partidos legalizados y no legalizados: en julio se crea el Bloque de Oposición Democrática (BOD) y, dos meses más tarde, se disuelve para dar lugar a la Plataforma de Oposición Conjunta (POC, fundada en octubre del mismo año. En la POC están mezclados todos los partidos, incluido CLD, cuyo líder, Alfonso Nsue Mokuy, es sospechoso de espiar para Obiang. Todos los dirigentes de la POC parecen tener el mismo pensamiento: “Noo importa, todos somos de la oposición, todos queremos acabar con la dictadura y establecer la democracia. Así que, entre nosotros, no hay espías ni los puede haber.”

El detonante del “17-D”. El día 9 de diciembre, Celestino B. Bacale Obiang, uno de los líderes y fundadores de CPDS, por entonces Profesor de Apoyo en el Instituto Nacional de Enseñanza Media “Rey Malabo”, mantiene una discusión en un bar con Alfonso Nsue Mokuy, líder de CLD; bromeando, le dice a este que mandará a sus alumnos para que le peguen. Nsue Mokuy no pierde el tiempo y sale corriendo a ver a Armengol Ondo Nguema, hermano de Obiang y, por entonces, Director General de Seguridad; le dice a Ondo que teme por su vida porque Bacale le ha amenazado con enviar a sus muchachos a darle una buena paliza.

Armengol les tiene muchas ganas a los dirigentes de CPDS, que se habían salvado por los pelos gracias al indulto de junio. Así que se le presenta otra oportunidad, y no piensa desperdiciarla. El jueves 10 de diciembre, precisamente el día de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, Ondo ordena la detención de Celestino Bacale, sin orden judicial y, sin tomarle declaración, es encerrado en una celda de la Comisaría Central de Malabo. El mismo día, se reúne la Ejecutiva de CPDS, partido todavía no legalizado, y toma la decisión de convocar una huelga en el Instituto Rey Malabo si Bacale no es liberado ni puesto a disposición judicial en un plazo de 72 horas, como dice la ley.

La decisión se comunica a los profesores durante una cena en el restaurante “4 Ases”. El sábado, 12 de diciembre, los profesores redactan un manifiesto en el que denuncian las violaciones de los derechos humanos en el país y el desprecio a los docentes, y se declaran en huelga hasta la liberación de su compañero.

El lunes, 14 de diciembre, los profesores hacen efectiva la huelga en el INEM “Rey Malabo” a partir de las 8 de la mañana. El éxito es total. Aparecen los primeros movimientos de la Policía, y el vehículo del Comandante Francisco Edu Nguema es apedreado cuando intenta entrar en el recinto escolar.

El Presidente Obiang y todo su equipo gubernamental se encuentran en Bata, donde tienen lugar los festejos de la Cumbre de la UDEAC, por lo que la máxima autoridad del ministerio de Educación es Santiago Bivini, el Secretario General. Al tiempo que Bivini convoca a todos los profesores para una reunión urgen-

Los acontecimientos del 17-D

Dos horas más tarde, Bacale volvió a ser detenido en su casa y conducido nuevamente a la Comisaría central.

te el día 15 para buscar una solución al problema, el mismo día 24 envía un comunicado por radio y televisión en los siguientes términos:

“Se comunica a los estudiantes y al público en general, que por problemas con el ajuste de los horarios de los profesores, no ha habido clases en el día de hoy en el INEM Rey Malabo. Mañana, 15 de diciembre, las clases se retomarán con toda normalidad”.

Aquel 15 de diciembre, se produjo la reunión, muy tensa. Los profesores exigieron la liberación de su compañero, y Bivini les pidió volver a sus clases aquella misma tarde. Tras una larga discusión, se acordó la vuelta a clase aquella misma tarde, con la promesa de que Bivini iría a ver a Armengol Ondo al día siguiente para liberar a Bacale, y venir con él al Centro para presentarlo a sus compañeros.

Así, pues, los profesores reanudaron las clases la tarde del 15 de diciembre y continuaron con las mismas hasta las 13 horas del día siguiente, antes de volver a reunirse con Bivini. Cuando llegó este, estaba acompañado de los directores generales de Enseñanza Media y Superior, el pastor Eulogio Obiang Mba, y de Planificación, José Ondo Afang, no estaba Bacale con ellos. Bivini tomó la palabra diciendo que su gestión había sido un “éxito”. “¿Y dónde está Bacale?” “¿Qué ha dicho Armengol?”, le preguntaron los profesores. Bivini respondió que, tras más de una hora en la antecala de Ondo Nguema, solo le pudo recibir un comisario. “¿Un Secretario General esperando una hora en la antecala de un Director General, y este no le recibe?” “¿Dónde está Bacale?”, insistieron los docentes, a lo que Bivini respondió que iba a seguir pidiendo a Armengol que lo liberase, y que era “optimista”.

Ante lo que parecía una tomadura de pelo a los profesores, estos abandonaron la reunión y se marcharon definitivamente a sus casas. Inmediatamente, el Secretario General de Educación envió un nuevo comunicado a los medios: “Resuelto satisfactoriamente el problema de desajuste de horarios, las clases continúan con absoluta normalidad en el INEM Rey Malabo.” Era evidente, pues, que Bivini trataba de ocultar la huelga desinformando a la población.

El día 17 de diciembre de 1992. Era un día soleado, casi navideño. Al escuchar el comunicado de Educación asegurando que las clases se desarrollaban con normalidad, los alumnos se fueron al INEM a las siete y media de la mañana; pero no había profesores. Los estudiantes empezaron a esperar hasta que se juntaron con ellos los del turno de la tarde. Eran las trece horas y el recinto del instituto estaba lleno a rebosar de alumnos de ambos turnos. Se sentían engañados por el Ministerio de Educación; les habían mentido diciendo que las clases se desarrollaban con normalidad. No iban a dejarlo así; tenían que manifestarse ante la sede de ese ministerio. Iniciaron la marcha miles de estudiantes que colapsaron la Avenida Hassan II hasta lo que es hoy la rotonda de la UNGE. Entre los manifestantes se infiltraron elementos ajenos a los estudiantes.

Una vez en la rotonda, la marcha tomó la calle Rey Malabo, en dirección al ministerio de Educación. Sin embargo, al llegar al cruce del Claret, los elementos infiltrados, que iban al frente de los manifestantes, desviaron la marcha y la dirigieron al Mercado Central de Malabo. El mercado fue reventado: un millar de estudiantes y oportunistas hicieron volar las mesas por los aires mientras las vendedoras huían en todas las direcciones, al tiempo que los propietarios trataban de cerrar sus puestos comerciales o salvar el pellejo.

La policía, que parecía esperar los acontecimientos, hizo acto de presencia en menos de un cuarto de hora: mientras unos efectivos repartían porrazos y patadas a los jóvenes, otros se ocupaban de detener a todo aquel o aquella con camisa blanca y pantalón o faldas azules. Se inició la caza al estudiante. El jefe del operativo fue el entonces Comisario de Seguridad Ciudadana, Timoteo Mebiame Esono, más conocido como “Adjinaná”. Los policías se organizaron en varios grupos: uno perseguía por las calles de Malabo a los estudiantes, el otro detenía a los profesores en sus casas o donde los encontraba, el tercero arrestaba a los curas, y el cuarto grupo, más activo y encabezado por Adjinaná, se encargó de cazar a los líderes de los partidos de la oposición, legalizados y no legalizados, incluidos exmilitares. Uno de estos fue el excapitán Lucas.

Las calles se quedaron desiertas, sin circulación de personas ni de vehículos, solo los de la policía, que recorrían las calles con sirenas en busca de jóvenes vestidos de blanco y azul, o para conducir a los detenidos a las dependencias policíacas. La Comisaría central se llenó y, al no haber espacio para tanta gente, se tuvo que poner fin a la detención de los estudiantes bien entrada la noche.

Se dio la circunstancia de que aquel mismo día, el Gobierno, habiendo sido informado de lo que planeaban los estudiantes, ordenó el traslado del detenido Celestino Bacale al Juzgado de Primera Instancia, que hizo unas diligencias rapidísimas y lo puso en libertad.

Se reúne la Comisión de Crisis de la POC.

La POC (Plataforma de Oposición Conjunta) tenía una comisión encargada de reunirse de urgencia cuando se producían situaciones de emergencia o de crisis. Y la detención de tanta gente indicaba que había crisis, por lo que se convocó una reunión de todos los líderes de los partidos políticos de la oposición, acompañados de un miembro más de su partido. La presidencia semanal de la POC le correspondía al partido Alianza Democrática Progresista (ADP), en cuya sede tuvo lugar la reunión, a las 18 horas de aquel 17 de diciembre.

Todos los líderes en plaza acudieron puntuales a la reunión, y el único que no asistió fue el líder de la CLD, Alfonso Nsue Mokuy. Mientras estaban reunidos, alguien avisó a Adjinaná de la reunión y del lugar. Mientras habían recorrido la ciudad y sus barrios buscando a líderes de la oposición, resultaba que Adjinaná y sus muchachos los iban a arrestar a todos juntos, reunidos en el mismo local. Dios estaba con el comisario. Así que se dirigió rápidamente a la Avenida de la Libertad, al edificio que luego sería conocido como “Diana Décor”, sede del partido ADP y lugar de reunión de la Comisión de Crisis de la POC. Le acompañaban dos vehículos policíacos. Nada más llegar, los policías dieron una patada a la puerta y, pistola en mano, Adjinaná gritó: “¡Alto o disparo! Todos a salir con las manos en alto.”

Uno a uno, los opositores empezaron a abandonar la reunión. Entre ellos, estaban Angel Obama (CPDS), Domingo Abuy (UP), Francisco Mabale (PSD), Miguel Eson Eman y Casiano Mesi (APGE), José Mecheba Ikaka (UDENA), José Pablo Nvó (PP), Santos Pascual Bicom (PL) y otros más. Mientras unos policías metían a los opositores en los vehículos a patadas, otros registraban la sede y requisaban los documentos y material de oficina.

Torturas salvajes. Una vez que llegaban a la Comisaría central, los detenidos eran sacados de mala manera de los vehículos, entraban en un “pasillo” de policías que empezaba desde la acera hasta el interior de la comisaría. Cada policía del “pasillo” estaba armado con una porra, con la que golpeaba a los detenidos antes de que estos alcanzasen el interior de las dependencias policíacas. Ya en el patio interior, donde esperaba otro nutrido grupo de policías y civiles miembros de la llamada “seguridad”, empezaba la orgía de palizas: los detenidos eran brutalmente golpeados por todo el cuerpo, incluidos los genitales y la planta de los pies. Otros policías echaban sobre los torturados cubos de aguas fecales. Después obligaban a los detenidos a desnudarse y a echarse al suelo en el interior de la nave donde se acumulaban varias decenas de personas maltratadas.

En esta nave, se encontraban, además de los detenidos durante la reunión de la POC, otros opositores detenidos en la calle o en sus casas, y numerosos profesores, como Juan Nzo Ondo, Julián Bibang Oye, Daniel Nguema Ondo, Casimiro Nguema, Celestino Bacale, Andrés Esono, Leoncio Abeso, Vicente Abeso, José Luis Elema; opositores como Santos Pascual Bikomo (PL); Miguel Asumu, Domingo Abuy, Carmelo Osa Mokong y Emilio Ndong (UP); José Mecheba Ikaka (UDENA), José Pablo Nvó (PP), Francisco Mabale Nzeng (PSD), o Miguel Eson Eman y Casiano Mesi (APGE). Salvo Julián Bibang, Daniel Nguema, Leoncio Abes y Casimiro Nguema, todos los profesores eran de CPDS.

Los últimos detenidos en llegar aquella noche fueron los sacerdotes Pedro Nkogo Eyi y Luis María Ondo Mayé. Nkogo Eyi, al que el régimen acusaba de opositor y futuro candidato de la oposición a las elecciones presidenciales de 1996, fue especialmente humillado.

La otra nave, en la que se encontraban los estudiantes, también estaba llena a rebosar. Al día siguiente, 18 de diciembre, los embajadores de Estados Unidos (John Benet), España (Arturo Avello Díaz del Coral) y el Representante Residente del PNUD (Markus Bisapaa), se personaron a la puerta de la Comisaría central, pidiendo ver a los detenidos. La petición fue denegada y, además, fueron obligados a abandonar la comisaría por orden del entonces Ministro Secretario General, Ricardo Mangué Obama.

La llegada de Manuel Nguema Mba. Aquella misma noche, la del 18 de diciembre, llegó Manuel Nguema Mba, primo materno de Obiang y entonces Secretario de Estado de Seguridad Nacional. El Comandante Nguema Mba ordenó sacar a todos los detenidos al patio y les dijo que él, que estaba en Bata con el Presidente, si se hubiese encontrado en Malabo en el momento de los hechos, habría ordenado el fusilamiento de todos los opositores ahí detenidos; y puesto que no había podido fusilar a nadie, ordenó a sus policías dar 25 porrazos en la planta de los pies a cada detenido, incluso a los que ya no podían andar. Después de estos 25 gomazos, el detenido era obligado a correr dentro del patio, con un policía golpeándole detrás. Aquella noche, acompañaban a Nguema Mba, entre otros, el entonces comisario jefe superior, Diosdado Nguema Eyi; el ya famoso Adjinaná y varios jóvenes del régimen, entre ellos el llamado Djudju.

(Pasa a la página 29)

Los acontecimientos del 17-D

(Viene de la página 28)

Las lesiones y secuelas dejadas por aquellas palizas acabaron posteriormente con la vida de muchos, mientras otros las siguen padeciendo.

Ante las críticas internacionales por ese escándalo, dos días después se liberó a los curas y a los considerados líderes políticos, dejando en el cautiverio al resto. Conforme pasaban los días, iban siendo liberados muchos estudiantes, hasta quedar una veintena de ellos. Una semana después, el juez de Primera Instancia e Instrucción, Leoncio Andrés Ondo Esono, siguiendo instrucciones, envió a Black Beach a los profesores Julián Bibang Oye, Daniel Nguema Ondo, Ángel Obama Obiang, José Luis Elema Borengue y Andrés Esono Ondo.

Otra semana pasó hasta que, el 31 de diciembre, salieron todos en libertad a raíz de un indulto decretado por Obiang un día antes.

A principios de enero de 1993, los profesores hicieron un segundo manifiesto, en el cual denunciaban su detención arbitraria y las torturas sufridas, y pedían al Gobierno castigar a los culpables.

A la reanudación de las clases tras las vacaciones navideñas y un primer trimestre incompleto, el ministro de Educación, Antonio Pascual Oko Ebobo, lejos de convocar a los profesores para analizar la situación creada como consecuencia del 17-D, envió un escrito al INEM Rey Malabo anunciando que quedaban sin efecto los contratos de trabajo de los profesores firmados con el departamento de Educación. Según el escrito de Oko, cualquiera que quisiese continuar como profesor en dicho centro, debía enviar una instancia a su departamento solicitando su reincorporación.

Profesores de Apoyo.

A partir de 1986, empezaron a represar a su país los profesores de la Cooperación Española que se habían ocupado de impartir clases, básicamente, en el Bachillerato Superior en los institutos de Enseñanza Media de Bata y Malabo. En 1987, se puso en marcha la contratación de Licenciados, Ingenieros y Diplomados guineanos para cubrir las vacantes causadas por la marcha de

Un insigne miembro del régimen, antes director del INEM Rey Malabo, y Secretario de Estado de Educación desde 1992, era Federico Edjé Ovono, doctor en Física a quien no le caían muy bien los profesores de apoyo formados en España. La huelga de profesores del 17-D, promovida por aquellos, le dio la oportunidad de ser, junto con Oko Ebobo, el artífice de la ruptura con España en lo que se refiere al aval de este país al Bachillerato guineano.

Los Profesores de Apoyo hicieron un recurso dirigido al ministro de Educación, Oko Ebobo, quien, mediante resolución, se negó a readmitirlos y justificó, a su manera, el despido de estos. Después, el propio Ministerio dictó una orden, en virtud de la cual quedaban "inhabilitados" para el ejercicio de la docencia, entre otros muchos, Ángel Obama Obiang, Andrés Esono Ondo, Juan Nzo Ondo, Vicente Abeso Mbuy, José Luis Elema Borengue, Celestino Bacale Obiang, Justino B. Mba Ondo y Máximo Mikó Ondo, todos ellos profesores de apoyo en el Rey Malabo.

Como curiosidad, la mayoría de esos profesionales, vetados en centros públicos del país, son o han sido profesores en el Colegio Español, donde estudian los hijos de ministros y dirigentes del PDGE.

Consecuencias del 17-D.

Tras los lamentables acontecimientos, que mostraron la verdadera cara del régimen pese al inicio del proceso de democratización, el Gobierno del PDGE empezó a recibir críticas de todas partes: prensa internacional, organizaciones no gubernamentales de defensa de los derechos humanos y gobiernos de países democráticos. La Iglesia Católica guineana, dos de cuyos miembros habían sido brutalmente torturados, no se pronunció sobre los hechos.

los cooperantes españoles. Eran los llamados "Profesores de Apoyo", en su mayoría egresados de las universidades españolas. Esos "docentes de emergencia", como los calificó un miembro del régimen, eran pagados por la Cooperación Española, y sus salarios, sin ser de otro mundo, triplicaban el de los ministros de entonces.

Legalización de más partidos políticos.

A principios de febrero de 1993, el Presidente de la República legalizó, ante la sorpresa general, varios partidos más de la oposición: Acción Popular de Guinea Ecuatorial (APGE), Convergencia Social, Democrática y Popular (CSDP), Convergencia para la Democracia Social (CPDS), Partido de la Coalición Social Demócrata (PCSD), Unión Democrática Nacional (UDENA), Partido Social Demócrata (PSD), y Unión Democrática y Social (UDS). Meses después, serían legalizados el Partido Socialista de Guinea Ecuatorial (PSGE) y el Partido Liberal (PL).

El Pacto Nacional. A la legalización de partidos políticos, acompañaba la convocatoria de una reunión de negociación entre el Gobierno y los Partidos Políticos, llamada Pacto Nacional Vinculante. Las reuniones tuvieron lugar en la antigua sede del Ministerio de Asuntos Exteriores, del 10 de febrero al 16 de marzo de 1993.

Degradación de la calidad de enseñanza y retirada del apoyo de España.

La expulsión de los profesores de apoyo supuso un mazazo al nivel de formación que venían recibiendo los alumnos de la enseñanza media. Tras varios meses esperando, en vano, que el Gobierno de Guinea Ecuatorial resolviese el problema y readmitiera a los profesores expulsados, España anunció la retirada del programa de Profesores de Apoyo y dejaba, por tanto, de financiar sus salarios. Es más, por la degradación de la calidad de enseñanza ocasionada por la situación descrita, España anunció que retiraba también el aval de la Universidad Complutense al Bachillerato guineano. Esta decisión implicaba que el Preu con Madurez de Guinea dejaba de tener acceso directo a las universidades españolas y de las Uniones Europeas.

La reacción del Gobierno de Guinea Ecuatorial fue el anuncio de que la UNESCO avalaría el Bachillerato guineano (cosa insólita), y tras varios meses de incertidumbre, se creó un programa de formación de profesores de Bachillerato, dirigido por la famosa Rubi: estudiantes con o sin el Preu, eran sometidos a cursos que les convertían en profesores de un nivel que ellos mismos no habían superado satisfactoriamente.

La muerte de Pedro Motú

LV/REDACCIÓN/

Uno de los acontecimientos que más conmovieron a la opinión pública, durante el régimen de Obiang, fue el asesinato de Pedro Motú Mamiaga, exteniente de las Fuerzas Armadas y militante de Unión Popular. No es que fuera la única persona muerta a manos de la policía durante este régimen; el hecho de que aquella muerte consternase tanto a la población, se debió a lo que había sido el personaje y al momento en que se había producido su muerte.

Motu Mamiaga nació en Monvó Odjip, distrito de Ebibeyin, en 1943 y fue el jefe de las Juventudes en Marcha con Macías en Bata, donde ejercía como locutor de Radio Ecuatorial Bata. Tras el fallido golpe de Estado del 5 de marzo de 1969, dirigió a los "juventudes" en Marcha con Macías que protagonizaron las despiadadas represalias que acabaron con la vida de numerosos dirigentes del MONALIGE y seguidores de Atanasio Ndong.

Una vez convertida aquella organización paramilitar en Milicia Popular, Motú recibió formación militar en la Academia de Ekuku, bajo mando de instructores militares cubanos. Era la primera promoción de oficiales y suboficiales de la que después sería la Milicia Popular Revolucionaria. Motú, como el resto de jefes milicianos de cada distrito, salió con el grado de Alférez tras más de un año de formación. Era el año 1975. Después fue nombrado director de Radio Bata y compaginó su trabajo de radio con el de la milicia, alcanzando el grado de teniente, y, un año después, por orden del entonces capitán Mba Ohana Nchama, Motú fue detenido junto con José Moro Mba, jefe de la Milicia Popular de Mikomeseng, acusados de un supuesto intento de golpe de Estado. Es trasladado a Malabo, siendo posteriormente recluso en Black Beach. Hacía meses que se había iniciado una extraña campaña de detenciones de oficiales de las FAS, tanto de la Milicia Popular, como de la Guardia Nacional, para trasladarlos a la cárcel pública de Malabo, siendo el ex capitán Ela Nzeng el primero de ellos en 1976.

El "Golpe de Libertad". Cuando se produce el golpe de Estado del 3 de agosto de 1979, Pedro Motú recupera sus dos estrellas de teniente y el res-

to de decenas de oficiales que se encontraban en Black Beach reclusos o trabajando como presos en las fincas de cacao de la isla, se trasladaron a Bata para luchar contra las fuerzas leales a Macías. Mientras el teniente de Navío Florencio Maye Ela estaba al mando general de las operaciones y Félix Mba Nchama comandaba las acciones militares en Bata, se formó el frente militar encargado de perseguir a Macías y detenerlo. El Frente, como se le denominó, estuvo dirigido por el teniente Eulogio Oyó Riquessa, que no pudo continuar con su misión por razones de salud. Varios oficiales, entre ellos el teniente Motú Mamiaga, se dirigieron a Mongomo tras la toma de la ciudad de Niefang. Finalmente, Macías fue detenido en el bosque de Mongomo por un comando dirigido, precisamente, por Motú.

De regreso a Malabo tras acabar con los últimos focos de resistencia de Macías en el interior de la región continental, Pedro Motú y otros numerosos militares son desarmados a su llegada al puerto de Malabo. Después, serían detenidos y confinados en sus respectivos poblados. Comenzaba, así, el calvario de un hombre cuya obsesión había sido detener a Francisco Macías, su antiguo ídolo.

Entre 1979 y 1991, Pedro Motú había sido detenido en diecisiete ocasiones, hasta que finalmente decide abandonar a su numerosa familia para tomar el camino del exilio. Así lo reveló a un periodista de la BBC, que lo entrevistó en Douala poco antes de su regreso a Guinea.

En marzo del mismo año, el Gobierno de Guinea Ecuatorial y los partidos políticos legalizados, firman el Pacto Nacional que, sobre el papel, viene a garantizar el respeto de los derechos y libertades de los ciudadanos para hacer avanzar el proceso de democratización iniciado con la reforma constitucional de 1991. Se desata la euforia en la población y el optimismo por la llegada de la democracia tras las fronteras. Pedro Motú, exiliado en Camerún, decide regresar a Guinea en julio de 1993. Una vez en Malabo, es recibido por su partido, Unión Popular, un partido en pleno auge en la provincia de Kie-Ntem que acaba de resolver su problema de liderazgo con el fichaje de Andrés Moisés Mba Ada como Presidente.

La sentencia a muerte. Mientras se encontraba exiliado en Douala, Pedro Motú había redactado una carta a Obiang con la intención de hacérsela llegar. Cuando toma la decisión de regresar al país, cree que es mejor entregársela personalmente si consigue que el Presidente le reciba. Ya en Malabo, Motu distribuye la copia a los partidos políticos y a las embajadas occidentales acreditadas en Malabo y comprometidas con la democratización del país. En la carta, Motú insta a Obiang a democratizar pacíficamente el país, cumpliendo lo acordado con la oposición en el Pacto Nacional. Entre otras cosas más, Motú asegura que Guinea Ecuatorial es un país pequeño, con pocos habitantes, por lo que el proceso de democratización tiene que ser pacífico para evitar muertes inútiles. Si la oposición no quiere emplear la fuerza no es por miedo, sino porque cree que una acción militar de envergadura causaría demasiadas muertes en un país tan pequeño, concluye la carta.

Tras entregar la copia a los partidos políticos, Pedro Motú se dirige al Palacio presidencial para solicitar una audiencia con Obiang. Los funcionarios de Presidencia le responden que no pueden dejarle ver a Obiang, pero aceptan recibir la carta para entregársela a mano.

Días después, las fuerzas de Seguridad reciben la orden de detener a Motú y a todos los exmilitares residentes en país, principalmente los oriundos del distrito de Ebibeyin. Una mañana de finales de julio, le esperan en las inmediaciones de la sede nacional de Unión Popular, situada al lado del antiguo Ayuntamiento de Malabo, adonde Motú acude todas las mañanas. Al acercarse a la sede, Pedro Motú, acompañado de Eusebio Abaga Ondo Mayé, uno de los dirigentes de UP, advierte la presencia de policías uniformados y en paisano. Se da la vuelta y ve cómo les siguen. Ambos opositores se echan a correr y toman un taxi en una esquina para dirigirse a las embajadas a pedir asilo. No se lo conceden al no apreciar peligro alguno para su integridad física. A continuación, se dirigen a la Archidiócesis de Malabo para pedir refugio al monseñor Ildefonso Obama, y este se limita a recomendarles "ser más prudentes".

Desesperado, Motu se refugia en la casa de Abaga Ondo Mayé. La casa, situada en CAYDASA, se llena de militantes de UP para protegerlo. Día y no-

Pasa a la página 30

La muerte de Pedro Motú

Viene de la página.....

che, velan por su seguridad y aquello se convierte en un tedioso velorio que dura semanas. Mientras tanto, los “ninjas”, camuflados en coches privados, vigilan la casa.

El regreso de Mba Ada. Tras la legalización de UP en junio de 1992, con Angel Mesié, Justino Mba Nsue, Pedro Ekong y Domingo Abuy como principales dirigentes, este partido no tiene líder y se produce una situación de incertidumbre al respecto. Tanto es así que Carmelo Modú m'Akuse, que acaba de ser defenestrado de UDS por Jesús Nzé y Angel Miko Alo, se afilia a UP con la intención de liderar ese partido. La cúpula no lo ve con buenos ojos; se moviliza y toma la decisión de enviar una delegación a España para ofrecer el liderazgo de UP a Andrés Moisés Mba Ada, hasta entonces Presidente (honorífico) de UDS. Mba acepta el reto y la noticia ocupa la actualidad política del país y preocupa al régimen.

El sábado, 21 de agosto de 1993, llega Mba Ada a Malabo en vuelo regular de Iberia. UP ha movilizado a todas sus estructuras para recibirlo. Militantes, simpatizantes y curiosos abarrotan los exteriores del aeropuerto de Malabo. Han sido alquilados taxis y microbuses y varios coches privados ofrecidos para trasladar a la gente al aeropuerto para recibir al líder. Las malas lenguas aseguran que el mismísimo Obiang, camuflado en el Toyota Land Cruiser de su hermano Armengol, también ha estado ahí. La expectación es enorme, solo comparada con la registrada durante la llegada del Papa Juan Pablo II en 1982.

Aquella misma tarde, mientras se desborda la alegría en los barrios y centro de Malabo y se llenan los bares de jóvenes que festejan el acontecimiento, el régimen decide lanzar a los ninjas a las calles para causar estragos. Obiang quiere dar un puñetazo sobre la mesa para demostrar que, pese al Pacto Nacional, el poder y el control del país están en sus manos. Entonces, se detiene, se maltrata y se conduce a los detenidos a “Rabat”, el antiguo campamento de las tropas marroquíes, convertido ahora en cuartel de los ninjas; el sitio reúne condiciones para el maltrato a los detenidos, pues se habla de un pequeño estancque lleno de desechos y restos de combustible líquido, donde “bañan” a los detenidos, y otras cosas más.

El domingo, 23 de agosto, Andrés Moisés asiste a la misa de las 10 de la mañana que se celebra en el Santuario Claret, rodeado de dirigentes de Unión Popular, cada uno queriendo estar más cerca de él que los otros. Entre ellos, está Pedro Motú Mamiaga quien, desoyendo los consejos de varios compañeros suyos, ha decidido asistir también a dicha misa y estar al lado del líder. Pocas veces se había registrado una concurrencia tan masiva de feligreses a una misa del Santuario hasta entonces. Entre los asistentes, numerosos agentes de la seguridad en paisano, que solo conocían a Motú por la descripción que de él se hacía: muy alto, claro y con poco pelo.

El programa establecido por UP era el siguiente: tras la misa, Mba Ada y sus acompañantes se dirigirían al hotel Ureca, donde se alojaba el líder, a charlar e intercambiar informaciones, y después, acudirían a la recepción organizada con los militantes en el “Bar Mikom”, propiedad de Guillermo, uno de sus dirigentes.

Así, pues, al finalizar la misa, los dirigentes de UP acompañan al líder al hotel Ureca. Una vez más, Pedro Motú ha desoído los consejos de prudencia de algunos de sus compañeros, y también se traslada al hotel Ureca, formando parte de la comitiva de dirigentes. Se sientan todos en el hall del hotel. Acompañan a Mba Ada, entre otros: Justino Mba Nsue, Angel Mesié, Pedro Ekong, Rafael Nsono y Benjamín Gabriel Balinga, este último, dirigente entonces del Partido Social Demócrata. Está con ellos Bruno, empleado de Iberia y militante de UP que ha cedido sus vehículos para acompañar al líder.

Mientras tanto, varios escuadrones de policías, entre ellos numerosos ninjas, rodean el hotel con vehículos y bloquean todos los accesos a la zona. Al frente del gran operativo, está el mismísimo Manuel Nguema Mba, Secretario de Estado de Seguridad Nacional. Le acompañan, entre otros, Diosdado Nguema Eyi, Comisario Jefe Superior de Policía; Timoteo Mebiame Esono, alias Adjinaná, Comisario de Seguridad Ciudadana, y Elías Nguema Ebang, más conocido como “Elías Bombero”, Co-

misario de la Seguridad Presidencial. Tras tomar el hotel, los policías rompen a culatazos los coches de la comitiva de Mba Ada y reventan a balazos sus neumáticos.

A continuación, Nguema Mba y sus hombres se dirigen al hall del hotel donde, en esos momentos, Mba Ada está charlando con sus compañeros. Armados con pistolas, entran y maltratan a un tal Matías, guardaespaldas de Mba Ada, y lo detienen. Pinta mal la cosa y los acompañantes del líder, uno por uno, abandonan el hall saltando por los ventanales bajos que dan al patio exterior, y solo queda con él Pedro Motú. Ambos, acompañados de Bruno, deciden subir a la suite de Mba Ada.

Acto seguido, Nguema Mba, Nguema Eyi, Elías Bombero y Adjinaná, los siguen a la suite, entran y le dicen a Motú que queda detenido; Mba Ada les pregunta por qué detienen a su compañero, a lo que Nguema Eyi le responde: “Usted tranquilo, que no tiene nada que ver en eso”. Pedro Motú se quita el reloj de pulsera y la cadena de oro que lleva al cuello y trata de dárselos a Bruno, pero Nguema Mba alarga su mano y se los arrebató, guardándose los en su propio bolsillo, como si se tratase de un trofeo. A continuación, esposan a Motú y lo conducen escaleras abajo, donde lo reducen a culatazo limpio. Lo introducen en un vehículo y lo conducen inmediatamente a “Rabat”, donde esperan varios ninjas ansiosos de conocer a Motú y maltratarle.

Son, aproximadamente, las 15:00 y, tras varias horas de maltrato, los ninjas reciben la orden de conducir a Motú a Black Beach, adonde, tambaleante, llega entre las seis y media y las siete de la tarde. La madrugada del 22 al 23 de agosto, es asesinado de dos puñaladas de bayoneta en el costado derecho. Según los rumores de la época, fue Elías Bombero el ejecutor de Pedro Motú.

A las ocho de aquella mañana del 23 de agosto, fueron a Black Beach los médicos Salomón Nguema Owono, José Eneme, el doctor Paco y el doctor Job a practicarle la “autopsia”: le abrieron en canal y, “tras hacer lo que hicieron”, taparon con un esparadrappo ancho desde el esternón hasta el bajo vientre. Después ordenaron a dos presos limpiar la sangre del cuerpo del cadáver y vestirle con una camisa adquirida en el mercado de “asamsee”. La macabra operación tenía un objetivo.

Nve Ngú da la noticia. El mismo día, en el tele-diario de las 21 horas de TVGE, ofrecido con retraso a las 23:20, el entonces ministro Portavoz del Gobierno, Antonio Fernando Nve Ngú, leyó un comunicado del Gobierno con un texto bastante previsible y conocido: “Un grupo de ex militares, encabezados por el exteniente de las Fuerzas Armadas, Pedro Motú Mamiaga, ha intentado dar un golpe de Estado, previo asalto al polvorín de Ela Nguema. El señor Motú Mamiaga, dándose cuenta de su implicación en esos graves hechos, se ha suicidado”.

Consecuencias de la muerte de Pedro Motú.

A pesar de la firma del Pacto Nacional en marzo de 1993, el verano de aquel año fue muy caliente en lo político. No avanzaba el proceso. En junio murió un detenido en la comisaría de Ebibeyin por malos tratos, y entre julio y agosto se produjeron los hechos de Annobón, que acabaron con la vida de dos jóvenes annoboneses por disparos de unos militares. Por otra parte, la inseguridad era cada vez mayor a raíz de las detenciones que llevaban a cabo las fuerzas de Seguridad.

Este inquietante panorama motivó una reunión urgente entre el Gobierno y los partidos políticos para analizar la situación y enderezar el rumbo del proceso de democratización. La reunión se convirtió en una especie de evaluación del Pacto Nacional y duró varios días. La última sesión tuvo lugar el viernes, 20 de agosto; cuando la oposición volvió a la mesa el lunes 23 de agosto sin haberse enterado de la muerte de Motú, el Gobierno no asistió y canceló unilateralmente los encuentros sin aviso.

Otra de las consecuencias fue la persecución de los exmilitares, muchos de los cuales, como José Abeso Nsue, Alfonso Nzogo Ntongono y el excapitán Lucas, se fueron al exilio. José Abeso sería secuestrado en Nigeria en enero de 2010 y traído clandestinamente a Malabo, donde fue fusilado en agosto del mismo año junto con otros tres secuestrados más, tras un juicio militar sin garantías.

50 años de independencia, 50 años de dictadura

Quiero pensar que Guinea Ecuatorial no es un país aislado, desconectado y que vive sólo sus problemas, sus ilusiones y su propia realidad. Todo lo contrario, somos un país y una gente anclados en el Golfo de Guinea con otros países con los que compartimos vecindad, costumbres y culturas. Pertenece al tronco de los bantú. Y, como suele decirse, hoy por hoy, los países son como barrios de una gran ciudad; gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación, más o menos, estamos todos intercomunicados. Nosotros cumplimos 50 años de independencia, pero Camerún los cumplió hace diez años, como Gabón, Benin y Nigeria, países con los que Guinea Ecuatorial mantiene fluidas relaciones e intercambio de bienes y servicios muy alto de una manera formal e informal. En gastronomía, un plato de Ndolé, bangasup, u okrosup se degustan igual en Malabo que en Douala, en Cotonou o en Lagos... Y lo mismo en la vestimenta utilizamos las mismas telas festivas, los kaba, los lapá y trajes africanos. Las estructuras familiares son las mismas, al igual que las ceremonias, celebraciones y ritos... Son países con población bantú aunque de diferentes subregiones. Y me pregunto por qué son tan diferentes en cuanto a su comportamiento político. Que alguien me diga qué país de la subregión del África central es democrático y cuya población tenga unos mínimos de condiciones de vida digna y aceptable.

Los patrones que generan riqueza y dinero en la subregión son muy parecidos, de prácticas ancestrales, anacrónicas y coloniales. A excepción de Camerún, todas nuestras economías siguen siendo sumergidas, generalmente basadas en la agricultura de subsistencia y en la compra-venta de productos manufacturados desde Europa u Occidente. Cuando se da el nacimiento de una pequeña industria, la maquinaria y la mano de obra cualificada suelen traerse de Europa. La dependencia financiero-económica y científico-financiera, sigue siendo absoluta. Por eso, quienes realmente manejan la economía de nuestros países son, en buena medida, americanos, franceses, libaneses, etc., que, muchas veces, son testaferros o socios de nuestros dirigentes políticos. Por eso el cumplimiento de 50 años de independencia en un país como Guinea Ecuatorial, en muchos aspectos, no significa nada, es irrelevante para la mayoría de la población.

Por una cuestión de honradez intelectual, debo reconocer que la Guinea de hoy no es la de hace 50 años, no por voluntad de nadie, sino porque todo debe cambiar. A pesar de la alta mortandad que se sufre, la población ha crecido significativamente, lo que ha aumentado los hacinamientos miserables y el chabolismo que se sufre en todos los barrios de una ciudad como Malabo. Hoy hay más viviendas que hace 20 años, pero el copado que nuestros dirigentes han hecho de ellas, a corto plazo, no permite que las familias pobres puedan tener una vivienda digna, aun estando vacantes ya que la finalidad es el alquiler y las rentas de sus dueños, los que esquilman las arcas del Estado. Son más los kilómetros de carretera construidos que en las épocas anteriores, y hay más médicos y maestros, en definitiva, más gente formada. Sin embargo, ¡cuán débil sigue siendo el balance de nuestros 50 años! Lo peor que le ha pasado a nuestro país y a los países vecinos, han sido y siguen siendo las dictaduras longevas que nos asfixian continuamente. Nadie se lleve a engaños: ni en Camerón, ni en Gabón y menos en Guinea Ecuatorial, hay Democracia; se han celebrado elecciones presidenciales en Camerún, con una parte del país sumida en una guerra civil, y el mismo día de las votaciones, salen denuncias de fraude electoral en las embajadas camerunesas en Europa, como suele pasar con nosotros. Nuestros dirigentes siguen manejando los países con mano de hierro y a golpes de garrotes, porrazos y pistolas. El miedo es una realidad patente en nuestros poblados y ciudades, ciudades en las que no se pueden hacer manifestaciones ni huelgas... Y precisamente es allí donde, o no hay luz, o los cortes y apagones son más frecuentes... ¿Cómo celebrar los 50 años de independencia cuando se siente miedo e inseguridad, zozobra e impotencia? En estos 50 años siguen estando presentes, y de uso ordinario en el lenguaje coloquial, palabras como cárceles, presos políticos, desapariciones y muertes no esclarecidas.

Y mi preocupación sigue siendo la misma: ¿por qué, siendo países con las mismas tradiciones, mismas culturas, usos y costumbres, son tan políticamente diferentes los países del África central de los de, por ejemplo, África occidental? Quizás porque la concepción de lo que es el Estado y el poder, es diferente. Por eso mientras Benin, Nigeria, Ghana o Burkina Faso, celebraron sus 5º años de independencia siendo ya países democráticos, Guinea Ecuatorial, que los celebra hoy, o Gabón, Camerún, Chad o la República del Congo, que lo hicieron hace 10 años, siguen sumidos en dictaduras longevas que conciben el Estado y sus bienes como algo que hay que capturar, devorar, y el poder como el medio para conseguirlo. Es todo lo contrario que en el África del Oeste.

Historia de CPDS

LV/REDACCIÓN/

Convergencia para la Democracia Social (CPDS), es un partido político socialdemócrata de Guinea Ecuatorial que se basa en los principios de respeto a los derechos humanos, la libertad, la igualdad, la justicia social y la solidaridad en un modelo de economía mixta. El partido fue creado en 1990 por un grupo de ecuatoguineanos egresados de las universidades españolas, entre los que cabe destacar su primer Secretario General, Amancio Gabriel Nse Angue, Celestino Bonifacio Bacale Obiang (actualmente en las filas del gubernamental Partido Democrático de Guinea Ecuatorial), José Luis Nvumba Mañana, y su segundo Secretario General, Plácido Micó Abogo, entre otros. El actual presidente del partido es Santiago Obama Ndong y su secretario general, Andrés Esono Ondo. Legalizado en 1993, CPDS es un partido opositor al gobierno encabezado por Teodoro Obiang. Desde 1996, es miembro de pleno derecho de la Internacional Socialista.

CPDS nació en 1990 en la clandestinidad, pero su primera aparición pública como partido organizado fue el 1 de mayo de 1991 cuando escribieron un comunicado abierto al presidente Teodoro Obiang y se continuó con la puesta en circulación de su propio periódico, *La Verdad*. La respuesta del gobierno fue inmediata, se apresaron sospechosos de participar en la organización y se sacó el ejército a las calles de algunas ciudades. A finales de 1991, se aprueba, en referéndum, la reforma de la Ley Fundamental que consagra el pluralismo político, y, a mediados de 1992, se inicia la legalización de los partidos políticos de la oposición en Guinea Ecuatorial. Sin embargo, CPDS decide no solicitar la legalización por considerar que las leyes aprobadas por el Gobierno estaban viciadas. Luego de unos cambios legales en noviembre de ese año, y en vista de que todos los demás partidos de la oposición se apresuraban a pedir la legalización, **Convergencia para la Democracia Social** solicita su reconocimiento legal y, en febrero de 1993, el Ministerio del Interior le otorga la autorización firmada por el Presidente de la República.

En marzo del mismo año, el Partido participó en la negociación entre el Gobierno y los partidos políticos legalizados, negociación que culminó con la firma del llamado Pacto Nacional Vinculante, que pretendía ser un conjunto de acuerdos que garantizaran una transición política real y pacífica. La delegación de CPDS la componían José Luis Nvumba, Plácido Micó Abogo, José Oló Obono y Andrés Esono Ondo.

El día 18 de abril, CPDS se presentaba públicamente en un acto multitudinario celebrado en el cine Marfil, en Malabo, con la entrega de diplomas a los primeros dirigentes distritales que recibían formación política, respondiendo al programa de formación de recursos humanos del partido. El 2 de abril, el mismo acto de presentación se hacía en el cine Okangong de Bata.

En diciembre de 1994 CPDS celebra, en la ciudad de Bata, su primera asamblea, o *Congreso Constituyente*, para sentar las bases del partido, momento en que se eligió a Plácido Micó Abogo como Secretario General. El evento tuvo lugar en el cine Okangong. A principios de 1995, Micó fue elegido Coordinador de la Plataforma de Oposición Conjunta (POC), que aglutinaba a todas las fuerzas políticas

opuestas al régimen.

En septiembre de 1995, se celebraron elecciones municipales en Guinea Ecuatorial, con la colaboración de Estados Unidos, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Unión Europea, que participaron en la elaboración del censo electoral más fiable de la historia del proceso de democratización y vigilaron el proceso de votaciones. CPDS participó en dichas elecciones en la Coalición electoral de la POC, que obtuvo una victoria clara al ganar los ayuntamientos de Malabo, Rebola, Baney y Lubá, en la región insular, mientras que en Río Muni ganó los de Niefang, Mbini, Kogo, Bitika y Bata. Obiang se negó a ceder el ayuntamiento de Bata a la Oposición proclamando la victoria de su partido PDGE. Diez años después, reconocería, durante un discurso, y sin rubor alguno, que la POC había ganado el ayuntamiento batense.

En las elecciones presidenciales de enero de 1996, la POC no presentó un candidato de consenso como estaba pactado, pues tanto el presidente del Partido del Progreso, Severo Moto Nsa, como el de Unión Popular, Andrés Moisés Mba Ada (que no podían ser candidatos por imperativo constitucional), se empeñaron, cada uno, en ser el candidato de la POC. Ante la imposibilidad de un acuerdo, cada cual presentó su candidatura por separado, que les fueron aceptadas por la Junta Electoral Nacional al considerar que, con ellos, el objetivo del Gobierno de dividir a la oposición estaba conseguido. Cuando los partidos que se habían quedado en la POC presentaron su expediente con Amancio Gabriel Nsé Angue como candidato, la Junta Electoral Nacional rechazó dicha candidatura con el pretexto de que "la POC se ha disuelto", cosa que era falsa.

En 1997, se celebró la primera Evaluación del Pacto Nacional, a la que CPDS no asistió por entender que el Gobierno no tenía voluntad política alguna de respetar los acuerdos del Pacto Nacional Vinculante. Dicho Pacto ha sido evaluado sucesivamente en 1997, 2001 y 2003. A partir de 2014, los encuentros pasaron a denominarse "Mesa de Diálogo Nacional".

En agosto de 1998, participó en el llamado "*Pacto Democrático General para la Reconciliación Nacional, Gobernabilidad y Estabilidad Política de Guinea Ecuatorial*", junto al Movimiento para la Autodeterminación de la Isla de Bioko (MAIB), Acción Popular de Guinea Ecuatorial (APGE) y el Partido de la Coalición Democrática de Guinea Ecuatorial (PCD). En las elecciones legislativas de



Amancio-Gabriel Nsé, primer Secretario General de CPDS (1990-1994)

marzo de 1999 obtuvo un solo escaño, rechazado por el Partido al considerar que había habido un fraude electoral inaceptable.

En 2001 se realiza el II Congreso Nacional, también en Bata, donde se reafirma como Secretario General a Micó Abogo.

El 9 de junio de 2002 Plácido Micó es falsamente acusado, junto con otros 143 opositores, de participar en un intento de Golpe de Estado y es condenado a 6 años de prisión; luego, el 2 de agosto de 2003, es indultado por presiones que recibió el régimen desde el exterior y la vergüenza de dicha injusticia. En las elecciones municipales y legislativas de abril de 2004, CPDS consiguió dos diputados y unos quince concejales.

En 2005, tuvo lugar el III Congreso y fue reelegido Plácido Micó como Secretario General. En las elecciones municipales y legislativas de 2008 obtuvo sólo uno de los 100 escaños, por lo cual CPDS introdujo un recurso ante la Junta Electoral de Guinea Ecuatorial para que se repitieran las elecciones; sin embargo, el organismo electoral rechazó la solicitud. En las elecciones presidenciales de 2009 llevó como candidato a Plácido Micó, quien obtuvo el 4,05% de los votos.

Aquel mismo año, se celebró el IV Congreso, siendo Micó reelegido, una vez más, al frente del Partido.

En septiembre de 2008, CPDS instaló una emisora de radio, de nombre "Onda Libre", basándose en la legislación vigente en Guinea Ecuatorial, que reconoc a los partidos políticos el derecho a disponer de medios de comunicación escritos y audiovisuales. Mientras el partido estaba en negociaciones con el Gobierno para obtener la correspondiente autorización, un pelotón de las fuerzas de Seguridad asaltó la sede de CPDS para confiscar la emisora. Al no encontrarla, requisaron el material de oficina y de propaganda que pudieron. El régimen demostraba, así, que, además de impedir el acceso de la oposición a los medios de comunicación de Estado, no puede permitir que la oposición disponga de una radio propia.

En 2011, a iniciativa del Presidente Obiang, se llevó a cabo una reforma de la Constitución, a la cual se opuso CPDS por considerar que dicha reforma no era fruto del consenso, sino de las pretensiones del Jefe del Estado de la concentración absoluta de todos los poderes en su mano de establecer las bases constitucionales para una dinastía republicana en Guinea Ecuatorial.

En las elecciones municipales y legislativas de 2013, en las que por primera vez se elegía a miembros del Senado, CPDS obtuvo un Diputado y un Senador, además de cinco concejales.

En diciembre de aquel año, CPDS celebró, en Bata, el V Congreso, que eligió a Andrés Esono

Pasa a la página 32



Plácido Micó, Secretario General de CPDS (1994-2013), en una sesión en la Cámara de Diputados

Historia de CPDS

Viene de la página 31

Ondo como el nuevo Secretario General del Partido tras la retirada de Plácido Micó Abogo. Dicho Congreso, celebrado en el Palacio de Congresos de Ngoló, adoptó, entre otras resoluciones, la de promover una Mesa de Diálogo incluyente en el país, con la participación de todos los grupos políticos y organizaciones de la sociedad civil, tanto del interior del país, como del exilio.

El 14 de febrero de 2014, Andrés Esono Ondo se entrevistó con el Presidente Obiang y ambos acordaron celebrar una mesa de diálogo en los términos planteados por CPDS. En marzo del mismo año, una delegación de CPDS, encabezada por Esono Ondo, se reunió en España con 17 partidos políticos y grupos sociales para abordar la participación de estos en el diálogo acordado entre Obiang y Esono. Fruto de dicha reunión, se firmó el Manifiesto de Madrid, mediante el cual los suscribientes apoyaban el diálogo y exigían que, para la celebración del mismo, el Gobierno de Guinea Ecuatorial, entre otras cosas, decretase, como signo de buena voluntad y de apertura, una amnistía que permitiese el regreso de los exiliados, la liberación de los presos políticos, la legalización de los partidos políticos y el libre acceso de los partidos políticos a los medios de comunicación del Estado.

En noviembre de aquel año, tuvo lugar la Mesa de Diálogo, a la que el Gobierno denominó “V Mesa de Diálogo”, tras un ambiguo decreto presidencial de amnistía que no permitió la liberación de ningún preso político, y con la imposición, por parte del Gobierno, del Orden del Día. CPDS se retiró con otros grupos el primer día de las negociaciones, al entender que el Gobierno había organizado un falso diálogo simplemente para lavar su imagen, y no para llegar a acuerdos que pudieran conducir a la solución de los problemas del país.

Desde entonces, el Gobierno de Guinea Ecuatorial tensó las relaciones con CPDS, llegando a acusar al Secretario General de introducir el virus del ébola en el país para masacrar a la población, acusación totalmente surrealista. Las amenazas del Gobierno a CPDS fueron constantes y públicas. Así, el Presidente Obiang pronunció un discurso en la ciudad de Mikomeseng, en junio de 2015, prometiendo acabar con CPDS si este partido no engrosaba las filas de la coalición liderada por el gubernamental PDGE.

CPDS boicoteó las elecciones presidenciales de 2016 al entender que estas no reunían los mínimos requisitos de libertad, transparencia y equidad.

En noviembre de 2017, se celebraron elecciones municipales y legislativas, en las que CPDS participó en coalición con el partido Unión de Centro Derecha (UCD); esas elecciones, las peores y más fraudulentas de las historias del país, fueron calificadas por CPDS como “un golpe de Estado electoral”. Dichas elecciones dieron lugar a un nuevo parlamento monocolor, en la práctica, aunque disimulado por un reparto de escaños entre el PDGE y sus partidos asociados, a los que concedió tan solo nueve escaños.

En marzo de 2018, CPDS celebró su VI Congreso que, además de reelegir a Andrés Esono Ondo como Secretario General, aprobó dos Declaraciones Institucionales y 19 Resoluciones que marcan la nueva estrategia política del Partido.

El día 11 de junio del presente año 2018, el Presidente Obiang anunció la convocatoria de la llamada VI Mesa de Diálogo Nacional (VI MDN), en un acto ceremonioso celebrado en el Palacio del Pueblo en Malabo. La ceremonia contó con la presencia de todo el Gobierno, representantes de los órganos constitucionales, líderes de los partidos políticos legalizados, embajadores y representantes de organismos internacionales acreditados en Guinea Ecuatorial. No sorprendió, pues, la solemnidad del acto, sino el discurso del fundador del PDGE, que por primera vez reconoció “lagunas” en el proceso de democratización, afirmando que “toda queja política encierra supuestamente la falta de un derecho básico que demande el Pueblo”. Obiang dijo que la Mesa de diálogo iba a servir para que “con carácter general entre el Gobierno, Instituciones Públicas, Partidos Políticos legalizados, Líderes y Activistas Políticos y la Sociedad Civil”, lleven a cabo un “régimen de discusiones de la Ronda de Negociaciones con absoluta libertad, sin limitaciones ni restricciones, teniendo por objeto definir toda circunstancia, causa o actitudes que violen los derechos y libertades fundamentales del ciudadano susceptibles de alterar la paz, armonía, reconciliación y solidaridad del Pueblo”. Este discurso sorprendente hizo creer a los analistas que, en el fon-

do del anuncio, estaba el supuesto intento de golpe de Estado del 24 de diciembre. Decimos “supuesto” porque, más de siete meses después de los hechos, no ha habido proceso judicial alguno para que los tribunales competentes digan al pueblo qué es lo que pasó. En el anuncio, el Jefe del Estado invitó también a la diáspora a participar en el diálogo.

El mismo día, CPDS hizo un comunicado, en el que, entre otras cosas, decía que la anunciada mesa de diálogo, al tener el mismo planteamiento que la fracasada de noviembre de 2014, no podría dar los resultados esperados si no se involucraba, en su organización, diseño y determinación de los objetivos, a todas las partes afectadas. También decía dicho comunicado que, teniendo en cuenta que un diálogo serio no se puede preparar en un solo mes, y que tampoco lo debe preparar una sola parte de las implicadas en el proceso, el Presidente Obiang debía aplazar la fecha para el diálogo que él mismo había fijado de forma unilateral, con el fin de dar tiempo a que se formasen Comisiones mixtas para la preparación, diseño y organización de la VI Mesa de Diálogo.

También exigió CPDS la presencia de observadores internacionales y que, para bajar la tensión política reinante entonces —y ahora— en el país y dar credibilidad al Diálogo ante la opinión pública nacional e internacional, el Gobierno debía, entre otras cosas, liberar a los presos políticos e instruir a la RTVGE para que realizase entrevistas diarias a los dirigentes de la oposición, ya que esos medios de comunicación deben servir a todos y no única y exclusivamente al gubernamental PDGE.

Al día siguiente, 12 de junio, CPDS y UCD firmaron, con todos los partidos de la coalición electoral del PDGE, una carta dirigida al Ministro del Interior, pidiendo que la duración del desarrollo del diálogo no fuera de cinco días, como quería el Gobierno, sino de tres semanas. Enviaron, asimismo, un escrito al Primer Ministro y al propio Obiang pidiendo un encuentro con estos al constatar que el ministro Clemente Engonga Nguema Onguene no respondía a su carta. No hubo respuesta de ninguno de ellos.

Como cumpliendo las exigencias para un diálogo serio, planteadas por CPDS, Obiang permitió que RTVGE hiciera entrevistas a los dirigentes de la Oposición, invitó a observadores internacionales —otra exigencia de CPDS— y decretó una “Amnistía Total” el día 4 de julio.

Pese a estos pasos aparentemente positivos, la insistencia del Gobierno en seguir con un programa absolutamente cerrado e inflexible, hacía presagiar que el diálogo iba a ser uno más de los engaños a los que Obiang tiene acostumbrados a los partidos políticos y a la opinión pública nacional e internacional. Pasaban los días y la “amnistía total” seguía sin aplicarse.

En la ceremonia de inauguración del diálogo, Obiang volvió a sorprender, esta vez con un discurso opuesto al que él mismo había pronunciado el día 11 de junio cuando anunció la VI MDN. Si entonces Obiang había reconocido “lagunas” en el proceso de democratización que podrían estar en el origen de intentos de desestabilización del país, ahora aseguraba que “en el país no hay problemas, sino que la Mesa de Diálogo es una más de las que el Gobierno celebra con la oposición cada cuatro años...”

En la primera sesión, CPDS exigió la liberación in-

mediata de los presos políticos en aplicación del Decreto de Amnistía, siendo liberado al día siguiente Julián Abaga Nkogo, encarcelado por orden del ministro de Educación en diciembre de 2017, sin juicio ni condena. No fue liberado ni un solo preso más. En el desarrollo del diálogo, cuya mesa estaba presidida por el Primer Ministro, Francisco Pascual Obama Asué, el formato impuesto por el Gobierno, a modo de seminarios en los que “intelectuales” del PDGE daban pretendidamente lecciones a los asistentes, era una manifestación clara de que aquello no iba a conducir a ninguna parte. Pese a ello, se produjeron debates intensos e interesantes. La cosa no fue a más porque, llegado el momento de negociar a puerta cerrada para llegar a acuerdos, la delegación gubernamental cerró el paso a cualquier compromiso, respondiendo a cada exigencia a que “el Gobierno toma buena nota”, o “el Gobierno ya está en ello”.

En total, no hubo compromiso por parte del Gobierno, y por eso CPDS y UCD no firmaron el acta final.

El pueblo como testigo.

Los detractores de CPDS, desde las filas de la propia oposición, acusan a los dirigentes de este partido de venderse al régimen. Sin embargo, el pueblo de Guinea Ecuatorial es el mejor juez para decidir. Este pueblo al que CPDS ha acompañado desde 1990, sufriendo la represión de la dictadura y la miseria con los ciudadanos de a pie, y renunciando sus jóvenes dirigentes a los lujos y cargos que ofrece el régimen para sobornar a la oposición. Son dirigentes que se han mantenido firmes en su pucha durante tres décadas sin sucumbir ante las injusticias del Gobierno del PDGE en su afán por volver al sistema de partido único. Ni las presiones del régimen, ni las falsas acusaciones de algunos sectores confundidos de la oposición, harán cesar a CPDS en su tarea de hacer una oposición seria, crítica y pacífica contra la dictadura, y en su deber de luchar en favor del respeto de los derechos humanos en Guinea Ecuatorial.

Estructura del partido

Congreso: integrado por Agrupaciones Regionales y distritales.

Consejo Nacional: máximo órgano del partido entre congresos.

Comisión Ejecutiva Nacional: órgano de gobierno del partido, está integrado por:

Presidente
Secretario General (líder)
3 Vicesecretarios Generales
21 Secretarios con Área
5 Secretarios sin Área
Comisión Nacional de Conflictos
Comisión Nacional Revisora de Cuentas
2 Agrupaciones Regionales (Bioko-Annobón y Río Muni)

Agrupaciones Distritales Células.

Órganos Informativos

El más conocido es LA VERDAD, que debería salir cada mes; pero la escasez de recursos materiales impide su publicación regular.

En lo que se refiere a “Onda Libre”, CPDS seguirá trabajando para hacer realidad su legalización, pues la dictadura no es eterna.



Andrés Esono, Secretario General de CPDS (2013-....)